

Movilidades y sus rostros en la vida cotidiana: emociones, salud, autocuidado y abandono



Alba Hortencia González Reyes
Carmelina Ruiz Alarcón
Rosa María Cobos Vicencio
Coordinadoras



Movilidades y sus rostros en la vida cotidiana: emociones, salud, autocuidado y abandono

**Alba Hortencia González Reyes
Carmelina Ruiz Alarcón
Rosa María Cobos Vicencio
Coordinadoras**



Primera Edición:

© 2025 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

ISBN: 978-607-8987-28-3

DOI: <https://doi.org/10.62621/1ez2pt79>

Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

Red de Trabajo Social en Migración

Universidad Veracruzana

© 2025 Por características tipográficas y de diseño editorial ACANITS A.C.

Imagen de portada generada por IA por en Gemini por: Jethro Fernando Meza González

Todos los capítulos de este libro fueron sometidos a dictamen doble ciego por pares académicos y es responsabilidad de cada autor.

Este libro electrónico es editado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) bajo la licencia Creative Commons CC BY- NC-SA 4.0; que de manera gratuita pone a disposición esta obra siempre y cuando se atribuya el crédito al autor. También puede leer, descargar, compartir, copiar y redistribuir el material sin fines comerciales y con la utilización de esta misma licencia.



Impreso en México.

Índice

Introducción	6
<i>Alba H. González Reyes</i> <i>Carmelina Ruiz Alarcón</i>	
1. Gestión de las emociones para la salud mental, desde la narrativa de niñas, niños y adolescentes en movilidad	16
<i>Martha Virginia Jasso Oyervides</i> <i>María Ascención Tello García</i> <i>José Luis Nuncio Domínguez</i>	
2. Vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Tihuatlán Veracruz	39
<i>Jael Segura Baltazar</i> <i>Leticia Chávez Díaz</i> <i>Hortencia Hernández Cruz</i>	
3. Migración y su repercusión en la salud de los adultos mayores indígenas, jornaleros en Navolato, Sinaloa	68
<i>Matilde Miguel Domínguez</i> <i>Beatriz Delia Cota Elizalde,</i> <i>Jesús Enrique Quevedo Bueno</i>	
4. Estrategias de autocuidado ante el duelo migratorio de personas en movilidad que cruzan México	88
<i>Iris Rubí Monroy Velasco</i> <i>Luis Everardo Castro Solís</i> <i>Rosalinda Guadarrama Guadarrama</i>	

5. Tipos de violencia y género en migrantes usuarios de albergues de Nuevo León, México	108
<i>María Natividad Ávila Ortiz</i>	
<i>Leydi Rojas Martínez</i>	
<i>Georgina Mayela Núñez Rocha</i>	
6. La influencia del juego en la salud mental de las infancias en movilidad	125
<i>Paulina Ortega Hernández</i>	
7. La migración en universitarios y su impacto en la salud mental	160
<i>Isnarda Cruz Casanova</i>	
<i>Jessica Torres Juárez</i>	
<i>Ángel de Jesús Bustos Moreno</i>	

Introducción

Desde finales del S. XX, la dinámica de los flujos migratorios en el mundo ha dado cuenta de cambios diversos respecto a factores y/o causas que conducen a la movilidad humana, las rutas, los perfiles de los migrantes, las políticas migratorias, entre otros. En el hemisferio occidental, de acuerdo con datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2023), estas complejas dinámicas migratorias, de rápida evolución, han dado lugar al mayor número de personas registradas en tránsito en varios puntos en México y en otras partes de América Central, de manera destacada, en el Tapón del Darién en el sur de Panamá.

En el primer caso, entre los meses de enero y noviembre de 2022, 388 611 personas refugiadas y migrantes fueron presentadas o referenciadas antes autoridades migratorias mexicanas, 33% más que en el mismo periodo de 2021. Asimismo, cabe mencionar que las nacionalidades de origen eran, en mayor proporción, venezolana (20%), hondureña (17%) y guatemalteca (17%). En el caso panameño, en 2022, ingresaron de manera irregular por el Darién, 248 284 personas migrantes, 186% más que en 2021, destacando las personas de nacionalidad venezolana, haitiana, cubana y ecuatoriana (IBC Human Mobility, 2023).

Así, a la dinámica conocida de la migración desde los países del norte de Centroamérica, es decir, El Salvador, Guatemala, Honduras, se ha sumado, en proporciones sin precedentes, personas migrantes que llegan por tierra a México una vez que han recurrido Centroamérica desde Venezuela, Cuba, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Haití, inclusive desde países de África, Asia, y Europa, entre ellos, Rusia y Ucrania (OIM, 2023). Por otra parte, en estos flujos se encuentran un gran número de mujeres, niñas, niños, y adolescentes (NNA), incluidos aquellos que viajan no acompañados, o bien, NNA separados de sus familias, así como personas con algún tipo de discapacidad, indígenas, de la tercera edad, personas que presentan enfermedades crónicas y otras poblaciones que enfrentan situaciones de vulnerabilidad.

Esta diversidad, alejada del perfil antes generalizado de migrante hombre, joven, en edad plenamente productiva, proveniente de países con “tradición” de migración internacional, así como el reconocimiento de la importancia de las migraciones internas que, dentro de las fronteras de un territorio ya no se explican solamente por desigualdades de tipo económico, convoca a replantear los enfoques a partir de los cuales nos aproximamos al estudio de un fenómeno complejo que, con gran claridad, Marcel Mauss (1924 citado por Scalabrini Institute, 2020) consideró como un hecho social total, toda vez que en él se involucra la totalidad de la práctica humana, misma que “se articula en la interacción con el universo económico, social, político, cultural y religioso en el que vive el hombre, y con sus representaciones del mundo” (p. 8).

Una forma de aproximarse a este fenómeno social, eludiendo concentrar excesivamente la atención en el contexto macro, es a través del estudio de caso y el análisis de micro escenarios, a efecto de observar a los protagonistas de la migración, a las personas, y aprender de sus propias miradas y visiones, de lo que motiva su decisión de migrar, su entorno y contexto familiar, sus percepciones del riesgo, pero también de futuro, sus vivencias, experiencias, cotidianas y/o excepcionales, las formas de crear redes y comunidad, incluso, entender cómo funcionan las instituciones políticas, administrativas y civiles que, en principio, se diseñan para atender los efectos de este hecho tan humano como es migrar, que ha estado siempre presente en la historia de los hombres y mujeres en el mundo.

En seguimiento a este fenómeno social contemporáneo, en el verano de 2024 la Red de Trabajo Social en Migración (RETSM) en conjunto con la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana. Región Poza Rica-Tuxpan, a través del CA 298 Movilidades y Vida Cotidiana en colaboración con ACANITS, RENIESTS, y AMIETS reunieron a especialistas en el tema para exponer las diversas aristas relacionadas con las experiencias, vivencias y problemáticas de personas migrantes.

Los estudios cuantitativos y cualitativos que se presentan en los subsecuentes capítulos refieren al análisis de las movilidades, pero también del acercamiento a las emociones, actitudes, vivencias que van de la violencia al autocuidado, que pasan de la gestión emocional a la grave condición de abandono a adultos mayores en lugares de origen.

Los capítulos de libro que conforman esta obra nos muestran un mosaico multiforme con las experiencias de la migración. Del norte, al centro del país y de oriente a occidente, las y los autores nos ofrecen sus escritos para reflexionar sobre las movilidades y lo que las acompaña en la ruta migratoria. A partir de ello, delineando rostros de mujeres, madres, padres de familia, hermanos, adultos mayores, niñas, niños y adolescentes, jóvenes estudiantes.

Así, Martha Virginia Jasso Oyervides, María Ascensión Tello García y José Luis Nuncio Domínguez unen sus saberes para presentarnos el sentido de la movilidad en niñas, niños y adolescentes desde la narrativa en su capítulo de libro titulado “Gestión de las emociones para la salud mental, desde la narrativa de Niñas, Niños y Adolescentes en movilidad” estas autoras ponen hacen hincapié en la diversificación de actores en la migración y cómo la ciudad de Saltillo, Coahuila de Zaragoza, México ha sido testigo del incremento de población infantil y adolescente que viaja en compañía de su familia o sin ella, observando riesgos que afectan al grupo poblacional, entre los que se encuentra, sobre todo, la inestabilidad emocional debido a situaciones que encuentran en la migración. De esta forma, la afectación de los riesgos en la salud mental de niños, niñas y adolescentes (NNA), se presenta en las dimensiones individual y social, a partir de la percepción y sentimientos de ser migrante redundando en la expresión de sí mismo, sus emociones e ideas.

Jasso Tello y Nuncio muestran resultados de un proceso de investigación e incidencia con enfoque cualitativo realizada en el albergue *Frontera con justicia Casa del Migrante A.C.*, con un grupo de 15 niñas, niños y adolescentes con una edad que gira entre los 5 y 12 años en situación de tránsito; el objetivo de este capítulo es el de

identificar las principales emociones y sentimientos que emergen del proceso migratorio y la forma en que estos infantes gestionan sus emociones a partir de la experiencia, para desarrollar habilidades de contención y autorregulación.

El uso de la metodología sustentada en la observación y en la narrativa aplicada de forma verbal y con imágenes elaborados por ellas y ellos, cuyo significado coadyuvo a la comprensión de la movilidad. Los resultados obtenidos mediante la investigación y la estrategia de incidencia permitieron reconocer la carga emocional que tienen las infancias a partir de su percepción sobre ser migrante, y trabajar en acciones planificadas que llevaran a expresar el conjunto de emociones, ideas y expectativas contenidas en el proceso, trabajando en ello mediante sesiones de taller para el desarrollo de habilidades que les beneficien.

Distinta es la experiencia hacia el oriente del país que, por sus condiciones históricas, la población ha sido expulsada para buscar mejores condiciones de vida, dejando tras de sí a familiares padres, abuelos. Jael Segura Baltazar, Leticia Chávez Díaz y Hortencia Hernández Cruz en “Vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Tihuatlán Veracruz” tiene el propósito de describir y dar a conocer el impacto emocional que presentan los adultos mayores del norte del estado de Veracruz que se quedan en sus lugares de origen, viendo a sus hijos trasladarse a otros Estados en busca de mejores oportunidades laborales.

La condición en esta comunidad veracruzana, observan las autoras es que aquellos se olvidan de sus padres (adultos mayores) dejándolos a su suerte. El distanciamiento que ocurre por la migración entre el adulto mayor y el familiar provoca desapego y falta de responsabilidad sobre su cuidado y esto trae como consecuencia un impacto significativo en las emociones sintiéndose abandonados. La metodología utilizada en esta investigación es de corte cualitativo con un enfoque fenomenológico, se trabajó con 5 personas mayores de 65 a

89 años, en estado de abandono por hijos migrantes. Con la recolección de datos, desde la entrevista y la observación, se aplicó una triangulación que permitió obtener los resultados acerca de diversas manifestaciones emocionales que experimentan los adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes.

Para mostrar la cara de migrantes indígenas en estancia en Sinaloa Matilde Miguel Domínguez, Beatriz Delia Cota Elizalde y Jesús Enrique Quevedo Bueno de la Universidad de Sinaloa nos presentan “La migración y su repercusión en la salud de los adultos mayores indígenas jornaleros en Navotato, Sinaloa” poniendo un escenario en el que las personas migrantes de otros estados, quienes desde muy temprana edad llegaron para quedarse atrapados de situación migratoria cíclica.

En este capítulo las autoras presentan el caso de los adultos mayores indígenas que laboran en los campos agrícolas de Sinaloa, quienes el paso del tiempo, su salud se deteriora, manifestándose en la disminución de las fuerzas físicas, dolores de articulación y el cansancio como resultado de las posturas corporales durante el tiempo que se encuentran inmersos en las actividades agrícolas, aunado a los problemas propios de la edad.

Para el desarrollo de esta investigación se utiliza la biografía para recoger informaciones subjetivas de cada uno de los sujetos de análisis. La biografía es una técnica que facilita la recuperación de experiencias de vida de 6 adultos mayores indígenas jornaleros referente a su trayectoria migratoria, condiciones de vida y salud, durante las diferentes etapas de su vida como trabajador agrícola. Como conclusión los adultos mayores indígenas, encontraron en la migración una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida; no obstante, algunos de ellos, solo logran obtener lo mínimo para sobrevivir; por otra parte, no todos se encuentran bien de salud, ya que se ven limitados para cumplir con sus jornadas laborales.

Por su parte Iris Rubí Monroy Velasco, Luis Everardo Castro Solís y Rosalinda Guadarrama Guadarrama, con “Estrategias de autocuidado ante el duelo migratorio de personas en movilidad que cruzan México” presentan una propuesta atractiva del sentido de la migración al relacionar las estrategias de autocuidado y el duelo migratorio que las personas en movilidad utiliza a lo largo de su viaje, vinculadas a los objetos de valor que traen para contrarrestar las afecciones que padecen ante los efectos del duelo migratorio.

Estas autoras presentan una serie de acciones que se presentan como estrategias de autocuidado de las personas migrantes, desde la toma de decisiones que salvaguarden la integridad de sus vidas: en un primer momento, influidas por lo que escuchan de experiencias previas, lo que ven o leen en las noticias sobre el contexto social de las comunidades o países que atravesaron hasta llegar a su destino. En segundo lugar, decisiones determinadas por las necesidades de los actores, pero sobre todo a los recursos a los cuales tienen acceso. En esta investigación analítica descriptiva participaron 115 migrantes de Guatemala, Honduras, Venezuela y Ecuador, mayores de 13 años contactados en un Albergue del Estado de México en México a los cuales se les aplicó una encuesta sobre los objetos de valor que traían consigo, las estrategias de autocuidado que utilizaban y los tipos de duelo que vivían. Los lazos que unen a estas tres categorías permiten identificar que el objetivo principal de traer consigo estas pertenencias es de sobrevivencia y añoranza de la tierra y vida que se quedó en su país.

Por su parte María Natividad Ávila Ortiz, Leydi Rojas Martínez, Georgina Mayela Núñez Rocha presentan “Tipos de violencia y género en migrantes usuarios de albergues de Nuevo León, México” investigación que busca profundizar los tipos de violencia que enfrentan los migrantes que utilizan los albergues en Monterrey, Nuevo León, México, y cómo estas problemáticas se relacionan con el género. La originalidad del estudio radica en su enfoque multidimensional, que considera, tanto la perspectiva de género como las experiencias específicas de los migrantes en diferentes etapas del proceso migratorio. Las autoras consideran este análisis contextualizado puede servir como

base para futuras investigaciones en el campo de la migración, la violencia y la salud pública, contribuyendo a una comprensión holística de las dinámicas migratorias y su impacto en la salud y, los derechos humanos.

Esta investigación tiene como centro a la metodología cuantitativa transversal prospectivo en tres albergues para migrantes ubicados en el noreste de México. Previa obtención del consentimiento informado del participante. Para evaluar los tipos de violencia se utilizó la Encuesta de Agresión y Abuso en Migrantes (EAAM Sur), que evalúa la dimensión de las agresiones, abusos y delitos en migrantes Centroamericanos. La encuesta original consta de 71 preguntas agrupadas en seis secciones, sin embargo, se realizó una modificación de esta versión, la cual fue regionalizada y adaptada. Contiene un apartado de datos sociodemográficos como; edad, sexo, estado civil, grado académico, país de origen, tiempo de traslado, estatus migratorio (nacional o extranjero).

La prevalencia de violencia no mostró diferencias significativas entre géneros, aunque las mujeres migrantes reportaron una mayor incidencia de violencia. A pesar de esto, la distribución de la violencia entre hombres y mujeres no reveló diferencias estadísticamente significativas. Estos hallazgos subrayan la urgencia de abordar las necesidades de protección y asistencia para los migrantes en tránsito. La alta prevalencia de violencia física y emocional destaca la necesidad de intervenciones que no solo garanticen la seguridad durante el trayecto, sino que también proporcionen apoyo integral para mitigar los efectos adversos del desplazamiento en la salud y bienestar de los migrantes. En seguimiento esta investigación también propone que las políticas y programas deben centrarse en la creación de mecanismos de protección y apoyo psicológico, así como en la implementación de estrategias que aborden tanto las causas subyacentes de la migración forzada como las condiciones que perpetúan la violencia y la vulnerabilidad.

Paulina Ortega Hernández en su escrito “La influencia del juego en la salud mental de las infancias en movilidad”. La autora parte de la pregunta de investigación ¿Qué papel tiene el juego en la salud mental de las infancias que habitan en la casa del migrante “Arcángel Rafael”? El objetivo de este estudio es el de conocer el impacto del juego en la salud mental de las infancias que habitan en la casa del migrante “Arcángel Rafael”. Para el análisis se adoptó un enfoque cualitativo, con el fin de profundizar en las experiencias y significados vividos por las niñas, niños y adolescentes en el refugio.

El proyecto se desarrolló en cuatro etapas fundamentales, donde la observación participante fue esencial para la construcción de esta investigación. Sitúa el contexto de esta investigación en el proceso migratorio que atraviesan las infancias en albergues; para ello se utiliza un análisis de enfoque psicosocial, sociohistórico y desde derechos humanos. Esto permite reflexionar si, a través del juego, se reproducen ideas y conductas violentas o de otro tipo que puedan vulnerar su integridad. De manera complementaria, muchos de los juegos observados no necesariamente respetan sus referentes culturales, lo que plantea preguntas sobre los procesos de socialización que se generan en el albergue. Asimismo, otro eje importante del análisis es cómo el proceso migratorio impacta las habilidades y capacidades que pueden desarrollar las infancias a través del juego, lo cual guía parte fundamental del trabajo.

Finalmente, “La migración en universitarios y su impacto en la salud mental” capítulo de Isnarda Cruz Casanova, Ángel de Jesús Bustos Moreno y Jessica Torres Juárez, quienes, desde la Universidad Veracruzana, en el área de la psicología, centran su estudio en la Región Poza Rica-Tuxpan, enfocándose en estudiantes universitarios foráneos que han mostrado alteraciones en su salud mental. La migración por estudios profesionales implica una responsabilidad adicional, dificultando la autonomía en el autocuidado y las relaciones afectivas. Esto puede causar un desequilibrio en la adaptación psicosocial, las relaciones sociales y familiares, así como trastornos alimenticios.

El estudio descriptivo y exploratorio con enfoque cualitativo tiene por objetivo describir y analizar discusiones sobre casos clínicos de alteraciones psicosociales a las que se enfrentan los estudiantes migrantes universitarios en su adaptación a los cambios de residencia. La discusión de los casos se consideró la situación de vida de los estudiantes, así como el resultado de su manejo de los procesos de adaptación y los recursos psicosociales con los que cuenta para el autocontrol; por un lado, la toma de decisiones autónomas y por otro lado los sentimientos de soledad y abandono, así como los factores de riesgo tales como el estrés, motivación al consumo de sustancias e historia de vida. Lo cual nos da como resultado que en esta etapa de adolescencia tardía los estudiantes migrantes universitarios están expuestos a factores que desencadenan alteraciones en la salud mental provocando crisis que llevan a las autolesiones o abandono de los estudios.

Alba Hortencia González Reyes
Carmelina Ruiz Alarcón

Referencias

- IBC Human Mobility (2023). *Movimientos Mixtos: Resumen de cifras y tendencias clave*. Diciembre 2022/enero 2023. Washington D. C. OIM. Naciones Unidas.
<https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbd12601/files/documents/2024-07/IBC-Human-Mobility-December-2022-January-2023.pdf>
- Mauss, M. (1924). *Essai sur le don*. Année Sociologique, I, 2.
- Organización Internacional para la Migraciones (2023). *Perfil Migratorio de México*. Boletín anual 2022. Washington D. C. OIM. Naciones Unidas.
<https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2023-03/Perfil%20Migratorio-%20Boletin%20Anual%202022%20%283%29.pdf>
- Scalabrini International Migration Institute (2020). *Orígenes y tendencias de las migraciones contemporáneas*. Fondazione Centro Studi Emigrazione. Traducción de Flavio Lauria.
https://www.scalabriniani.org/wp-content/uploads/2020/12/Sussidi_01-sp.pdf

1. Gestión de las emociones para la salud mental, desde la narrativa de Niñas, Niños y Adolescentes en movilidad

Martha Virginia Jasso Oyervides¹

María Ascensión Tello García²

José Luis Nuncio Domínguez³

Antecedentes

Actualmente el flujo de NNA que han sido remitidos para su atención por el Instituto Nacional de Migración (INM) se ha visto incrementado con respecto a los últimos años, pasando, según la Unidad de Política Migratoria (UPM, 2023) de 40114 en el 2016 a 113660 en el 2023, esto como evento de migración irregular registrado por este instituto, habiéndose iniciado un Procedimiento Administrativo Migratorio(PAM), siendo predominantemente menores de cero a 11 años, con 81557 NNA pasando fronteras, el resto fueron adolescentes de entre 12 y 17 años.

Esta cifra, se destaca el dato oficial proporcionado UPM (2023), sobre la condición de acompañamiento y país de origen en el año 2023, siendo un 94% viajando en compañía predominantemente en familia, y un 6% lo hicieron solos. Al comparar los datos de la misma fuente con el año 2016, se observa una reducción en los menores no acompañados ya que al cierre de ese año el porcentaje fue de 44% de los 40,114 casos registrados. Manteniéndose, según esta fuente, como países de origen Guatemala Honduras y El Salvador, teniendo predominio constante, el

¹ Responsable de la Red de Migración de la ACANITS, perfil PRODEP, Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila

² Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila

³ Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila

país de Honduras como expulsor de población de NNA mayormente de entre 0 y 11 años de edad, viajando generalmente con la familia, mientras que los que se reportaron viajando solos, fueron predominantemente adolescentes de entre los 12 y 17 años, procedentes de Guatemala, representando el 96% los 3293 atendido por el INM.

Para el período comprendido de enero a junio del 2024, según UPM (2024) se han contabilizado a la fecha 84,927 casos de eventos relacionados con NNA, en comparación con los 113,542 reportados finalmente en el año 2023. Siendo mayormente los de cero a 11 años, quienes transitan de manera irregular por el país (61,409), seguidos por los de 12 a 17 años (23,518), Viéndose además disminuido el porcentaje del 6% reportado en el año 2023 con respecto al informado del 4% en lo que va del primer semestre del 2024.

La misma UPM (2024), informó que de 2016 a 2023 los eventos de repatriación de Estados Unidos de Norteamérica a México aumentaron de 11,083 a 24,960, siendo predominantemente a localidades de la franja fronteriza como Ciudad Juárez Chihuahua, Nogales, Sonora, Tijuana, Reynosa Nuevo Laredo, Matamoros, Mexicali y Piedras Negras. Cabe señalar que los datos anteriores, son presentados por la construcción de estadística migratoria que elabora el INM, con base en el PAM. Considerando eventos como la repatriación, en sus funciones básicas de atención a la población de infancia y adolescente migrante, en compañía o no de su familia.

La UNICEF México considera “que millones de migrantes no pueden acceder a las vías de migración regulares y seguras porque carecen de documentación oficial, no disponen de medios para pagar el alto costo de la migración regular o no tienen un patrocinador en el país de destino (UNICEF México, 2023, párrafo 2). En este sentido organismos internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ANCUR), órgano encargado de ofrecer refugio hola a las personas en situación de riesgo, reportó que en el 2023 recibieron el reporte de 130 NNA canalizados por la Procuraduría para Niños, las Niñas y la Familia (PRONNIF) en el estado de Coahuila,

identificados en monitoreos a estaciones migratorias o albergues, reconocidos en atención en oficina de ACNUR, o bien por otros actores como la Casa del Migrante, de los cuales 79 fueron no acompañados, uno de los casos se encontraba en la Comisión Ejecutiva Estatal de atención a víctimas de la fiscalía y 50 restantes viajaban en compañía de su familia(ACNUR 2023. p.8).

En Saltillo Coahuila, según el informe anual de ACNUR (2023), el Programa de Integración Local tenía registradas a 3615 personas de las cuales él “28% (2014) de la población eran NNA, de entre 5 y 17 años, el 5% corresponde a niños y niñas de cero a 4 años (p. 12). Inscritos en el sistema escolar contabilizó 408 de entre los 12 y 17 años y a 569 en el nivel básico al corresponder las edades de 5 a 11 años. Se destaca el trabajo que realizan en la región norte de México las organizaciones sociales tanto internacionales como locales entre las que se encuentra el ACNUR y el albergue la Frontera con Justicia, Casa de la Migrante AC, cuyo nivel de atención se ve rebasado, ante la cantidad de demanda de servicio que diariamente solicitan las personas que se mueve.

La población, que acude para su apoyo al albergue, y que viaja de manera irregular no ha tenido contacto con el INM, por tanto, no forman parte de las estadísticas oficiales anteriormente mencionadas. Muchas personas viajando solas o en familias que se encuentran integradas por personas adultas, adultas mayores y NNA, diariamente solicitan asilo temporal y salen de albergues como la Casa del migrante, sin ser consideradas como parte del fenómeno migratorio en el país.

No obstante, el servicio que brinda la Asociación civil, los problemas y carencias que presenta la población rebasan en ocasiones la capacidad de apoyo. Las acciones para buscar el bienestar a infantil y adolescente sus familias se ven limitadas ante la falta de voluntad política para colaborar con el albergue en atender, entre otras necesidades, la salud integral de la familia y menos aún la salud mental de NNA, los cuales enfrentan riesgos en el proceso migratorio que afectan su bienestar, alterando las condiciones emocionales y repercutiendo en su estabilidad psicosocial.

Según García, el hecho de migrar implica cambiar repentinamente de zona de confort, tener que comenzar de cero a adaptarse a una nueva realidad, a un nuevo entorno y a tratar con nuevos individuos cuyo aspecto, costumbres y hábitos son diferentes. Sentirse pertenecientes a este nuevo entorno es la base para desenvolverse de forma exitosa, es decir, gozar de una comodidad vital y de buena salud emocional y mental en este entorno. (García, 2022, p. 33)

La afectación en la salud mental de la población en movilidad constituye uno, entre muchos, de los aspectos pendientes de integrar a la agenda en materia de política pública sobre migración, lo que representa pasar por alto a la gran cantidad de población de NNA que diariamente transitan por el territorio nacional, o que han venido a establecerse en situación de albergue o asilo en la región norte del país específicamente en Coahuila y que presentan necesidades no satisfechas que los vulneran.

Las personas migrantes suelen enfrentar barreras para acceder a servicios de salud mental, como acceso limitado a información sobre el sistema de salud y servicios disponibles en el país, limitada información sobre sus derechos para acceder a los servicios, barreras de lenguaje y limitada cobertura de los esquemas de seguridad social; además, en muchos casos poseen modelos explicativos del distrés emocional distintos a los del país de acogida, así como creencias y actitudes hacia los servicios de salud mental que dificultan su uso por parte de las personas migrantes. (SICA, 2019, p. 10)

Aunado a ello la invisibilidad con que NNA, son constantemente tratados, no ha permitido vislumbrar la afectación en la salud mental de la población infantil y adolescente en movilidad. Estudios como los de Berger (2019), (Narayan, 2018) y Ungar (2016) entre otros que señalan las afectaciones en la salud mental de las personas en su integridad personal, social y colectiva derivada de ello, dan cuenta de la importancia de hacer visible los problemas emocionales que trae

consigo la movilidad y la forma de contrarrestar sus efectos mediante habilidades personales y sociales que NNA no poseen, y en muchas ocasiones su familia tampoco, ya que según Berger (2019) “los padres se sienten impotentes de proteger a sus hijos del discurso negativo de la inmigración” (p. 24).

Los hacedores de políticas y tratamientos de la migración en NNA no se han dado cuenta de la importancia de indagar acerca de las repercusiones de los sucesos que se presentan en la movilidad y la afectación emocional que afecta a las diversas dimensiones s de desarrollo de esta población, ya que “en el caso de los niños y niñas migrantes, (...), también tienen que lidiar con algunas pérdidas trascendentales y situaciones riesgosas” (Viera & Robles, 2010, p. 350). NNA emprenden el camino junto a su familia, bajo decisión de los padres o cuidadores, “por tanto, podría pensarse que la migración infantil siempre es una de tipo forzada” (Inzunza y Videla, 2014, p. 32).

Por ello, el proyecto de investigación incidencia “*Gestión de las emociones para la salud mental, desde la narrativa de Niñas, Niños y Adolescentes (NNA) en movilidad*” constituyó un intento de acercarse a la realidad de la población en tránsito, para promover el mejoramiento de la administración de las emociones que pudieran verse alteradas durante el proceso migratorio, tomando como referencia que la Ley General de los Niños, Niñas y Adolescentes reconoce el derecho que tienen a que se preserve la vida, la supervivencia y el desarrollo.

Metodología

La metodología empleada para el desarrollo del proyecto fue un proceso de investigación aplicada de corte cualitativo, con el objetivo de buscando dar respuesta al problema de la afectación en la salud mental de niños niñas y adolescentes inmersos en la movilidad. Partiendo de los resultados de entrevistas realizadas a NNA en tránsito, se vislumbró como factores de riesgo en su desarrollo psicosocial, la presencia de emociones y sentimientos derivados de la migración en la que participan ya sea solos o con su familia.

Con la aplicación de técnicas sustentadas en la observación y la entrevista no estructurada, se obtuvieron los referentes para planear la acción que coadyuvará al desarrollo de la inteligencia emocional, buscando minimizar el impacto de los riesgos que alteran el desarrollo psicosocial de la población migrante infantil y adolescente. A partir del método de análisis de la narrativa sustentado en la compilación de notas de campo, conversaciones sobre experiencias de vida y el dibujo (como forma de expresión, mediante representaciones simbólicas) se permitió, al mismo tiempo que obtener datos, gestionar el manejo de las emociones de NNA a través de la acción planificada en sesiones de trabajo para la contención.

De esta forma:

El enfoque narrativo captura la emoción del momento descrito, haciendo que el evento sea activo en lugar de pasivo, infundido con el significado latente que comunica el narrador. De este modo se vinculan dos conceptos a la narrativa: la memoria y las nociones de tiempo, tanto el tiempo encontrado en el pasado como en el tiempo revivido en el presente. Un método narrativo acepta la idea de que el conocimiento puede mantenerse en historias que pueden transmitirse almacenarse y recuperarse. (AcademiaLab. 2024. Párrafo. 8)

Para la implementación de la técnica de la observación se contó con una guía que permitió analizar la actitud y la expresión corporal durante el desarrollo de las entrevistas, buscando identificar la forma en que se manifiesta neuroticismo en la población de NNA en movilidad albergados en la Asociación civil Frontera con Justicia Casa del Migrante, respecto a las categorías de percepción de ser migrante y las emociones que ello les generaban en su experiencia migratoria.

La aplicación de las técnicas de investigación e intervención con grupos, permitió conocer las afectación en la salud mental y trabajar en sesiones de taller, la disminución de los niveles de ansiedad y estrés que genera el duelo de la migración a la población infantil y adolescente, ya

que vivir las primeras pérdidas en estas etapas “las estrategias que se utilizaran para resolverlos marcaran pautas básicas en la estructuración de la personalidad para poder resolver los duelos y conflictos que surjan en la vida, entre ellos el duelo migratorio” (Inzunza y Videla, 2014, p. 43).

De esta forma, un grupo de tres docentes trabajadoras sociales y dos estudiantes del último grado de la licenciatura de la misma disciplina trabajó en sesiones de taller para la investigación e incidencia sobre la gestión de emociones, con un grupo de entre 15 y 20 NNA de entre los 5 y los 12 años. Destacando, la posibilidad que se tuvo de contar con la permanencia y constancia del 90% de la población, tomando en cuenta que el tipo de movilidad que experimentan es de tránsito, y que el proceso de trabajo de la investigación e incidencia tuvo una duración de 3 semanas.

La validación de la metodología, así como del contenido y resultado esperado mediante la aplicación de las técnicas, estuvo revisado y avalado por el área de atención humanitaria de la Casa del Migrante, contando con la autorización de padres de familia y cuidadores acompañantes de NNA. Con esta medida se cumplió con lo establecido en el precepto ético de centralizar las acciones sustentadas en el bien superior de la infancia, cuidando en todo momento su bienestar integral.

Tabla 1.
Operacionalización de variables

Categoría y variables	Operacionalización	Investigación	Incidencia
Percepción de ser migrante	Percepción de NNA, sobre su condición y salida	Cualitativa: a) Entrevista: discurso, expresión de percepciones y emociones	Talleres Para La Gestión De Emociones: • Contención De Ansiedad • Identificación De
Neuroticismo : Miedo Ansiedad	Rasgo de personalidad relacionado respuesta con emociones negativas a una		

Estrés, Pensamientos invasivos	amenaza, frustración o pérdida (Organización Panamericana de la salud, 2024. Párrafo 1)	b) Dibujo: contenido del mensaje, uso de la forma y color c) Observación del lenguaje corporal: Distancia personal, Velocidad, tono y volumen de la voz Postura.	Pensamientos Negativos • Desarrollo de Habilidades Para La Autogestión De La Emoción
--------------------------------------	--	---	---

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 1, puede observarse la operacionalización de las categorías atendidas mediante la investigación, y la manera de cómo fueron las abordadas mediante la incidencia con talleres, permitieron ubicar, por un lado, la forma en que NNA administran sus emociones, y por el otro colaborar en la disminución del impacto de las experiencias no satisfactorias a las que se vieron expuestos y que vulneran su bienestar.

La incidencia para la gestión de las emociones con niños niñas y adolescentes en tránsito, tal como se observa en la Tabla 1, tal como se mencionó con anterioridad, se desarrolló a partir de los talleres psicosociales, mismos que se implementaron de manera concurrente con la investigación, partiendo de la anamnesis, que arrojó el proceso de diagnóstico realizado con el área de atención humanitaria de la Casa del Migrante, teniendo como resultado la presencia factores relacionados con la carencia de los servicios prioritarios en salud mental de la población infantil y adolescente.

Hallazgos

Al cuestionar a NNA sobre su opinión acerca de la migración y las personas que como ellos migran, manifestaron la pena que les da que tengan que dejar su escuela y sus amigos, así como su a su familia,

señalaron que, además, “esos niños” pueden extrañar cosas como su cama, sus juguetes, su mascota, su playa y su río. Comentaron que a los migrantes “los ven raro”, por su color de piel que no es totalmente blanca.

Al atender los indicadores de la guía de observación sobre la forma en que expresan su experiencia, se vislumbró durante la conversación, que la mayoría de los niños, las niñas y adolescentes, mantienen una postura relajada frente al equipo de trabajo, modificándose, cuando buscan profundizar sus comentarios sobre experiencias desagradables vividas en el camino, destacando que las causas de salida, en unos casos son difícilmente comprendidas y en otras los puede causar dolor volver a recordar.

La distancia que mantuvieron con el entrevistador fue otro de los aspectos a observar, pues permite inferir el nivel confianza que puede desarrollar y la capacidad de extroversión que posee, denotando qué se dio de entre lo personal a lo íntimo, debido al acercamiento que propiciaron con las investigadoras, de entre 45 y 60 cm, lo permitió interactuar acerca del manejo de sus emociones, en un ambiente confortable para ellos.

El tono y volumen, así como a la velocidad de la voz predominantemente utilizado fue medio, acorde al desarrollo de la sesión, modificándose al tocar temas como: narrar un suceso ocurrido durante el tránsito, el accidente de alguno de los miembros de la familia, la persecución de las autoridades o cuando se tuvo que huir de civiles que querían causarles daño a ellos y su familia, así como también cuando describen el abuso cometido por taxistas o la discriminación de la que son objeto cuando los ven diferente o los ignoran en la calle, viéndose reflejado en ellos molestia, ira y frustración ante lo mal que los hace sentir esos hechos.

Otro de los indicadores considerados en la guía de observación, fue la claridad con que se expresaban en su discurso, observando que la gran mayoría de ellos presentan un discurso claro y cómo se señaló con

anterioridad con un tono de voz y rapidez bastante legible, sin contar con los rasgos culturales en sus expresiones lingüísticas sobre cuyo caso, el diálogo desarrollado coadyuvó a generar la confianza para aclarar palabras y términos propios del lugar de origen.

La velocidad en el uso de la voz tiende a ser media, seguida de lenta en los comentarios cuando describen las cosas por las que han tenido que pasar, especialmente la vergüenza que les representa pedir dinero en la calle se vuelve rápida en situaciones cuando los niños narran los sucesos en los que su mamá sufre algún accidente o experimentan algún suceso que les causa exaltación. Cabe destacar que la velocidad de las narrativas se ve combinada con el uso de tono de voz, que por lo regular se presenta tranquilo con tintes de calidez entre los participantes.

Algunos discursos se presentan con emociones como *el miedo* al hablar de las experiencias en las fronteras de Guatemala y México y al narrar experiencias con *las motocicletas, las pandillas, y los encuentros donde peligró su vida*, esto narrado con lamento al hablar sobre los sucesos familiares por enfermedad o fallecimientos y sobre su propia condición de migrante, así como también al referir sobre su experiencia con instituciones y con personas de poblados que los persiguen con intención de dañar: “Nadie nos quiso ayudar,” (Actor social 2) “ Nos persiguieron con machetes” (Actor social 5).

Tabla 2.

Tendencias en la narrativa de NNA

Palabras relacionadas con:			
La percepción de su condición	La salud mental	Actores sociales	Las expectativas
• Pobreza, • Estar atrasado en la escuela • A los migrantes nos ven raro,	EMOCIONES: • Estrés • No me querían en la escuela MIEDOS: • Accidente • Las maras • Nos querían matar • Moto	• Madre • Familia • Los grupos de pares como amigos y amigas • Abuelos, • Autoridad	• Sueños • Seguridad • Estudiar • Trabajo • Profesión • Ayudar a la gente • Justicia • Respeto

• Son despectivos aguantar • Es normal • Merecer	• Clima frío SENTIMIENTOS: • Me entristece no ver a mi abuela • Me entristece pobre, • soledad • No me tomaron en cuenta • Agradecimiento ESPIRITUALIDAD: • Dios	• Pandillas de las maras • Solo
--	--	--

Fuente: Elaboración propia

Acerca de las palabras que muestran tendencia en el discurso de los implicados cualitativamente se vislumbra en la Tabla 2, aquellos aspectos presentes en la realidad de NNA. Haciendo uso del método de categorización por codificación, se pudo observar la presencia de cuatro categorías con comentarios reiterativos en la narrativa de los participantes, entre ellas se encuentran las relacionadas con: su percepción respecto a la condición migrante, la salud mental, la importancia en la presencia de otros actores sociales y las relacionadas con sus expectativas de mejora.

Al solicitarles construir un dibujo con lo que les gustaría decirles a niños que como ellos tienen que viajar y dejarlo todo, se observaron mensajes motivacionales, ejemplo de ello puede encontrarse en la Figura 1, donde una de las participantes desea que NNA migrantes tengan un feliz día. Cabe señalar que, durante el proceso de construcción de la técnica narrativa mediante la imagen, denominada *identificación de pensamientos negativos* el personal de investigación compartía la mesa de trabajo con ellos, propiciando la conversación sobre lo que se dibujaba, manifestando sentimientos de solidaridad y empatía con los niños que se encontraban viajando.

Figura 1.

¡Ten un buen día!



Fuente: Elaboración propia derivada del estudio

Cabe destacar el uso predominante de los colores rojo y azul en la figura 1, que se puede interpretar como el deseo de advertir sobre el peligro, y compartir la intención de qué alcance la serenidad y la tranquilidad, qué le siente que falta “a mí me gustaría que ese niño tuviera siempre días felices, porque nosotros a veces la pasamos muy mal” (Actor social 8). Los colores tienen la función de ser un efecto de estética, pero, sobre todo, la utilidad para el estudio es ubicar las emociones expresadas en la selección que NNA realizaron para su decoración reflejando su estado de ánimo y conducta.

El color, dependiendo de su tonalidad, saturación y luminosidad, activa ciertas áreas del cerebro, provocándonos ciertos efectos emocionales (por ejemplo, los tonos cálidos pueden hacernos sentir más activos o excitados, mientras que los tonos fríos tienden a provocarnos sensación de calma). Si bien es cierto que la interpretación que hacemos de cada color y la afectación que tiene este sobre nuestro estado de ánimo es bastante subjetiva, ya que influyen aspectos como vivencias anteriores, aspectos

culturales o el uso tradicional que se le haya dado hasta ahora (por ejemplo, en occidente, la relación entre el duelo y el color negro) (ARTE-ESCUELA. 2021).

En otro de los casos, se perciben asimismo como necesitados de afecto y atención, esto encuentra sentido ante las decisiones adulto céntrica que caracteriza la movilidad en nuestra región, en la que NNA, son sorprendidos con el cambio de todo lo que había en su vida, situación que les genera incertidumbre, preocupación y malestar sin que nadie note la implicación. La niña actora social 5 participante en el taller, compartió como símbolo de afecto con su dibujo de “un corazón lleno de amor”, visible en la Figura 2, porque según su narrativa “todos necesitamos que nos digan te amo” (Actor social 5), lo cual mostró la importancia que tiene para NNA, sentirse amado y protegido.

Figura 2.

Un corazón lleno de amor



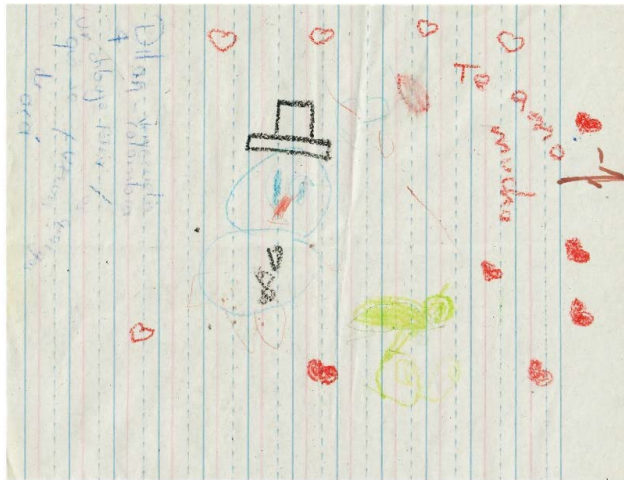
Fuente: Elaboración propia con base en resultados del estudio

En otros casos, se dejó de manifiesto el deseo de que el NNA migrante, sean felices conociendo “la mejor pizza y el invierno donde se puedan hacer muñecos de nieve” (Actores sociales 2 y 2 respectivamente). Esta narrativa, plasmada mediante el dibujo y reforzada con la conversación, permitió ubicar las *expectativas* que la población infantil tiene con respecto a lo que encontrará en el país de

Estados Unidos de Norteamérica, al que consideran su destino. Durante la conversación manifestaron que el camino es duro para llegar, pero lograrán alcanzar esos sueños, en la Figura 3 se alcanza a distinguir un muñeco de nieve que desea ver uno de los participantes.

Figura 3

Hacer muñecos de nieve



Fuente: Elaboración propia con base en el estudio

En estas representaciones de emoción, sentimiento y expectativas de NNA, puede observarse el símbolo del corazón y el color rojo como elementos de expresión denotando la existencia de reacciones a la movilidad que pocas veces son comprendidas o vislumbrados por los adultos, ya que fácilmente pueden verse opacadas por los eventos fortuitos a los que se exponen en la migración, sin que nada, no nadie ve la necesidad de atender el impacto que se genere.

Una expresión de emoción lo representó la imagen del actor social 15, observable en la Figura 4 ¡Cuidado con barda! haciendo alusión al mencionado muro que habría que brincar según el imaginario del niño, mostrándole una clara preocupación, por el obstáculo que habría que saltar para llegar a su destino. Observando en la imagen el color azul

como predominio de la imagen, que combinado con la preocupación lleva un mensaje de esperanza y tranquilidad al llegar al muro como evidencia, según se expectativa de la meta cumplida.

Figura 4

¡Cuidado con el Muro!



Fuente: Elaboración propia con base en el estudio

De esta forma se observa la presencia del neuroticismo como respuesta negativa a los estímulos que encuentra en su ambiente y que, si bien pueden ser generadores de factores resilientes, tienden a dejar en NNA, afectación en la salud mental. Según la CNDH (2018) NNA tienden a buscar mecanismos en su inconsciente en calidad de adaptación a lo que encuentran en el ambiente:

Estos mecanismos muestran la vulnerabilidad de la infancia frente a la irrupción de emociones dolorosas y los mecanismos inconscientes que se desatan para controlarlas. Las emociones inundan la realidad de la niña o del niño, y la aparición de mecanismos de defensa inconscientes modifican la conducta y el pensamiento infantil para minimizar la angustia, sin que el niño o niña puedan tener control sobre ellos. (CNDH, 2018, p. 123).

Para Mora (2023), “identificar y reconocer sus emociones puede ayudar a los niños a enfrentar los desafíos de manera positiva y desarrollar comportamientos adaptativos a su nueva situación” (p. 2). Por lo anterior, al solicitar a NNA el realizar un dibujo sobre algo que les haya representado una experiencia negativa y les propicie un estado desagradable, ubicaron al *miedo*, como principal emoción presente en el proceso de la movilidad. Se destaca, la concurrencia, de elementos presentes en varios de los dibujos, donde se observan figuras de color negro, que los niños describieron cómo “el que nos mira” (Actor social, 1) interpretándose como una figura de acecho, en su proceso de movilidad. Uno más utilizó el color negro para pintar el fondo de un paisaje, señalando el miedo a la oscuridad, “es que en el día como quiera, pero la noche nos agarra el monte sin tener donde quedarnos” (Actor social, 4).

Figura 5
¡La muerte!



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del estudio

Otro factor presente en el miedo fue la idea de muerte, ante las experiencias de agresión en su país de origen y tránsito, que los ha llevado a ser parte de su imaginario y vocabulario, tal como se muestra en la Figura 5, siendo producto de la experiencia de dos niños de 5 y 6

años, y cuyas gráficas, color y significado quedan explícitas a la interpretación, de violencia, desesperanza y agresión en la experiencia de esta población.

Se destaca, cómo en el proceso migratorio, el Área de Atención Humanitaria de la Casa del Migrante (2019) NNA, suelen ser emocionalmente abandonados, la población adulta se concentra en las estrategias de sobrevivencia, cayendo incluso en la omisión de cuidados de los hijos o menores a su cargo. En este sentido NNA acumulan angustia y ansiedad, siendo incluso susceptibles de ser vulnerados con la violencia intrafamiliar, lo cual aumenta la afectación de la salud mental en el proceso de movilidad.

La incidencia

El taller de manejo de emociones con población de NNA en tránsito, encuentra su justificación en la Ley General de los Niños, Niñas y Adolescentes, que en su capítulo 14 reconoce el derecho que ellos tienen a preservar su desarrollo y su supervivencia. Por ello el proyecto consideró importante desarrollar acciones que permitieran el desarrollo de la inteligencia emocional para potenciar la capacidad de manejar las emociones de forma apropiada que coadyuve a la toma de conciencia entre la emoción y el comportamiento, así como a desarrollar algunas estrategias de afrontamiento para procesar las emociones que se auto generen en términos positivos. Esto tomando en cuenta la afectación psicosocial que deviene de los procesos de movilidad, que coloca a niños niñas y adolescentes en riesgo por vulnerabilidad

El desarrollo de las sesiones de los talleres permitió implementar acciones de contención con los objetivos de buscar la disminución de la ansiedad y el estrés e identificar los pensamientos negativos, así como el de desarrollar las habilidades para enfrentar el miedo y desarrollar la habilidad de autogestión para la contención. Todas las sesiones se manejaron en tres momentos:

Sesión 1

Primer momento e inicio con ejercicios de relajación guiada, mediante técnicas que llevaron a la contención de la ansiedad. Todas las acciones se realizaron en conjunto con NNA y el personal de investigación.

El segundo momento se implementaron técnicas para la identificación de los pensamientos negativos, entre las que se encuentran la realización del dibujo, permitiendo explorar el pensamiento que les causa ansiedad, exteriorizarlo al conversar sobre él, compartiendo con el grupo los miedos o situaciones por las que han vivido y que los que acompañan en carácter de sentimientos. Se incitó al grupo a ayudar al compañero dando respuestas a su miedo para que pudieran enfrentarlo, y se les invitó a depositarlo en una bolsa de papel denominada *Bolsa depositaria de preocupaciones*, invitándoles a construir una escena que resulte agradable para resolver esa situación de ansiedad que les genere mayor satisfacción.

Durante la sesión de trabajo se hizo énfasis en la validez y la naturalidad de que las personas sientan miedo frente a cosas desconocidas o situaciones desagradables, se les invita a sustituir esos recuerdos por cosas que le resulten mayormente agradables y a hablar de sus miedos y preocupes con alguien que les represente confianza.

Los talleres finalizaron con técnicas de cierre para la autogestión de la ansiedad, con ejercicios de relajación y recreación combinados y presentados como juego. En el que, a la vez de minimizar la ansiedad y el estrés, se permitió llevar a un momento recreativo mediante el juego con el uso de los globos de aire que de manera creativa y con libertad para que los niños se desestresaran.

Los dibujos fueron recogidos por el grupo de trabajo y se les obsequió la bolsa para que fuera depositaria de emociones o pensamientos negativos en su tránsito.

Sesión 2

La sesión dos consistió en enfrentar el miedo con técnicas de protección. Para ello se hizo uso de técnicas de relajación como inicio del taller a través de la técnica de la nube que sitúa a NNA, en lugares de calma imaginarios, lo cual permiten situar en un estado de tranquilidad y meditación con lugares favorables de tranquilidad y de confianza donde se posiciona, con la intención de bajar el estado de ansiedad y minimizar los efectos de la migración.

Como técnica protectora y proporcionar herramientas para enfrentar el miedo se trabajó con la *técnica de la tortuga*, el ejercicio involucra el movimiento del cuerpo, reconociéndose a sí mismo como un ser de protección individual. Al situarse en condiciones de riesgo, que ellos mismos trajeron como escenario ficticio, y cuya respuesta fue *soy una tortuga y esto ya es salvo en mi caparazón es mi refugio*, el facilitador concluye la sesión de la técnica invitándoles a salir de caparazón en el estaban ocultos y a pasear por un lugar bello, fortalecidos y seguros de su propia esencia. Finalmente, se les pide a NNA comentar acerca de su propia experiencia, lo que trajo disminución de ansiedad, relajación y del estrés en los participantes.

Sesión 3

Después del ejercicio de relación de inicio continuó con la identificación de pensamientos positivos para NNA en movilidad, atendiendo la categoría de investigación sobre de percepción de ser migrante, a través de la técnica del dibujo, que fue seleccionada por los propios niños, como método de expresión de las emociones vividas y se concluye con ejercicios de relajación, a través de la liberación del estrés mediante la técnica del eco en la montaña.- que permite exaltar la emoción mediante gritos, mientras que cada miembro del grupo imita, repitiendo en tono de eco el grito que emana de cada uno de los integrantes.

Para el desarrollo de las habilidades de contención se habilitó a NNA con el uso de botes de agua y diamantina y color, mismos que expresan una emoción, esta técnica permitió a los participantes identificar sus

emociones, generando movimiento a permitir volver a la estabilidad del líquido en cuestión que se homologa a su estabilidad personal. La analogía es explicada a los participantes, e invitándoles a reconocer sus emociones y permitirse sentir las y compartirlas con quien le genere mayor confianza en su círculo más inmediato dado en la movilidad. El objetivo fundamental se centró en el desarrollo de habilidades de contención frente a las emociones emanadas

Conclusiones

La metodología de investigación incidencia de la presencia de neuroticismo en la población de NNA en situación de tránsito coadyuva a minimizar no sólo los efectos mismos de la migración, sino también a la invisibilidad con la que son tratados. Resulta claro que ocurren procesos de duelo no tratados, traumas no atendidos y vulnerabilidades no sustituidas por protección:

Son NNA que resienten y resisten al exilio forzado de aquella vida pasada en la que tuvieron una familia, una cotidianidad relativamente tranquila, la posibilidad de estudiar o de anhelar un futuro distinto. La suya es una resistencia sigilosa, más bien furtiva, empujada a la clandestinidad, que a veces surge “a cuentagotas” y otras veces surca territorios en grandes grupos. Los NNA corren el riesgo no sólo de perder la vida al intentar atravesar las mismas siete fronteras que son parte de ese corredor migratorio extendido, sino que también éstas tienen el potencial de regir y determinar el curso entero de su ciclo vital, de sus relaciones sanguíneas más cercanas y de sus vínculos emocionales más importantes”. (Velasco y Faggeti, 2018, p.5)

La incidencia a través de la identificación de emociones, expectativas y sentimientos presentes en la movilidad favoreció el desarrollo de habilidades de contención como aporte de la academia a la atención de población de NNA en migración.

“No puede haber revelación más grande del alma de una sociedad que en la forma en que trata a sus hijos.”

Nelson Mandela

Referencias

- Academia.Lab. (2024) Investigación narrativa. Site design / logo ©2024AcademiaLab CC BY-NC-ND <https://academia-lab.com/enciclopedia/investigacion-narrativa/>
- ARTE-ESCUELA. (2021) Psicología del color: significado y curiosidades de los colores. <https://www.arteescuela.com/psicologia-del-color-significado-y-curiosidades-de-los-colores/>
- Berjer C. Jordi LCSW (2019) Tras las Rejas: Historias de refugio, reunificación, e integración.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2018). 8-230. Informe Especial. La problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional. <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Informe-Ninez-Adolescentes-Centroamericanos-Migracion.pdf>
- Inzunza, k & Videla, V. (2014). 2-115. Manifestación del duelo migratorio en niños y niñas inmigrantes peruanos residentes en Santiago de Chile. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/e41efc99-07e3-46e1-bdb2-6649b88a7f38/content>
- Organización panamericana para la salud (2018) Neuroticismo. Beca biblioteca virtual en salud. <https://id.nlm.nih.gov/mesh/D000075384.html>
- UNICEF para cada infancia México. (septiembre 2023). La infancia en peligro: la niña es migrante en América latina y el caribe. <https://www.unicef.org/mexico/informes/la-infancia-en-peligro-la-ni%C3%B1ez-migrante-en-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe>
- UNHCR The UN Refugee Agency. (2023). Reporte anual 2023. Oficina terrena FUSAL
- Unidad de Política Migratoria. Gobierno de México (2024). Unidad de Política migratoria. Registro de identidad de las personas. Niñas, niños, y adolescentes migrantes en situación

irregular, desde y en tránsito por México. S /CCEM. Subsecretaría de Derechos Humanos, Población y Migración SEGOB

http://politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNYA_Sintesis_ene-dic_2023.pdf

Velasco, S. Faggeti, V. (2018). Entre Diversidades. Revista de ciencias sociales y humanidades, núm. 11, pp. 37-70. Niños, niñas y adolescentes migrantes y productores del espacio. Una aproximación a las dinámicas del corredor migratorio extendido Región Andina, Centroamérica, México y U.S. <https://www.redalyc.org/journal/4559/455959694002/html/>

Viera Noriega, José Ángel, y Robles Luján Jesús Alfonso. "Condiciones de vida y psicosociales de niños migrantes en el noroeste de México." Civitas - Revista de Ciencias Sociales , vol. 10, no. 2, 2010, págs.345-365. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74221650010>

2. Vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Tihuatlán Veracruz

Jael Segura Baltazar⁴

Leticia Chávez Díaz⁵

Hortencia Hernández Cruz⁶

Introducción

El siglo XXI ha sido catalogado por diversos analistas y expertos en ciencias sociales como el siglo de las migraciones, debido al notable incremento en el desplazamiento de personas a nivel global en las últimas décadas. Este fenómeno, si bien no es nuevo y ha acompañado a la humanidad desde sus orígenes, ha adquirido en los tiempos recientes una dimensión sin precedentes, impulsado por una combinación de factores como los conflictos armados, la persecución política, el cambio climático, la desigualdad económica, y las oportunidades laborales o educativas en otras regiones del mundo.

Borisovna (2002) menciona que “la decisión de migrar es el resultado de un cálculo racional en el cual cada individuo compara los costos de la migración con sus recompensas”. Es decir, todo aquel que

⁴ Docente de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan

⁵ Docente Investigadora de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan. Integrante de la Red de Migración y Trabajo Social, núcleo académico del Cuerpo Académico 298 Movilidades y Vida Cotidiana grado Consolidado, candidata SNII.

⁶ Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan

decida migrar debe analizar todas sus opciones y sopesar el costo-beneficio de su decisión.

La migración a menudo está asociada con grandes sufrimientos y dificultades, ya que es un proceso arduo impulsado principalmente por motivos socioeconómicos. Las personas migran en busca de mejores condiciones de vida, ya sea en otra región de su propio país o en un país extranjero, con el objetivo de encontrar un entorno más favorable en términos políticos, económicos y sociales. Por lo regular los que migran son los hombres y durante el proceso de encontrar mejores oportunidades de bienestar hay repercusiones en las poblaciones más vulnerables como las esposas, hijos y adultos mayores que se quedan en su lugar de origen esperando a que el migrante logre establecerse y tener una buena estabilidad económica para poderlos llevar consigo, pero en ocasiones esa promesa nunca se cumple.

En México la migración interna ha generado significativas transformaciones en la distribución geográfica de la población. Este fenómeno no solo altera cómo las personas cambian de residencia, sino también los impactos que conlleva para los lugares de origen y destino. Asimismo, el análisis de los patrones de movilidad laboral muestra un incremento sostenido en los movimientos internos, con una tendencia marcada hacia las áreas urbanas.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), un total de 21, 611,963 personas cambiaron su lugar de residencia a otra entidad federativa dentro del país. De esta cifra, 4,955,432 provenían de la Ciudad de México, lo que representa el 22.9 % del total nacional. En contraste, Baja California Sur fue la entidad con menor número de emigrantes, con apenas 42,130 personas, es decir, el 0.19 %. Respecto a la migración internacional, los estados con mayor proporción de personas que salieron del país fueron Guanajuato (7.8 %), Jalisco (7.5 %) y Michoacán (6.3 %). En cambio, las entidades con menor porcentaje de emigrantes internacionales fueron Tlaxcala (0.6 %), Campeche (0.3 %) y nuevamente Baja California Sur (0.2 %). De acuerdo con estos datos es de gran urgencia como licenciados en trabajo

social voltear a mirar este fenómeno, pues sus repercusiones afectan a un gran porcentaje de nuestra población.

Por esta razón, la investigación se enfocó en una de las poblaciones más vulnerables dentro del fenómeno migratorio: los adultos mayores. Este grupo, debido a su avanzada edad y a sus condiciones físicas, suele ser excluido de la vida productiva, lo que los convierte en una población especialmente propensa al abandono. Con frecuencia, sus propios familiares, en particular los hijos, optan por dejarlos atrás al migrar, al considerar que llevarlos consigo representaría una carga, ya que requerirían atención constante. La migración, en muchos casos, comienza como una medida temporal con el objetivo de alcanzar una mejor calidad de vida. Sin embargo, esta decisión suele implicar la separación de los núcleos familiares, lo que deja a los adultos mayores particularmente a los padres de quienes migran en una situación de mayor fragilidad y desamparo.

Esta investigación tiene el propósito conocer las vivencias de los adultos mayores frente al abandono por parte de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, ubicada en el municipio de Tihuatlán, Veracruz. A través de este análisis, se busca comprender el impacto emocional, físico, económico y social que la migración genera en quienes permanecen en el lugar de origen, especialmente en aquellos adultos mayores que dependen del acompañamiento familiar para mantener una calidad de vida digna. Además, este estudio pretende contribuir al diseño de estrategias desde el trabajo social que promuevan un sistema de apoyo más inclusivo y solidario, donde los adultos mayores sean valorados y considerados dentro de los procesos productivos y comunitarios.

Este tema se sitúa dentro de un marco más amplio relacionado con el envejecimiento poblacional, el fenómeno migratorio y las nuevas configuraciones familiares en México. En las últimas décadas, el país ha experimentado un notable incremento en su población adulta mayor, al mismo tiempo que millones de personas han emigrado a otras ciudades o al extranjero en busca de mejores oportunidades. Estas

dinámicas han generado nuevas formas de vulnerabilidad social, entre ellas, el abandono de las personas mayores.

En este contexto, la colonia Plan de Ayala en Tihuatlán representa un caso relevante para el análisis, ya que reúne características comunes en muchas comunidades del país: alto índice de migración, presencia significativa de población envejecida, y una estructura familiar que se ha visto fracturada por la movilidad forzada. Estudiar este caso permite no solo entender la situación local, sino también reflexionar sobre una problemática de alcance nacional e incluso global: la soledad, exclusión y desprotección de las personas mayores en contextos de migración.

La finalidad de esta investigación es conocer las “Vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Tihuatlán, Veracruz”, lo cual permitirá al trabajador social describir y dar a conocer el impacto en las emociones y sentimientos en la vida de los adultos abandonados como consecuencia de la migración y poder trabajar hacia un sistema de apoyo más inclusivo y efectivo, donde el adulto mayor se sienta valorado; además de diseñar estrategias para incluir a los adultos mayores en los procesos productivos del país.

Antecedentes

Un estudio reciente respaldado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y publicado en *The Lancet Global Health* revela que alrededor del 16 % de los adultos mayores de 60 años han sido víctimas de algún tipo de maltrato. Los tipos más comunes incluyen abuso psicológico (11.6 %), económico (6.8 %), negligencia (4.2 %), físico (2.6 %) y sexual (0.9 %). La investigación se fundamenta en datos recopilados de 52 estudios realizados en 28 países, entre ellos 12 naciones de ingresos bajos o medianos (Yon et al., 2017).

Alana Officer, experta en salud de la OMS, advirtió que el incremento sostenido del maltrato hacia los adultos mayores representa una preocupación grave, ya que impacta a unos 141 millones de personas mayores en todo el mundo y genera consecuencias sociales

significativas. La Organización Mundial de la Salud también subraya que este problema recibe escasa atención en los ámbitos legislativos, lo que favorece su continuidad (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017).

En México, alrededor del 16 % de los adultos mayores presenta signos de abandono y maltrato, situación que se agrava en un entorno social marcado por la competitividad y la pérdida de valores humanos. Según la investigadora Margarita Maass Moreno, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, aproximadamente el 20 % de los ancianos vive en soledad, enfrentando el olvido no solo por parte del Estado y la sociedad, sino también de sus propias familias (Maass Moreno, 2019).

El fenómeno del abandono es uno de los más trascendentes que ocurre en la sociedad, que se remite al desapego o a la falta de responsabilidad sobre el cuidado del adulto mayor puesto que ocurre cuando el anciano carece de cuidados y atención por parte de sus familiares o de la persona que esté en la obligación de cuidarlo. Según la Secretaría de Salud (1997), el abandono de los adultos mayores se identifica por condiciones como la carencia de familia, el rechazo, el maltrato o la falta de recursos económicos.

A partir de los 60 años, una persona es clasificada como adulto mayor. Dentro de este grupo, algunos presentan limitaciones funcionales asociadas al envejecimiento, lo que les impide realizar por sí mismos tareas cotidianas y los vuelve dependientes de otras personas. Además, este sector enfrenta una mayor susceptibilidad a enfermedades, lo que implica la necesidad de cuidados médicos frecuentes y atención especializada (Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores [INAPAM], 2019).

La transformación demográfica ha provocado modificaciones importantes en la estructura del núcleo familiar. En épocas pasadas, las personas mayores eran reconocidas por su experiencia y sabiduría, y era común que convivieran con varias generaciones dentro del mismo

hogar. Sin embargo, en la actualidad, debido a factores como los cambios en la dinámica familiar, las condiciones económicas y las nuevas formas de organización social, muchas familias jóvenes optan por formar hogares nucleares, excluyendo a los adultos mayores. Esta tendencia ha contribuido a que estos sean percibidos como una carga, generando la idea de que representan un obstáculo o dificultad dentro del entorno familiar. Como resultado de estos cambios, un número significativo de personas mayores vive actualmente en soledad dentro de sus hogares, o bien, ha sido trasladado a instituciones residenciales para ancianos donde han sido prácticamente abandonados por sus familias, manteniendo escaso o nulo contacto con ellas. En estos espacios, su principal interacción social ocurre con otros adultos mayores que comparten el mismo entorno.

En Veracruz, entre el 2 % y el 5 % de los adultos mayores sufren abandono familiar, especialmente por parte de hijos que migran en busca de mejores oportunidades laborales, lo que genera aislamiento y depresión en este sector. Así lo indicó Nayeli Vera Brizuela, delegada federal del INAPAM, en una entrevista publicada por E-Consulta Veracruz el 17 de febrero de 2017.

En esta etapa de la vida, el abandono y la soledad se presentan como problemáticas relevantes, lo cual ha motivado a las investigadoras a profundizar en el tema, con el objetivo de comprender las experiencias de vida de las personas mayores que residen en la colonia Plan de Ayala. En este contexto, se ha identificado que el abandono ocurre dentro del entorno familiar, afectando directamente a los adultos mayores, cuyas capacidades, potencialidades y autoestima son frecuentemente subestimadas. Esta situación se ve agravada por actitudes de indiferencia, desatención y discriminación, entendida esta última como la acción cotidiana de excluir, menospreciar o tratar de manera desfavorable a una persona o grupo sin una justificación clara, práctica que puede ser tanto percibida como ejercida.

El abandono social es una problemática real que impacta negativamente en el desarrollo de las personas, ya que la falta de reconocimiento dentro del núcleo familiar afecta su bienestar emocional y social. El reconocimiento de cada miembro es esencial para el crecimiento armónico de una comunidad. En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (2022) define el maltrato hacia las personas mayores como cualquier acto único o repetido, o la omisión de acciones adecuadas, que cause daño o sufrimiento a un adulto mayor dentro de una relación de confianza. Este abuso puede manifestarse de diversas maneras, incluyendo el maltrato físico.

La disminución progresiva de los apoyos sociales, familiares y culturales, junto con el aumento de la vulnerabilidad ante enfermedades, el deterioro de los sentidos y el declive de las funciones cognitivas genera inestabilidad emocional y una sensación de indefensión en las personas mayores. La soledad, en este contexto, puede tener efectos perjudiciales significativos en la salud física, psicológica y social del adulto mayor. En el ámbito físico, puede manifestarse mediante un sistema inmunológico debilitado, dolores de cabeza, problemas cardíacos y digestivos, así como trastornos del sueño. A nivel psicológico, se expresa en baja autoestima, depresión, consumo de alcohol y pensamientos suicidas.

El propósito de este estudio de enfoque fenomenológico es explorar y comprender en profundidad las vivencias subjetivas de los adultos mayores que han sido abandonados por sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Veracruz. A través de este enfoque cualitativo, se busca dar voz a las experiencias emocionales, sociales y cotidianas de estas personas mayores, cuyas vidas han sido marcadas por la ausencia de sus seres queridos que han migrado en busca de mejores oportunidades. El estudio pretende identificar cómo este abandono afecta su bienestar físico, psicológico y social, así como comprender las estrategias que utilizan para enfrentar la soledad, la vulnerabilidad y el aislamiento, en un contexto donde el apoyo familiar representa un pilar fundamental para la calidad de vida en la vejez.

Frente a la realidad expuesta, resulta pertinente formular las siguientes interrogantes que guiarán el desarrollo de este estudio:

- ¿Cuáles son las vivencias de los adultos mayores que han sido abandonados por sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Veracruz?
- ¿Cuáles son las causas que explican el abandono de los adultos mayores por parte de sus familiares en esta comunidad?
- ¿Qué manifestaciones psicológicas y emocionales experimentan los adultos mayores como consecuencia del abandono por parte de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Veracruz?

Diseño metodológico

La investigación desarrollada se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, el cual se utiliza cuando el propósito del estudio es comprender, interpretar y profundizar en las experiencias subjetivas de los participantes respecto a un fenómeno específico. Este tipo de estudio permite al investigador construir una comprensión significativa sobre la realidad estudiada, especialmente cuando se trata de grupos particulares o procesos sociales complejos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El enfoque cualitativo se caracteriza por su capacidad para captar la profundidad, riqueza interpretativa, dispersión de datos y contextualización del entorno. No busca generalizar resultados, sino explorar las múltiples dimensiones del fenómeno desde la perspectiva de los propios sujetos involucrados. Asimismo, permite acceder a experiencias únicas y significativas, aportando una mirada fresca, natural y holística del contexto social en el que se desarrolla el estudio (Taylor y Bogdan, 1987).

Una de las principales fortalezas del enfoque cualitativo es su capacidad de adaptarse metodológicamente, lo que le permite al investigador ajustar su estrategia conforme avanza el estudio, respondiendo de manera más precisa a las características del contexto.

En este caso particular, la investigación busca comprender las experiencias de personas adultas mayores que han sido dejadas atrás por familiares que migraron, específicamente en la colonia Plan de Ayala, Veracruz. Por ello, esta metodología resulta idónea para explorar en profundidad las dimensiones emocionales, simbólicas y sociales que configuran su día a día.

Para abordar esta temática, se recurrió al enfoque fenomenológico, el cual se enfoca en analizar cómo los individuos viven y perciben determinadas situaciones desde su propia perspectiva. Este método permite acceder a fragmentos significativos de la vida de los participantes y entender su visión del mundo en relación con el fenómeno estudiado. La importancia de este diseño radica en su capacidad para revelar, a través de descripciones ricas y personales, las experiencias tal como son vividas por quienes las protagonizan.

Técnicas o instrumentos

Para la recolección de información se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad, considerada la más adecuada para obtener respuestas individuales. Esta herramienta permite explorar aspectos subjetivos como la comprensión, emociones, actitudes, expectativas y prejuicios, que resultan difíciles de captar mediante entrevistas estructuradas. Para aplicar este tipo de entrevista fue fundamental establecer una buena interacción con el adulto mayor que ha sido abandonado por sus familiares migrantes y que cumpliera con los criterios definidos. En lugar de tomar notas durante la entrevista, se optó por el uso de una grabadora, lo cual facilitó el análisis posterior del contenido. Esta técnica resulta valiosa porque proporciona información detallada sobre lo que las personas sienten, piensan y cómo actúan, permitiendo así caracterizar estos elementos con el fin de interpretar y comprender la manera en que los individuos construyen su visión de la realidad.

Población y muestra

Según Hernández Sampieri (2014), la muestra es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea estadísticamente representativo del universo o población que se estudia. En este sentido para la investigación, se eligió la muestra por conveniencia esta muestra está formada por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso.

Además, esta técnica permite seleccionar de manera flexible el número de participantes, basándose en la facilidad de acceso, la disposición de las personas para formar parte del estudio y el tiempo disponible. La muestra está compuesta por cinco adultos mayores, hombres y mujeres, que se encuentran en situación de abandono por parte de sus familiares migrantes y residen en la colonia Plan de Ayala, en el municipio de Tihuatlán, Veracruz. De estos participantes, tres son hombres y dos mujeres, con edades que oscilan entre los 65 y 89 años.

Categorías de análisis

De entrada, es necesario para la investigación en listar las categorías que se desarrollarán e investigarán en este tema de este modo, como investigador social se permite tener un orden y no perder la idea central del proyecto, ya que, de manera ordenada se tendrá lo que se desea encontrar; a continuación, se presentan las categorías para esta investigación:

Soledad en el adulto mayor. Los adultos mayores enfrentan un mayor riesgo de experimentar soledad y aislamiento social debido a factores como vivir solos, la pérdida de familiares o amigos, padecer enfermedades crónicas y tener problemas de audición. La soledad se refiere a la sensación de estar solo, independientemente de la cantidad de relaciones sociales que una persona tenga. Por otro lado, el aislamiento social implica la falta de vínculos sociales. Mientras que el aislamiento social puede generar sentimientos de soledad en algunas personas, otras pueden sentirse solas, aunque no estén socialmente aisladas.

Abandono de adultos mayores. Según la Norma Oficial Mexicana (1997), se considera adulto mayor en estado de abandono a aquella persona que presenta alguna de las siguientes condiciones: ausencia de familia, rechazo por parte de los familiares, maltrato físico o psicológico, o falta de recursos económicos. Este abandono suele originarse por la ausencia de atención y cuidado debido a la migración de familiares a otros estados de México, lo que impacta negativamente en el bienestar psicológico y emocional del adulto mayor.

Violencia familiar hacia el adulto mayor. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), el maltrato hacia las personas adultas mayores se refiere a acciones repetidas que les provocan daño o sufrimiento, o bien a la omisión de medidas necesarias para protegerlas, especialmente cuando existe una relación de confianza con quien comete la agresión. Este tipo de violencia representa una transgresión a los derechos humanos y puede presentarse en diversas formas, como agresión física, sexual, emocional o psicológica; explotación económica; abandono; negligencia; o cualquier acto que atente gravemente contra la dignidad y el respeto hacia el adulto mayor. En este contexto, el abandono se considera una forma de violencia ejercida por quienes deberían brindar apoyo y cuidado.

Auto negligencia en el adulto mayor. La auto negligencia en los adultos mayores se manifiesta cuando una persona deja de atender su propio bienestar. Esto puede reflejarse en el descuido de la higiene personal, el incumplimiento de pagos, la falta de limpieza en el hogar, la omisión de preparación o consumo de alimentos lo que puede derivar en desnutrición, así como en no buscar atención médica ante síntomas graves, no seguir tratamientos médicos, o no asistir a citas de seguimiento. Una de las formas más comunes de auto negligencia en esta población es precisamente el deterioro en los hábitos de higiene, lo cual se ve influido tanto por el envejecimiento como por posibles trastornos de conducta relacionados con la edad.

Salud mental del adulto mayor. Es el resultado de mantener las capacidades físicas y emocionales en forma adecuada en el adulto mayor, de modo que puede vivir de manera correcta en su entorno social.

La salud mental de los adultos mayores puede verse comprometida debido a los cambios en el estilo de vida que enfrentan, especialmente cuando son abandonados por familiares que han migrado. Estas situaciones pueden incluir la pérdida de un ser querido, la jubilación o el diagnóstico y tratamiento de una enfermedad grave. Aunque muchas personas mayores logran adaptarse con el tiempo, algunas presentan mayores dificultades para enfrentar estos cambios, lo cual puede generar malestar emocional, estrés o tristeza. Estas reacciones, si persisten, aumentan el riesgo de desarrollar trastornos mentales como la depresión o la ansiedad.

Enfermedades Biológicas. Desde una perspectiva biológica, el envejecimiento es entendido como una consecuencia de la acumulación progresiva de daños celulares y moleculares, lo que conlleva una disminución paulatina de las funciones físicas y cognitivas, así como un aumento en la susceptibilidad a diversas enfermedades y, eventualmente, a la muerte. La Organización Mundial de la Salud (2022) indica que estos cambios no se manifiestan de manera uniforme entre las personas, y su relación con la edad cronológica no siempre es precisa. Entre los padecimientos más frecuentes en la etapa de la vejez se encuentran la pérdida auditiva, cataratas, problemas de visión, dolores musculares, osteoartritis, enfermedades respiratorias crónicas, diabetes, depresión y demencia. Además, es común que varios de estos problemas coexistan en una misma persona a medida que envejece.

El envejecimiento también conlleva la aparición de afecciones fisiológicas como la desnutrición, la diabetes, la hipertensión, el Alzheimer y las enfermedades cardiovasculares (ECV), las cuales pueden presentar complicaciones durante su desarrollo. Debido a los constantes cambios en su sistema inmunológico, las personas mayores son consideradas una población especialmente vulnerable.

Deterioro Físico. El envejecimiento conlleva una serie de transformaciones físicas que afectan a diversos sistemas del cuerpo humano, tales como el cardiovascular, respiratorio, muscular, óseo, digestivo y urinario. Asimismo, se presentan alteraciones en los sentidos como la reducción de la visión y la audición, en la cavidad bucal, la piel y en la regulación de la temperatura corporal. Estos cambios fisiológicos suelen ir acompañados de una ralentización de las capacidades psicomotrices, lo cual puede aumentar el riesgo para la salud del adulto mayor. En este contexto, conservar la funcionalidad física resulta esencial para mantener la independencia en las actividades cotidianas. Sin embargo, dicha funcionalidad puede verse afectada por enfermedades crónicas, lesiones o trastornos que limiten las capacidades físicas y mentales.

Vulnerabilidad económica. En los adultos mayores se refiere a la situación de riesgo o desprotección financiera que experimentan muchas personas a medida que envejecen, debido a una combinación de factores personales, sociales, laborales y de salud. Esta condición implica una limitada capacidad para generar ingresos, acceder a servicios básicos o enfrentar crisis económicas y de salud sin caer en la pobreza o la dependencia.

La vulnerabilidad económica en adultos mayores implica menores oportunidades laborales, especialmente en el empleo formal, ingresos bajos o inexistentes, muchas veces por falta de una pensión digna, dificultades para acceder a créditos o servicios financieros, dependencia de apoyos gubernamentales o familiares, gastos médicos elevados, por el deterioro natural de la salud, aislamiento social, que puede afectar su capacidad para resolver problemas financieros, falta de ahorro o patrimonio suficiente para enfrentar imprevistos.

Viabilidad de la investigación

El tema de investigación principal cuenta con el suficiente acceso de información primaria tales como entrevistas, artículos, tesis, investigaciones, bibliotecas virtuales y archivos de audio, etc. El

estudio poblacional se realizará a cinco adultos mayores que pertenecen a la comunidad de Plan de Ayala las cuales cumplen con las mismas características.

Con la ejecución de nuestra investigación no se alterará ni causará ningún daño a un individuo, grupo ni ambiente, más bien tiene la finalidad de conocer las experiencias de abandono y las emociones que experimentan los adultos mayores abandonados por sus familiares migrantes mediante entrevistas profundizadas y así llegar a una conclusión.

El trabajo de investigación se realizó en el periodo febrero-junio 2024, tiempo en el cual se ejecutaron todos los procesos de la investigación tales como: el planteamiento del problema, marco teórico, diseño de la investigación, análisis de resultados y conclusiones. En cuanto a la disponibilidad del tiempo de los entrevistados constaban de sesiones de 1 hora aproximadamente, la investigación fue financiada por medio de recursos monetarios propios del investigador, de manera que, el proyecto no requiere de un financiamiento mayor o ser auspiciado por alguna entidad. El investigador de trabajo social colabora desinteresada e incondicionalmente, por cuanto los resultados de la investigación también son de su interés.

La investigación se aplica a personas de la tercera edad que han sufrido abandono por parte de su familia(hijos), miembros de un área urbana, de clase social media baja, ubicada en la colonia Plan de Ayala del municipio de Tihuatlán del Estado de Veracruz, con la finalidad de aplicar un instrumento que permita recolectar información sobre las vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes a Estados de la república mexicana, desde una perspectiva social.

Limitaciones del estudio

Entre las principales limitaciones del estudio se identificó el escaso tiempo disponible para la recolección de datos, lo cual pudo afectar la

profundidad del análisis. Asimismo, se observó una baja participación por parte de adultos mayores en situación de abandono familiar en la colonia Plan de Ayala, lo que redujo la cantidad de información confiable y pertinente. Otra dificultad relevante fue la falta de sinceridad en algunas respuestas, las cuales no coincidían con la realidad observada, afectando la veracidad de los datos recopilados.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados y los análisis derivados de las entrevistas presenciales realizadas a cinco adultos mayores, cuyas edades oscilan entre los 65 y 89 años. Este estudio, de enfoque fenomenológico y naturaleza cualitativa, centra su atención en las percepciones y experiencias subjetivas de los participantes, siendo sus opiniones el eje principal del análisis. Para preservar su anonimato y confidencialidad, las respuestas han sido codificadas bajo las denominaciones “Sujeto 1”, “Sujeto 2”, “Sujeto 3”, “Sujeto 4” y “Sujeto 5”.

La interpretación se llevó a cabo mediante una triangulación de información, que consistió en contrastar información teórica con las respuestas obtenidas de los participantes, que permitió conocer de una manera más clara y definida los objetivos propuestos inicialmente en el trabajo de investigación.

Es importante iniciar estableciendo las categorías de análisis, que fueron de apoyo para el sustento de la información. Estas categorías son: soledad del adulto mayor, abandono de adultos mayores, violencia familiar hacia el adulto mayor, auto negligencia en el adulto mayor, salud mental del adulto mayor, enfermedades biológicas, deterioro físico, vulnerabilidad económica. Cada una de ellas se estructuró a partir de diversos indicadores que reflejan las condiciones de vida de los adultos mayores, tales como: falta de higiene personal, mala alimentación, falta de medicamentos, condiciones insalubres, carencia de atención, rechazo familiar, maltrato físico o mental y carencias de recursos económicos.

Procesamiento de la información

Se refiere al conjunto de actividades mediante las cuales los datos recolectados son organizados, analizados e interpretados para obtener resultados significativos que permitan responder a los objetivos de una investigación. Este proceso incluye la clasificación, codificación, validación y síntesis de la información, facilitando la identificación de patrones, relaciones y tendencias dentro del fenómeno estudiado. Un adecuado procesamiento garantiza la fiabilidad y validez de los hallazgos, contribuyendo a la construcción de conclusiones fundamentadas.

Para llevar a cabo esta investigación, se realizó el procesamiento de la información mediante la triangulación, se enlazaron las perspectivas de los adultos mayores en situación de abandono con los conceptos del marco teórico y las categorías establecidas. Esto permitió comprender y validar que la experiencia vivida por estos adultos mayores, frente al abandono de sus familiares migrantes, es un fenómeno poco explorado desde la perspectiva del Trabajo Social.

En una primera etapa, se elaboró una sábana de resultados que facilitó la comparación y el análisis detallado de las respuestas emitidas por cada uno de los sujetos de estudio. Esta herramienta permitió una interpretación tanto por pregunta como de forma general. Posteriormente, se llevó a cabo el proceso de triangulación, integrando la información obtenida en campo con los planteamientos teóricos del marco conceptual, lo que permitió dar paso a la formulación de conclusiones fundamentadas.

Análisis de datos

Como parte de la investigación titulada “Vivencias de adultos mayores frente al abandono de sus familiares migrantes en la colonia Plan de Ayala, Tihuatlán, Veracruz”, es necesario comprender el significado del abandono. Este puede entenderse como la falta de cumplimiento de responsabilidades hacia los familiares cercanos, lo que se traduce en la ausencia de apoyo emocional, rechazo por parte de la familia,

situaciones de maltrato tanto físico como psicológico, así como la carencia de recursos económicos.

A continuación, se desarrollarán las categorías de análisis que permitirán hacer una confrontación de las respuestas de los participantes con las teorías que fundamentan el trabajo realizado.

Soledad en el adulto mayor

La vejez representa una etapa de la vida marcada por diversas pérdidas que pueden propiciar el surgimiento del sentimiento de soledad. Durante esta etapa, es común que las personas enfrenten situaciones como vivir sin compañía, la pérdida de seres queridos, el deterioro de la salud o dificultades sensoriales, lo que incrementa su vulnerabilidad emocional. La soledad, en este contexto, no depende únicamente del número de relaciones sociales que se tengan, sino de la percepción subjetiva de estar desconectado emocionalmente. Por otro lado, el aislamiento social se refiere a la ausencia real de vínculos con otras personas. Es importante reconocer que una persona puede sentirse sola incluso estando rodeada de otros, o bien no experimentar soledad a pesar de tener pocos contactos sociales.

Una de las principales características que presentan los adultos mayores en situación de abandono por parte de sus familiares es la soledad, la cual surge principalmente por la pérdida de seres queridos o por el alejamiento de sus hijos, quienes se han visto en la necesidad de migrar a otros estados de la República Mexicana en busca de mejores oportunidades laborales. En esta categoría, los testimonios de los participantes reflejan claramente esta realidad.

El Sujeto 1 expresa: “Yo me quedé solo, mi esposa murió hace diez años y mis hijos se fueron a trabajar lejos de aquí”. Por su parte, el Sujeto 2 comenta: “Llevo 20 años sola desde que mis hijos se fueron a trabajar a la ciudad de Monterrey y ya no están conmigo. Además, mi esposo murió, lo mataron”. El Sujeto 3 añade: “Hace 18 años mi esposa me abandonó y mis hijos se fueron a vivir a otros lugares”. El Sujeto 4 comparte: “Me quedé solo hace 10 años, mi familia se fue a vivir lejos

de mí y me abandonaron”. Finalmente, el Sujeto 5 relata: “Ya no tengo a nadie que me cuide, vivo sola desde hace 24 años, desde que mi esposo falleció y uno de mis hijos murió aplastado por un tractor; los otros se fueron a vivir a la Ciudad de México”.

A partir de estos relatos, se confirma que la soledad en los adultos mayores está estrechamente relacionada con la pérdida de la pareja y con la emigración de los hijos, quienes, al buscar mejores condiciones de vida en otras regiones, dejan a sus padres sin compañía ni cuidados.

Abandono del adulto mayor

El adulto mayor en situación de abandono, según la Norma Oficial Mexicana (NOM-167-SSA1-1997), es aquella persona que presenta una o más de las siguientes condiciones: ausencia de apoyo familiar, rechazo por parte de sus parientes, maltrato físico o psicológico, o falta de recursos económicos (Secretaría de Salud, 1997).

Ellos consideran que las características que los mantienen en un estado de soledad están relacionadas con el abandono familiar. El Sujeto 1 afirma: “Tengo tres hijos de crianza, pero no vienen a verme; se casaron y ya no regresan. Una sobrina me visita seguido, solo ella”. El Sujeto 2 expresa: “No me visitan familiares ni amistades, casi siempre estoy sola”. El Sujeto 3 comenta: “Mi esposa me abandonó, mis hijos crecieron, se fueron a trabajar y nunca me han visitado”. Por su parte, el Sujeto 4 señala: “No me visitan, pero tampoco me siento abandonado”. Finalmente, el Sujeto 5 menciona: “Ellos tienen que hacer su vida, tienen sus familias, y primero están ellos”.

En este apartado se puede concluir que los participantes perciben el abandono principalmente como resultado del desinterés de sus hijos, quienes, al salir de su lugar de origen para trabajar, no regresan, lo que provoca en los adultos mayores una falta de atención y cuidado por parte de su familia.

Violencia hacia el adulto mayor

El maltrato hacia las personas adultas mayores puede entenderse como una serie de acciones, o la omisión de ellas, que generan daño, sufrimiento o vulnerabilidad, especialmente cuando provienen de personas con las que existe una relación cercana o de confianza. Este tipo de violencia no solo afecta el bienestar físico y emocional, sino que también representa una grave falta de respeto a la dignidad humana. Puede manifestarse de diversas formas, como agresiones físicas, psicológicas o emocionales, abuso económico, negligencia, abandono, y la indiferencia ante sus necesidades. En este contexto, el abandono no es solo una falta de cuidado, sino una forma de violencia ejercida por quienes deberían brindar apoyo, afecto y protección al adulto mayor.

En esta categoría, relacionada con la violencia, los adultos mayores abandonados por sus familiares compartieron las siguientes experiencias. El Sujeto 1 relata: “Una de mis sobrinas vino del rancho, estuvo unos días conmigo y luego me pidió que le cediera mi terreno, diciéndome que me daría 200 mil pesos para ayudarme. Le entregué los papeles y firmé, pero solo me dio 50 mil pesos. Cuando le pedí el resto del dinero, se enojó y me amenazó con llamar a la patrulla para sacarme de mi casa. Incluso trajo a su hijo para intimidarme y sacar mis cosas, pero los vecinos me defendieron. Desde entonces, no ha vuelto”.

Por su parte, el Sujeto 2 respondió brevemente: “No opino nada”. El Sujeto 3 compartió: “Cuando era joven tomaba mucho y me portaba mal con mi esposa, casi no le prestaba atención”. El Sujeto 4 se limitó a decir: “Vivo solo”.

Finalmente, el Sujeto 5 expresó: “Estoy bien. Mi hija que vive en México me visita cuando puede, pero no me gusta que venga con su esposo, porque toma mucho y es grosero. Se pelea con mis otros hijos cuando viene, y comienzan a discutir por los terrenos o por la casa. Solo por eso vienen, porque quieren que arregle los papeles de las propiedades. Me piden que haga un testamento, pero yo ya les dije que me dejen en paz, que al menos esperen a que me muera y luego se peleen”.

En este punto los participantes consideran que han sufrido actos de violencia, tal como el abandono por parte de su familia, como agresiones verbales, manipulación en la toma de decisiones para hacer testamentos y por pelea de bienes.

Auto negligencia en el adulto mayor

En las personas mayores se manifiesta cuando dejan de atender aspectos básicos de su bienestar y cuidado personal. Esto puede incluir el descuido de la higiene, la falta de pago de servicios esenciales, el abandono del orden y limpieza en el hogar, la omisión en la preparación o consumo adecuado de alimentos, lo que puede derivar en desnutrición. También abarca la negativa o el olvido de acudir al médico ante síntomas preocupantes, no surtir recetas médicas, usar mal los medicamentos, o incluso dejar de asistir a consultas de seguimiento importantes. En conjunto, estos comportamientos reflejan una pérdida del interés por el propio cuidado y pueden poner en riesgo su salud y seguridad.

Con respecto a las características de auto negligencia que presenta un adulto mayor en situación de abandono, los participantes expresaron lo siguiente: el Sujeto 1 comentó: “Cuando no tengo gas, me compro una comida, y si no tengo para comprar, me preparo lo que haya en la casa”. El Sujeto 2 dijo: “No hago nada, a veces ando limpiando”. El Sujeto 3 mencionó: “Compro mi comida”. El Sujeto 4 compartió: “He sufrido caídas y a veces tengo dificultad para bañarme”. Finalmente, el Sujeto 5 explicó que ya no puede hacer mucho: “Tengo que usar mi andadera porque ya me mareo o mis piernas me tiemblan, ya no soporto mi peso. Batallo para bañarme, pero trato de lavar los trastes, hacerme de comer, aunque sea unos huevitos y mis frijoles”.

A partir de estos testimonios, se puede observar que los participantes reconocen haber experimentado conductas de auto-negligencia. Realizan pocas actividades de higiene personal, tienen dificultades para mantener la limpieza de su hogar y no llevan una alimentación

adecuada, ya que muchas veces no pueden preparar sus propios alimentos.

Salud mental del adulto mayor

Según MedlinePlus (2024), la salud mental abarca aspectos emocionales, psicológicos y sociales del individuo, influyendo en su manera de pensar, sentir y comportarse frente a las situaciones de la vida. En el caso de las personas mayores, conservar un adecuado equilibrio mental y emocional les permite desenvolverse positivamente en su entorno y afrontar el estrés, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones de forma saludable.

En cuanto a la salud mental de los adultos mayores que han sido abandonados por sus familiares debido a la migración a otros estados, los participantes expresaron lo siguiente. El Sujeto 1 comentó: “Ya estoy grande, ya me voy a morir, ya no pienso hacer nada hasta que Dios diga”. El Sujeto 2 dijo: “Ya me veo mal, ya no puedo hacer lo que hacía, como trabajar; nada cambiaría, ya es difícil cambiar ahora”. El Sujeto 3 expresó: “Cada vez me veo más cansado”. El Sujeto 4 compartió: “Ya no puedo cambiar nada, pero me sentí triste cuando me cortaron el pie, porque la verdad no le hice caso al doctor cuando me dijo que tenía diabetes. Seguí tomando hasta que me lastimé, se me gangrenó y me lo cortaron”. Finalmente, el Sujeto 5 relató: “Me siento triste, a veces sí lloro, más cuando me caigo o me siento mal. Fui feliz cuando andaba en el rancho”.

Estos testimonios reflejan un estado emocional marcado por la tristeza, la resignación, el cansancio y la pérdida de sentido de vida, emociones que se ven agravadas por la ausencia de apoyo familiar y el deterioro físico progresivo. Aquí se puede confirmar que los principales problemas de salud mental que enfrenta un adulto mayor en situación de abandono están relacionados con la falta de contacto con su familia, la percepción de que ya no pueden cambiar nada en su vida y la tristeza provocada por las situaciones difíciles que atraviesan. Sin embargo, a pesar de estos sentimientos, muchos se mantienen firmes en sus

pensamientos y tratan de ocupar su tiempo en diversas actividades para no enfocarse en la depresión y evitar que esta los afecte aún más. Por otro lado, sus relaciones sociales suelen mantenerse a través de la convivencia con vecinos, quienes a menudo les brindan apoyo cuando enfrentan alguna necesidad.

Enfermedades Biológicas

El envejecimiento biológico se produce cuando, con el paso del tiempo, el cuerpo acumula daños en sus células y tejidos. Estos deterioros afectan gradualmente las funciones físicas y mentales, lo que hace que la persona sea más propensa a enfermarse y que sus capacidades disminuyan. Este proceso no ocurre de forma uniforme ni a la misma velocidad en todas las personas, por lo que la edad que marca el calendario no siempre refleja con exactitud el estado real de salud y funcionamiento del organismo.

En relación con las enfermedades biológicas que presentan los adultos mayores abandonados por sus familiares, los participantes mencionaron lo siguiente: el Sujeto 1 afirmó: “Estoy sano, gracias a Dios”. El Sujeto 2 comentó: “Tengo grande el corazón y tengo diabetes”. El Sujeto 3 señaló: “Tengo diabetes y desgaste en la rodilla; además, hace años me caí mientras recogía latas y desde entonces no he estado bien”. El Sujeto 4 indicó: “Tengo diabetes y problemas de circulación”. Finalmente, el Sujeto 5 expresó: “Gracias a Dios, no tengo ninguna enfermedad”.

En este apartado se observa que, entre los participantes, las principales condiciones de salud son enfermedades cardiovasculares y diabetes. Sin embargo, la mayoría se encuentra en buen estado de salud y no presenta enfermedades biológicas o degenerativas significativas.

Deterioro Físico

A medida que una persona envejece, su cuerpo experimenta diversos cambios físicos y funcionales. Estos incluyen alteraciones en el sistema

cardiovascular, modificaciones estructurales en los pulmones, músculos, huesos, aparato digestivo y sistema genitourinario. También se presentan transformaciones en la cavidad bucal y los dientes, así como en los órganos sensoriales, como la reducción de la visión y la pérdida de audición. La piel tiende a volverse más rojiza, y es común que disminuyan la agilidad motora y la capacidad del cuerpo para regular la temperatura, factores que en conjunto pueden aumentar el riesgo para la salud del adulto mayor.

En cuanto a las enfermedades asociadas al envejecimiento dentro de la categoría de deterioro físico, los participantes mencionaron lo siguiente: el Sujeto 1 comentó: “Cuando empecé a tener problemas de visión, fui al doctor para que me dieran lentes, pero me dijeron que ya no podía usarlos porque tenía cataratas y que necesitaba una operación, la cual cuesta muy cara, alrededor de 22 mil pesos, y como no tengo dinero, mejor así me quedé”. El Sujeto 2 expresó: “Ya no tengo fuerzas, no puedo trabajar por mi enfermedad, me canso fácilmente”. El Sujeto 3 relató: “Un joven me regaló un bastón para ayudarme a caminar porque camino lento”. El Sujeto 4 dijo: “Me he caído varias veces, lo cual me ha perjudicado porque me lastimé la pierna y desde entonces no he quedado bien”. Finalmente, el Sujeto 5 compartió: “Me operaron tres veces: una vez me cortaron 15 cm del intestino, en otra me retiraron unos quistes, y la tercera fue una operación de vejiga porque se me cayó”.

A partir de estos testimonios, se observa que los principales deterioros físicos que presentan los adultos mayores en situación de abandono incluyen la pérdida de vitalidad, aparición de cataratas, dolores óseos, pérdida muscular, piel delgada, múltiples cirugías y dificultades para realizar actividades cotidianas. Estos problemas se agravan debido a la falta de movilidad, lo que limita aún más su capacidad para desenvolverse en la vida diaria.

Vulnerabilidad económica

La situación económica de muchos adultos mayores se vuelve más precaria con el paso del tiempo. Esta vulnerabilidad se refleja en la falta de oportunidades para obtener ingresos estables, especialmente en el ámbito del empleo formal, donde son frecuentemente excluidos. También enfrentan dificultades para acceder a servicios financieros como créditos, y en muchos casos, los apoyos gubernamentales o pensiones que reciben no son suficientes para cubrir sus necesidades básicas. A esto se suma que cualquier emergencia, ya sea una enfermedad o una crisis económica, puede afectar gravemente su estabilidad, ya que no cuentan con una red sólida de respaldo financiero.

En relación con la solvencia económica de los adultos mayores abandonados por sus familiares, los participantes expresaron lo siguiente: el Sujeto 1 señaló: “Vivo de mi trabajo, gano algo haciendo bastillas o arreglando pantalones. Además, desde hace dos años recibo el apoyo del gobierno para los abuelitos de la tercera edad”. El Sujeto 2 comentó: “Mis hijos a veces me ayudan, y los viernes saco ropa para vender en el tianguis de la colonia; con eso me mantengo”. El Sujeto 3 explicó: “Recojo botellas de plástico, latas y fierro viejo; los vendo atrás de Chedraui. Me dan poco, pero con eso compro mi comida”. El Sujeto 4 compartió: “Trabajo en la calle cuidando carros que se estacionan, y las personas a veces me dan una moneda como apoyo”. Finalmente, el Sujeto 5 expresó: “Antes tenía mi tienda y vendía cerveza, pero ahora solo recibo la pensión de los abuelitos que da el presidente”.

A partir de estos testimonios, se puede observar que los participantes enfrentan una situación económica frágil. Muchos dependen de trabajos informales, ayuda ocasional de familiares o apoyos gubernamentales mínimos. La falta de salud y de capacidad física para trabajar repercute directamente en su economía, lo que les impide cubrir adecuadamente sus necesidades básicas y afecta negativamente su calidad de vida.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten observar el impacto que la migración genera en poblaciones vulnerables, específicamente en los adultos mayores, quienes sufren de manera directa los efectos de este fenómeno. Cuando los hijos o nietos migran, los adultos mayores que permanecen en sus lugares de origen suelen enfrentar sentimientos de soledad, abandono y pérdida del apoyo familiar, lo cual puede deteriorar tanto su salud física como mental. Esta situación también limita su acceso a recursos y servicios básicos, como atención médica, vivienda, seguridad social y, en algunos casos, educación, lo que afecta negativamente su calidad de vida.

La investigación confirmó que la mayoría de los adultos mayores viven en soledad debido a múltiples pérdidas. El motivo principal es la muerte de su pareja, sumado a que sus hijos han emigrado a otros estados en busca de mejores oportunidades laborales, lo que los deja sin compañía ni cuidados. Además, expresan que su familia los ha abandonado, justificando su ausencia con el argumento de que trabajan lejos, aunque en la mayoría de los casos no regresan ni mantienen contacto.

Asimismo, se identificaron múltiples consecuencias emocionales, económicas, físicas y de salud derivadas del abandono por parte de sus hijos migrantes. Algunos adultos mayores han sido víctimas de violencia, agresiones verbales y manipulación para tomar decisiones relacionadas con testamentos y bienes, lo que refleja un entorno de conflicto y desprotección. También se observó auto negligencia: realizan pocas actividades de higiene personal, no mantienen la limpieza de su hogar y su alimentación es deficiente debido a la imposibilidad de prepararse alimentos adecuados.

En el aspecto de salud, varios padecen enfermedades crónicas como diabetes y problemas cardíacos. Además, todos mostraron algún grado de afectación emocional y mental como consecuencia del abandono. Manifiestan sentimientos de tristeza, resignación y falta de motivación para cambiar su situación. A pesar de ello, muchos intentan mantenerse

firmes, realizando actividades que les permitan evitar caer en depresión. Sus vínculos sociales más sólidos son, en la mayoría de los casos, con sus vecinos, quienes les brindan apoyo ante diversas necesidades.

A lo anterior se suma el deterioro físico asociado al envejecimiento, como la pérdida de vitalidad, aparición de cataratas, dolores óseos, desgaste muscular, piel más frágil, cirugías previas y limitaciones en la movilidad. Todo esto dificulta la realización de sus actividades diarias, afectando seriamente su autonomía y su calidad de vida.

Los hallazgos de esta investigación ponen en evidencia el profundo impacto que la migración tiene sobre la vida de los adultos mayores, especialmente aquellos que han sido abandonados por sus familiares. Este fenómeno no solo les priva del apoyo emocional y económico, sino que también los expone a situaciones de vulnerabilidad que deterioran su salud física, mental y su calidad de vida en general.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020), en el segundo trimestre de ese año México contaba con una población de 17,958,707 personas mayores de 60 años, lo que representa el 14 % del total nacional. Esta cifra confirma que el país se encuentra oficialmente en una etapa de envejecimiento demográfico. En este contexto, es urgente que como profesionales del trabajo social dirijamos nuestra mirada hacia esta población, reconociendo sus necesidades, derechos y el contexto complejo que enfrentan, especialmente cuando sus redes familiares se ven fracturadas por la migración.

Nuestro compromiso ético y profesional exige que trabajemos de manera articulada con las instituciones gubernamentales y la sociedad civil para implementar estrategias que garanticen la protección y el bienestar integral de los adultos mayores. Es fundamental promover su inclusión social, reconocer su valor dentro de las comunidades y asegurar que vivan con dignidad.

Además, resulta esencial recordar que el 10 de enero de 2023 se ratificó en México la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, publicada en el Diario Oficial de la Federación (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2023). Este instrumento internacional obliga a los gobiernos, a través de sus instituciones, a desarrollar políticas y acciones que protejan a esta población. Por tanto, la labor del trabajador social debe centrarse en vigilar que se respeten y garanticen estos derechos, fomentando una cultura de respeto, solidaridad y acogida que reconozca la dignidad, diversidad y valor de las personas mayores.

Referencias

- Borisovna, L. (2002). *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- E-consulta Veracruz. (2017, 17 de febrero). INAPAM: En abandono, el 5% de los adultos mayores en Veracruz. <https://e-veracruz.mx/nota/2017-02-17/estado/inapam-en-abandono-el-5-de-los-adultos-mayores-en-veracruz>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación cualitativa* (6ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020, junio). *Población*. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (2019, 5 de marzo). *Envejecimiento y vejez*. <https://www.gob.mx/inapam/articulos/envejecimiento-y-vejez>
- Maass Moreno, M. (2019, 6 de agosto). *Adultos mayores en abandono y maltrato: UNAM. Fundación UNAM*. <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/adultos-mayores-en-abandono-y-maltrato-unam/>

- MedlinePlus en español. (2024.). *Salud mental*. Biblioteca Nacional de Medicina (EE. UU.). Recuperado el 30 de mayo de 2025, de <https://medlineplus.gov/spanish/mentalhealth.html>
- NOM, 1997, Para la prestación de Servicios de Asistencia Social para menores y adultos mayores, Norma Oficial Mexicana, NOM-167-SSA1-1997, Diario Oficial de la Federación. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000100161
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *El maltrato de las personas mayores, un problema en aumento*. <https://www.who.int/es/news/item/14-06-2017-elder-abuse-a-growing-public-health-concern>
- Organización Mundial de la Salud. (2022, 13 de junio). *Maltrato de las personas mayores*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/abuse-of-older-people>
- Organización Mundial de la Salud. (2024). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Secretaría de Salud. (1997). *Norma Oficial Mexicana NOM-167-SSA1-1997, para la prestación de servicios de asistencia social para menores y adultos mayores*. Diario Oficial de la Federación.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. (2023). *Diario Oficial de la Federación: Ratificación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. <https://www.dof.gob.mx/>
- Yon, Y., Mikton, C. R., Gassoumis, Z. D., & Wilber, K. H. (2017). Elder abuse prevalence in community settings: A systematic review and meta-analysis. *The Lancet Global Health*, 5(2), e147–e156. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(17\)30006-2](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(17)30006-2)

3. La migración y su repercusión en la salud de los adultos mayores indígenas jornaleros en Navotato, Sinaloa

Matilde Miguel Domínguez⁷
Beatriz Delia Cota Elizalde⁸
Jesús Enrique Quevedo Bueno⁹

Introducción

La migración de adultos mayores indígenas para trabajar como jornaleros es generada por las necesidades sociales y humanas que presentan a partir de la vulneración social en la búsqueda de sobrevivencia, ya que el contexto geográfico en la que se encuentran situados en su lugar de origen marca un elevado nivel de desigualdad económica, social, cultural y política, destacando el factor económico ante la falta de oportunidades laborales para el desarrollo de estas personas.

A partir de dicho fenómeno, la población busca nuevas alternativas de vida, sin embargo, los espacios laborales a los que acceden son precarios, ya que se visiona el nivel educativo como determinante para acceder a un mejor trabajo. Desde esta perspectiva, se traza la línea de desigualdad en la población generando grandes movimientos poblacionales en otros espacios geográficos con mayor oferta laboral, considerándose como algo natural y cotidiano, aun cuando este representa un problema en la estructura política y social.

⁷ Docente Universidad Autónoma de Sinaloa, matildemidoz@uas.edu.mx.

⁸ Docente Universidad Autónoma de Sinaloa

⁹ Docente Universidad Autónoma de Sinaloa

Cabe destacar que la desigualdad territorial, entre las distintas ciudades y dentro de estas, no se da sólo respecto al lugar de residencia de la población en un momento dado y a las diferencias materiales que ello supone, sino conlleva una interpretación subjetiva que condiciona sus oportunidades de desarrollo. Así, el lugar donde vive o de donde viene se convierte también en un eje estructurante de las relaciones sociales y de la desigualdad, que afecta principalmente a quienes migran, desde el interior del país o desde el sector rural. (CEPAL, (s/f, p. 157)

La migración genera cambios en las personas, pero, puede ser concebida desde dos perspectivas; la primera desde un enfoque positivo, la aceptación social y la adaptación en el lugar de llegada, y la segunda desde un aspecto negativo, donde las personas son rechazadas o excluidas socialmente, vulnerando sus derechos como personas, limitando así las oportunidades de desarrollo para la mejora de su calidad de vida.

Metodología

Una forma de conocer las condiciones migratorias y de vida de las personas es rescatar la experiencia de vida que ha tenido, a través de sus expresiones y su narrativa se puede interpretar o inferir los significados que le ha atribuido a la forma en que experimentó los factores que tienen que ver con sus condiciones de vida a través de los relatos de vida. De acuerdo con Pujadas-Muñoz (1992), los relatos de vida permiten una aproximación a las relaciones familiares, a las sociabilidades, a las relaciones laborales, pero sobre todo da respuesta a una buena cantidad de preguntas que se pueden plantear, sobre todo desde la cosmovisión del individuo, su percepción y sus valoraciones. Así, “la idea de lo narrativo como fenómeno constituyó una inquietud en el proceso de indagación, y... quedó claro que también ocurría una aproximación a un enfoque biográfico-narrativo para recapitular experiencias” (Salazar y Sánchez. 2018, párr, 30).

Si bien este tipo de estudios también implican algunos riesgos, es necesario que el investigador (a) o entrevistador (a) tenga buena experiencia y conocimiento de su sujeto de estudio sin que esto pueda afectar los resultados. De antemano se sabe que al igual que toda investigación, esta tiene que estar muy bien planeada, contar con las herramientas adecuadas y la motivación del sujeto de estudio para la participación, ya que se requiere de tiempo y confianza para alcanzar los resultados deseados. Para ello, es importante plantearse preguntas de investigación muy consistentes porque

las preguntas de investigación se relacionan con diversos aspectos en el diseño, entre otros: con el nivel de precisión que requiere lo que se pretende conocer, con la finalidad del estudio y con el nivel teórico que se busca profundizar. Dichas preguntas, es decir lo que específicamente se desea comprender, son el núcleo del diseño de investigación, ya que son el único componente que se conecta directamente con todos los demás componentes del diseño. Más que cualquier otro aspecto del diseño, las preguntas de investigación influirán y deberán responder a todas las demás partes del estudio. (Ramirez-Elias, A. y Arbesú-García, M. 2019, parr. 14)

A partir de este punto de la planificación hay que considerar inicialmente el muestreo, que como se mencionó tiene que haber disposición, el investigador ‘elige a su héroe’ según Smith (1994) citado en Vasilachis (2006). Cabe aclarar y recordar que no se busca la representatividad, sino que se eligen de acuerdo con rasgos que se consideran pertinentes en relación con los conceptos y categorías relevantes de la investigación. En este sentido se habla de relatos de vida y se contactó a seis personas; tres hombres y tres mujeres que son adultos mayores indígenas jornaleros, quienes aceptaron dar la entrevista y de ser necesario que se hiciera en varios momentos ya fuera para reafirmar algunos significados o bien aclarar algunas interpretaciones. En ese sentido, fue el muestreo por conveniencia lo que resultó más factible en esta investigación, siendo que

este muestreo se utiliza cuando se elige una población y no se sabe cuántos sujetos pueden tener el fenómeno de interés, aquí se recurre a los sujetos que se encuentren, también se utiliza en fenómenos muy frecuentes, pero no visibles. Este tipo de muestreo tiene como características: a) establecer diferentes etapas de selección de muestra. b) identificar sujetos que cuenten con el fenómeno en general. (Mendieta, G. 2015, parr.11)

También, es preciso señalar que el enfoque biográfico es una teoría y posee su método, en la presente investigación no se trata de profundizar en este aspecto sino señalar que este marco de referencia es el que guía para la obtención de la información y su respectivo análisis.

Así, como se mencionó antes, una de las técnicas que se utilizan en este proceso indagatorio es el relato de vida, con lo que se obtiene de voz del entrevistado, sus experiencias a lo largo de su vida y permite enfocarse en algunos aspectos. A manera de antecedente, este tipo de técnicas ya se han utilizado para recuperar las narraciones de las personas acerca de sus oficios, sus orígenes, la migración y otros factores de cotidianidad de los individuos, es decir, las experiencias vividas.

Resultados

En este apartado se muestran algunos de los hallazgos que se obtuvieron en la entrevista con relación a la situación migratoria de los adultos mayores indígenas jornaleros que residen en la localidad de Villa Benito Juárez, la cual implica conocer los aspectos de la vida laboral y las condiciones de salud que enfrentan, aunado a la influencia de la actividad agrícola en su estado de salud. Al decirse que los AMIJ¹⁰ migraron por cuestiones económicas en busca de un trabajo para mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, gran parte de ellos, solo logran obtener lo mínimo para sobrevivir. Tal como relata el siguiente

¹⁰ Refiere a los Adultos Mayores Indígenas Jornaleros (AMIJ), misma que se estará usando en este documento.

fragmento: “pues no hay trabajo, y aquí hay trabajo por eso, y nos quedamos aquí porque hay trabajo pa comer y pa pasar el día porque allá no hay. Mmjuu, y aquí pues pa pasar el día también porque no ganamos mucho” (M1, CL)¹¹.

Los adultos mayores indígenas migrantes jornaleros constantemente experimentan con la pobreza patrimonial y alimentaria en su lugar de origen, dado que no tienen tierras para cultivar y con ello poder alimentarse. Mientras para quienes tenían tierras no contaban con los recursos suficientes para la siembra, por ello la necesidad de migrar en búsqueda de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida, empleándose en los campos agrícolas del territorio mexicano, en este caso sinaloense.

La falta de opciones de empleo en sus propias comunidades de origen, así como de apoyo para cultivar sus tierras, ha convertido a los campesinos pobres en jornaleros itinerantes, casi nómadas, que conectan distintos lugares siguiendo las cosechas de determinados productos, en un movimiento de carácter circular. (Lara, 2012: 98-99)

La salida y entrada de los migrantes en su comunidad de origen no favorece el desarrollo económico de las familias, porque al terminar la temporada de cosecha agrícola se regresan a sus comunidades de origen a cultivar sus tierras para la sobrevivencia, esperando la próxima temporada para regresar a los campos agrícolas de Sinaloa, ante la ausencia del desarrollo económico. Es precisamente en los territorios rurales en donde se acentúa más la incapacidad para retener a su población, generando la ausencia de desarrollo local; lo que sugiere a los gobiernos nacionales y locales el diseño de estrategias integrales de desarrollo (Rosendo, A., et al, 2019, p. 1248).

El trabajo ha sido un factor muy importante para la expulsión y atracción de la mano de obra agrícola, pero en el caso de los AMIJ es

¹¹ Estas siglas son las iniciales de los nombres de las personas que fueron entrevistadas para fines de esta investigación.

una historia recurrente en sus vidas, puesto que, desde temprana edad se integraron al campo laboral para participar en diversas actividades, principalmente en el sector primario, es decir, en la siembra de maíz, frijol y trigo, como también en la limpieza de lotes para el cultivo y cuidar animales bovinos para ganarse la vida. Otras de las actividades importantes que desarrollaban como el caso de las mujeres era ayudar en las tareas del hogar, como cocinar, cuidar a sus hermanos y lavar ajeno.

Si no hubiera trabajo no quedara yo aquí, probamos todas las partes anduvimos nosotros, y aquí todo el tiempo hay trabajo, todo el tiempo hay trabajo y otra parte no y fuimos toda parte trabajamos, pero un tiempo nada más, acaba venimos de vuelta hasta la paz, enseñada íbamos y veníamos de vuelta, pero ahora ya no, mucho trabajo hasta los niños costales cobijas noo, hicimos esta casa y ya no fuimos. (H5, GG)

El testimonio refiere que cuando vivía en su lugar de origen fue migrante local, pues iba a trabajar de un lugar a otro y cuando el trabajo terminaba regresaba a su lugar de origen para reunirse con su familia. Con la crisis económica y en la agro industrialización, [...], la migración fue rural-rural, con los jornaleros, quienes con los nuevos espacios de la agro industrialización salían por temporadas de sus lugares de origen a seguir trabajando la tierra en otras áreas de nuestro país (Olivares, M., s/f, p. 294).

En el campo agrícola de Sinaloa, los adultos mayores indígenas migrantes realizan diversas actividades que conlleva al desgaste físico y emocional, aunado al contacto que tienen con los productos agroquímicos. En ese sentido, están expuestos a adquirir enfermedades de índole medioambiental por cuestiones climatológicas, el estrés, el agotamiento crónico y otras enfermedades propias de la edad que influyen en el estado de salud.

En la etapa del envejecimiento se dan diversos cambios, entre ellas, la pérdida de habilidades físicas y cognoscitivas, por ello, las personas de esta edad deben disfrutar un envejecimiento pleno y satisfactorio.

Pero lamentablemente, no todos los adultos mayores lo viven así dada las condiciones de pobreza y marginación que enfrentan, por ello, la necesidad de incorporarse al campo laboral para su subsistencia, tal como se enuncia en el siguiente fragmento:

Hay trabajo qué siento muy pesado, una vez me llevaron allí, puro corte de tomate gordo, y grande la caja llena y cargabamo una carreta y lo llevavamo a entregar de varias cajas de tomate y así, pero sentí muy pesado lo que ando malo de mi vientre (se refiere a una hernia) (H2, AH).

Las condiciones físicas y emocionales de las personas AMIJ influyen en el desarrollo de las actividades, aunado a las enfermedades propias de la edad, al decir que “la edad es un criterio clasificatorio y en buena medida está asociada, directa o indirectamente, con la salud-enfermedad, roles sociales y la productividad (Reyes, y Villasana, 2011, p. 226). En ese sentido, se asegura que los niveles de productividad de cada individuo están determinados por un constructo social, cuando se considera que las personas en edad avanzada ya no producen de la misma manera, marcando así, una desigualdad de capacidades y discriminación de género y etnia.

La alimentación como determinante de la salud

En general, se conoce que los niveles y el tipo de alimentación de las personas influyen de manera positiva o negativa para un bienestar integral. Cuando la alimentación es nutritiva y balanceada el cuerpo tiene un correcto funcionamiento, sin embargo, el estilo de vida de la población ha tenido grandes cambios en los últimos tiempos debido a la acelerada vida que llevan cotidianamente. Por otra parte, el nivel económico de las personas determina la calidad de la alimentación, tal es el caso de los adultos mayores indígenas que no cuentan con un ingreso fijo ni adecuado para adquirir alimentos saludables, que contribuyan en su estado de salud y una buena calidad de vida.

Al respecto, los AMIJ confirman que el tipo de alimentación que realizan está relacionado con el nivel de ingreso al referir que, el “frijol,

la salchicha, jamón y la carne de pollo como una vez a la semana, cuando no hay dinero, de donde voy agarrar yo para comprar (H3, ST). Por otro lado, hay una limitación de consumo verificando el nivel de alcance y porción “comida que puedo conseguir, frijoles, caldito de pollo, a veces chorizo, de varia clase comida compro, un kilo pa guardarme y comer poco a poco” (H2, AH).

Por otra parte, los alimentos que más consumen los AMIJ son los cereales y leguminosas como sopas, arroz y frijoles por su bajo costo y rendimiento, además de contener proteínas, hierro, calcio, potasio y vitaminas que benefician a la salud. Sin embargo, no son suficientes para complementar una alimentación sana y balanceada en especial en esta etapa de vida.

No obstante, el realizar una comparación de su pasado y presente referente a su situación alimentaria hacen una expresión de estar en mejores condiciones, ya que durante su niñez y adolescencia no tenían qué comer, pasaban días con hambre y sin comida. “Sí, antes se sufrió mucho yo, [...] no hay nada comer, nada eso, umjuu, cuando un día, dos días taba, no comí nada; mi mamá se puso una olla frijoles nomás, puro frijoles comí, antes cuando estaba mi pueblo taba muy pobre yo, umjuu, ahora ya no” (M4, GD).

En la actualidad el incremento de los precios de los alimentos a nivel internacional se ha reflejado en México, ocasionando un aumento significativo en el costo de la canasta básica, lo cual, sumado a los bajos niveles de ingreso, dificulta el acceso económico a ésta por parte de millones de mexicanos. En este contexto, otro factor para tener en cuenta es que la pobreza alimentaria es distinta en zonas urbanas y rurales. Al decir que en las zonas rurales la pobreza alimentaria presenta mayor incidencia (Lemos, et al., 2017, p. 80-81).

Cabe señalar que la pobreza alimentaria es un problema estructural y añeja, que afecta a miles de personas en México y en el mundo, aun cuando la alimentación es un derecho humano y constitucional para el buen desarrollo y funcionamiento del cuerpo humano. El hambre y la

subnutrición se han agudizado a nivel mundial. La seguridad alimentaria se ha abordado con múltiples instrumentos y tipos de política, sin embargo, lejos de garantizar el derecho a la alimentación; el hambre e inseguridad alimentaria además de persistir se han agudizado en muchos países.

En síntesis, el tipo y nivel de alimentación de las personas depende directamente de la pobreza y del desarrollo económico. Aunado a la deficiente atención del Estado en generar planes y programas de acción para combatir el hambre y mejorar las condiciones de vida de las comunidades, en especial de las zonas rurales.

En otras palabras, el contexto y el tipo de empleo en el que se encuentran inmersos los adultos mayores indígenas jornaleros tiene un significado en las formas en la que viven, tipo de alimentación, condiciones de vivienda, nivel de atención a la salud, entre otros indicadores que marcan su desarrollo y bienestar social. El trabajo agrícola tiene características muy particulares que limitan el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de los jornaleros por su precarización y pauperización. Al respecto, se enuncia el siguiente fragmento:

Pues a veces entramos a las 7 a las 8 según, y salimos a las 3 o cuatro, y así. Trabajamos desde las 8 hasta las 4, cuando nos dan las 7 es hasta las 3. Pero nos pagan barato, a veces 140 o a veces 130, o cuando dan tarea un surco dan 30 pesos y si lo ganas ganaste 30 sino por dos son 60 pesos, pero, tarea dan pues pero un surco vale apenas este, yo apenas ahora gano dos por 60 pesos y la semana sale poquito para comer (M1, CL).

La precariedad laboral incita que los AMIJ enfrenten las peores condiciones, ya que el bajo salario que perciben apenas les alcanza para lo necesario como algunos productos de la canasta básica, aunado al elevado costo en los últimos años, afectando a los más pobres de la sociedad. Al mencionar que “trabajan mucho y no ganan casi nada, pa’ tener dinero, apenas pa’ la comida, tiene que comprar todo, mira

como'sta todo, carísimo hora, no'stá como antes, todas las cosas tan caras hora" (H5, GG).

Es claro apuntar que el grupo de los AMIJ siguen insertos en el círculo de la pobreza, dado que presentan las necesidades más elementales como el alimentarse adecuadamente. En ese sentido, el salario es un determinante para acceder a los servicios básicos, pero, para este grupo poblacional tienen lo necesario para sobrevivir en comparación con lo que tenían en su lugar de origen. La situación laboral y las pocas oportunidades obligan a los AMIJ a esforzarse para cumplir con sus labores de manera adecuada para no ser despedidos, tal como muestra el siguiente fragmento:

Ha sí, los corre a uno, sí, le dan castigo a uno, unos dos, tres días, no dejan entrar p'a que hagas bien el trabajo. (...), p'a que garres la onda dicen, si pues hay gente que está haciendo trabajo mal, hay gente que si no hace trabajo bien, se enojan los patrones (...), pero tienen un chingo de mandadero que ahí andan en el trabajo (H5, GG).

En ese aspecto, los trabajadores AMIJ tienen que cumplir las indicaciones de los patrones, que en realidad no son otros que los capataces que tienen en el campo, con la finalidad de mantener su trabajo, como también no perder sus ingresos. Cabe señalar que es un grupo en situación de vulnerabilidad que enfrenta grandes irregularidades por desconocer sus derechos laborales, exponiéndose así a la exclusión y desigualdad social.

"na, pinche patro no da, hay patrón que da seguro y patro que no da seguro" (H3, ST).

Es notorio que el acceso a la seguridad social, como parte de un derecho laboral del trabajador es vulnerado en sus diversas dimensiones, ya que no siempre ejercen el derecho de acuerdo con lo que establece la Ley Federal del Trabajo. Se anuncia entonces que el empresario es quien tiene el control y poder sobre los colaboradores del

campo. Además, el tema de la seguridad social es temporal e incierto, al finalizar la temporada de cosecha los trabajadores se quedan sin estos servicios. “No, no tengo, pero cuando acaba uno de trabajar se acaba el seguro, si estás trabajando tienes seguro si no, se acaba” (M1, CL).

Factores que producen riesgos de trabajo en los AMIJ

Cabe señalar que en este tipo de trabajo se desarrollan diversas actividades que requieren de esfuerzos, el cual implica desgastes físicos y psicológicos, exponiéndose al riesgo de sufrir algún tipo de accidente en el campo agrícola. Por ello, es fundamental contar con el derecho a la seguridad social desde el primer día de trabajo hasta el últimos, como parte de sus derechos, y con ello, se garantiza el servicio y atención a la salud de los jornaleros agrícolas para la protección y preservación de sus vidas, sin importar religión, etnia, estatus social y color.

Los trabajadores agrícolas deben contar con las informaciones necesarias sobre el riesgo de trabajo y recibir una constante capacitaciones sobre los riesgos que enfrentan en los campos por las diversas actividades que desarrollan, y con ello asegurar el trabajador y evitar que sufran algún accidente de trabajo. “Si, si ya me caí, estee lastimó mi mano, este, ta feo más cuando me caí. Yo (se queda pensando) es que tiene uno estación de orilla de surco, travesé mi pie, me caí yo dentro estación” (M4, GD).

A pesar de los grandes riesgos que enfrentan los AMIJ no tienen personal de vigilancia para los cuidados, mismo que, no todos ejercen los derechos de seguridad social para recibir atención médica adecuada y segura para su bienestar, como refiere el siguiente fragmento: “solita me levante yo, solita si ni pido yo cosa nada yo pue, ya así nomás me quedé yo. Todavía duele (muestra su brazo). Al seguro de Navolato, me llevó uno mi nieta, umju, marido mi nieta, ese la llevó a mí. Pero después ya tiene como un día, así taba yo con mi mano cuando fui yo con ella. Si ya fui yo, la pone yeso, ya todo eso, ya lo compuso poquito, ya” (M4, GD).

La entrevistada manifiesta haber tenido un accidente laboral, pues al caer y quedar herida, nadie se acercó para auxiliarla, dado que sola se levantó y siguió con sus actividades para no perder su día laboral, de manera que contuvo su dolor hasta salir del trabajo. Pero, al día siguiente acudió al médico para atenderse en compañía de sus familiares, para enyesar su brazo dado que no toleraba los dolores. Sin embargo, no fue atendida como tal para ejercer el derecho correspondiente para una incapacidad laboral por el desconocimiento, por tanto, el patrón no asumió ninguna responsabilidad para colaborar con el accidente laboral, “no, no lo pagaron, ni yo lo pedí por eso, a ver si paga eso, yo no hable nada tamien. Haa, me da vergüenza yo, no hablé” (M4, GD).

Por otra parte, los trabajadores AMIJ que se encuentran activos en el sistema de seguridad social (IMSS) tienen derecho a recibir buen trato y atenciones médicas de calidad, pero muchas veces reciben malos tratos y humillaciones por parte del personal institucional. Como se muestra a continuación:

dice, espérate, siéntate ahí afuera, ahorita va dar número, cuando ya pasa toda la gente va uno y dice, ya ven mañana y viene otra vez, otro día va ahí otra vez, no atiende bien, así hace todo los seguro, pero a la gente de aquí no cobra, no cobra parejo, pura gente que vive de afuera si cobra pue, los que vive en Sinaloa no cobra y pide mucho papel. (H3, ST).

En ese sentido, los AMIJ prefieren los servicios particulares por diversas razones como la calidad del servicio, ahorro de tiempo, y evitar también faltas en el trabajo, este fenómeno lo manifiestan los entrevistados, aunque estén incluidos en el sistema de seguridad social, ya que les parece mejor el servicio. “No voy, porque ahí va perdiendo un día, no gana nada el día (risas), por eso es que no voy, [...] y pierdo un día del trabajo, y yo no quiero que pierda un día del trabajo, mejor me voy con el otro doctor, pagando, pagando, pero más rápido me atienden y me dan medicina y pago lo que cobra, y así, así ando” (H2, AH).

Los trabajadores AMIJ prefieren asistir a trabajar para ganar su salario diario y al finalizar el trabajo durante la tarde asisten a consulta médica con médicos de las farmacias similares.

La alimentación en el espacio laboral

No dejar de trabajar es una práctica común entre los jornaleros (as), así se obligan a permanecer en el campo laboral, sin embargo, no es benéfico para su salud alimentaria ya que no se alimentan a sus horas y adecuadamente. Como también el estar en contacto con productos químicos repercuten en su estado de salud, vulnerando así sus derechos económicos, sociales y culturales. “[...] a veces aquí puede desayunar, aunque sea algo, pero no puedo comer bien y mejor lo que como aquí con eso me aguanto y a veces allí se puede garrar un taco, dos taco pa bajar el hambre y así sigue uno trabajando hasta medio día, entonces puede comer, a las doce sale uno comer, a la una entra uno al trabajo, una hora la comida” (H2, AH).

Los jornaleros agrícolas en su mayoría toman su horario de comida entre los surcos, bajo un árbol o en un comedor con techo de lámina en caso de haber cuando hay, en ese sentido, las personas no se alimentan adecuadamente ya que el término “algo” refiere al consumo de café cuando no alcanza a preparar su lonche, o sea, los tacos o la comida que lleva para consumir en el trabajo. El alcance de la alimentación está asociado con la pobreza y la situación salarial de los trabajadores, determinando la malnutrición en los AMIJ.

Otro elemento que está relacionado con la malnutrición en las personas es la disposición de tiempo para alimentarse, pues al ser trabajador de campo, no tienen el tiempo suficiente para alimentarse adecuadamente, para ello, influyen varios aspectos como el tiempo, espacio e higiene. En primer lugar, el alcance del tiempo es acorde a la distancia del centro del trabajo, el cual implica no cumplir con las tres comidas durante el día, mientras que el segundo refiere el lugar para comer, como señala el siguiente fragmento: “nosotros comemos arriba

de carro cuando va nosotros ahí, es que está bien lejo pue. [...] arriba de carro va nosotros come, uno dos tres tacos y ya llega entramos, agarra bote y ya vamos a trabajar a cortar tomate” (H3, ST).

A veces patrón trae un comedor para comodarnos a comer, pero a veces no hay comedor y ahí acomodamos pegado la calle, la orilla de la planta, sí, así andamos allí, en la cabecera de los surcos donde dobla la calle donde entra carro, ahí comemos (H2, AH).

Por tanto, el tercer aspecto se refiere al nivel de higiene que rodea a las personas durante su alimentación, ya que, al consumir su alimento entre las plantas y en medio de los surcos a falta de un espacio adecuado, agrede así su estado de salud y derechos. Cabe señalar que las plantas, los surcos, la tierra, el agua, de las que hablan, están tratadas con productos químicos que repercuten directa e indirectamente en la respiración de los trabajadores a la hora de su comida. A partir de darse estas situaciones, se supone que es necesario que empresarios, Estado y sociedad velen por los derechos de los trabajadores AMIJ, puesto que es el grupo más vulnerable y marginado de la sociedad, mismo que sobrevive en medio de múltiples necesidades por la problemática que ha vivido a lo largo de su vida, como el no ganar lo suficiente para poder alimentarse adecuadamente, ni contar con un espacio adecuado para ello, en sus centros de trabajo.

Respecto a la problemática que enfrentan los AMIJ cotidianamente en este contexto, presentan sentimientos de tristeza y angustia dado que consideran que su vida ha sido difícil.

Es muy cansado vivir aquí, pero dos niños que fueron ya no quieren ir, no, hace mucho frío vamos, es que casa no está buena pue, la madera está pudriendo, es que antes no piensa yo pue, no horra dinero, pa alcohol nomas, mi compadre ya nomas, él cuida mi tierra, el otro día fui a partir terreno con él y me dijo, si quiere vende terreno y compra casa allá en villa Juárez, pero nadie quiere comprar terreno pue. (H3, ST).

Las condiciones de vivienda de los AMIJ

Los jornaleros indígenas se destacan entre los grupos más pobres y marginados de la sociedad, ya que carecen de servicios básicos para su subsistencia, como el tener una vivienda digna con los servicios necesarios para mejorar sus condiciones de vida. Cabe señalar que el espacio geográfico es un determinante para adquirir los servicios necesarios como el acceso y servicios de agua potable, servicios de drenaje, energía eléctrica, así como la infraestructura.

Desde esta perspectiva se hace una comparación sobre las condiciones de vivienda en dos tiempos: la de su lugar de origen y de residencia, para conocer la evolución que han tenido los sujetos de estudio en este nuevo contexto. De manera que gran parte manifestó que vive mejor ahora, tal como relata lo siguiente:

yo digo que mejor porque ya tengo mi casita y este y de mi hijo, no es mía pero cuando llueve me voy a dormir con mi hijo, me dan pase y voy, pero aquí vivo. Y mi casa allá pues no porque no tengo casa grande nomas puro de lámina, y ahora si llueve voy con ellos. (M1, CL)

Por tanto, las personas han construido la idea de que su situación en relación con la vivienda y a toda su forma de vida ha cambiado sustantivamente desde que están en Sinaloa, sin embargo, si se analizan los estándares de satisfacción de necesidades, aún permanecen en las peores condiciones de vida. Pero para ellos ha sido un gran avance en comparación con las condiciones en que se encontraban en sus lugares de origen. Al considerar que, “allá, yo tengo, pero una casita chiquita, lámina de cartón pero ya se pudrió, y la madera ya cayeron por que se pudre pue, es madera pues, es que allá pura madera hacemos casa” (H5, GG).

Las condiciones que más refieren los adultos mayores indígenas es la de infraestructura, sobre los materiales que están contruidos sus casas. Por tanto, se deduce que, el trabajar le permite comprar lo que necesita para mantener y pagar los servicios de su vivienda, por otro

lado, manifiestan que la vivienda que tenían en su lugar de origen se deterioró al paso de los años debido a que no había quien los cuidara. Por ende, las personas que no adquirieron una casa propia en el espacio de residencia se quedaron sin propiedad en ambos contextos generando pérdida patrimonial.

De acuerdo con lo que plantean las autoras, el grupo de los AMIJ se encuentran insertos en este tipo de trabajo, pero por la urgencia de adquirir recursos para su sobrevivencia se exponen a los trabajos precarios realizando actividades pesadas que influyen en su bienestar social y estado de salud. Sumando que a esta edad son más vulnerables a los riesgos, como señala el siguiente fragmento: “yo hago lo que puedo, me dan tarea pero no alcanzo a sacar tarea, ta muy trabajoso, encerrado tan las ramas en el surco, no puede uno caminar, [...]” (H2, AH).

Conclusiones

Este trabajo muestra las condiciones de salud y vida que enfrentan los adultos mayores indígenas jornaleros en los campos agrícolas de Sinaloa, situación de vida con una economía precaria, estilo de vida poco saludable, muy baja calidad de vida a partir de cómo ellos muestran su realidad, sin embargo, nunca mostraron desánimo o ganas de volver a su tierra de origen ya que a pesar de la precariedad en la que viven, aducen una mejor capacidad de compra, tienen algo de dinero que a diferencia de su lugar de origen allá no tenían un solo centavo y a veces batallaban hasta para comer, por lo que plantean que les va mejor en Sinaloa porque tienen trabajo, aunque les paguen muy poco, pero pueden comprarse lo que necesitan.

A pesar de la edad no dejar de trabajar ante la necesidad económica que experimentan, aun cuando el cansancio y los síntomas de la edad se manifiestan en sus cuerpos, deteriorando la salud física y emocional, sin embargo, no tienen otra alternativa ante las carencias y necesidades que enfrentan. El trabajo agrícola ha sido desde siempre una oportunidad para sobrevivir, pero también una falsa esperanza, ya que viven y reproducen de manera continua el círculo de la pobreza.

Si bien, hasta la década de 1970 los migrantes tuvieron la posibilidad de integrarse al mercado de trabajo en ocupaciones con cierta seguridad laboral, los migrantes de las décadas posteriores, sobre todo de origen rural tienen muy bajos niveles educativos, por lo que, su experiencia laboral se limitaba de manera predominante a las labores agrícolas, eso hizo que se vieran más afectados por la pobreza (marginalidad urbana). Su integración al sector manufacturero implicó salarios más bajos mientras que muchos otros no lograron integrarse, lo que los orilló al subempleo (o desempleo) disfrazado con remuneraciones por debajo del salario mínimo establecido. (Santiago, J., 2017, p. 70)

Desde siempre los jornaleros han sido el grupo más desprotegido y en desventaja social, producto de la marginación y la exclusión social, e incluso invisibles ante la sociedad y las políticas del Estado, porque algunos de los programas han dejado de existir en pro de su bienestar social. No hay seguimiento para el cumplimiento del sector empresarial con los jornaleros a pesar de que el tipo de actividad que desarrollan resulta riesgosa y pesada, y con un salario precario.

Referencias

- Chávez, A., Vizcarra, I., y Baca, N. (2019). Desarrollo territorial rural: agricultura y migración en el sur del Estado de México. *Economía, sociedad y territorio*, 19 (59), 1243-1274. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212019000101243
- Jordán, Riffo, y Prado, (2017), (Coordinadores). Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe. *Dinámicas y desafíos para el cambio estructural*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b83172de-d3d6-4e45-a4d7-e5c2adbc9ff0/content>
- Lara, S. (2012). “Los territorios migratorios como espacios de articulación de migraciones nacionales e internacionales. Cuatro casos del contexto mexicano”, en *Política y Sociedad*, V. 49, Núm. 1, México. 89-102.

https://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/4369/Publica_20160622234946.pdf

- Lemos Figueroa, Marisel, Baca del Moral, Julio, & Cuevas Reyes, Venancio. (2017). Pobreza e inseguridad alimentaria en el campo mexicano: Un tema de política pública no resuelto. *Textual: análisis del medio rural latinoamericano*, 71-105. <https://www.scielo.org.mx/pdf/textual/n71/2395-9177-textual-71-71.pdf>
- Mendieta, G. (2015) Informantes y muestreo en investigación cualitativa Investigaciones Andina, vol. 17, núm. 30, pp. 1148-1150. Fundación Universitaria del Área Andina Pereira, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). [El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales. | Request PDF \(researchgate.net\)](#)
- Reyes, L. y S. Villasana (2010). “Vejez en edad extrema. Un estudio de etnogerontología social”. Revista Pueblos y Fronteras Digital, V.6, N°.10. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas. México. 217-249. <https://www.redalyc.org/pdf/906/90618558007.pdf>
- Rosendo, A., Herrera, F. Vizcarra, I. & Baca, N. (2019). Desarrollo territorial rural: agricultura y migración en el sur del Estado de México. Economía, sociedad y territorio, Vol. 19, N°. 59, 1243-1274. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212019000101243
- Salazar, M. y Sánchez, M. (2018). Metodologías cualitativas desde los relatos de vida: un referente de análisis dialéctico entre lo social e individual. Cultura representaciones soc. vol.12 no.24. Ciudad de México. [Metodologías cualitativas desde los relatos de vida: un referente de análisis dialéctico entre lo social e individual \(scielo.org.mx\)](#)
- Santiago, J. (2017). Determinantes del logro educativo de los migrantes en la Ciudad de México. Papeles de POBLACIÓN No. 92 CIEAP/UAEM. Universidad de Guadalajara, México. 65-103.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v23n92/2448-7147-pp-23-92-65.pdf>

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa. (99+) (Vasilachis, 2006) [Estrategias de Investigación Cualitativa | sushima mendoza - Academia.edu](#)

4. Estrategias de autocuidado ante el duelo migratorio de personas en movilidad que cruzan México

Iris Rubí Monroy Velasco¹²
Luis Everardo Castro Solís¹³
Rosalinda Guadarrama Guadarrama¹⁴

Introducción

La migración es vista como un fenómeno demográfico que afecta de manera positiva o negativa al país de origen y al de destino, ya que actúa bajo fuerzas de expulsión y de atracción, asociado tanto al lugar de origen como al de destino que dinamiza todo el proceso demográfico (Gutiérrez et al., 2020). Este fenómeno migratorio impacta macro estructuralmente a las naciones, mientras que a nivel micro social afecta directamente a los protagonistas del proceso: las personas migrantes y sus familias, quienes emprenden movilizaciones transfronterizas buscando mejoras en sus condiciones socioeconómicas y oportunidades de desarrollo para sus grupos familiares (OIM, 2006). Cabe precisar que esta conceptualización responde a una perspectiva tradicional del fenómeno, que actualmente ha sido superada por enfoques más humanistas que reconocen la migración como un derecho y destacan su carácter multidimensional más allá de jurídico-económico.

¹² CONAHCYT Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Estudios sobre la universidad y Universidad Autónoma de Coahuila iris.monroy@uadec.edu.mx.

¹³ Laboratorio de Diseño de Transiciones Socioecológicas, Facultad de Ingeniería, Universidad Autónoma de Coahuila

¹⁴ Instituto de Estudios sobre la Universidad, Universidad Autónoma del Estado de México

En la actualidad el fenómeno migratorio ha registrado un incremento, Según la estimación más reciente, en 2019 había en el mundo aproximadamente 272 millones de migrantes internacionales, esta cifra equivalente al 3,5% de la población mundial (OIM, 2019). Es decir, este fenómeno afecta a 272 millones de personas en sus esferas biopsicosociales, de manera que, conocer la forma en que afecta la migración a sus actores requiere adentrarnos a temas cualitativos para darles voz, lo cual, permite un análisis integral de la perspectiva migrante para tratar de entender su actuar. Por lo tanto, el propósito de este capítulo es dilucidar las estrategias de autocuidado que las personas en movilidad utilizaron dentro de su viaje vinculadas a los objetos de valor que traen para contrarrestar las afecciones que padecen ante los efectos del duelo migratorio.

Vulnerabilidad y autocuidado

En su trayecto, los migrantes se ven afectados por las condiciones sociales y ambientales en las que realizan su traslado, situaciones que los hacen vulnerables ante el entorno. Un primer factor de vulnerabilidad radica en la exposición a riesgos físicos, así como en la violación de derechos humanos y laborales básicos durante el viaje hacia el país de destino y al cruzar las fronteras, sobre todo cuando el desplazamiento se realiza de manera irregular (Maldonado et al., 2018). Infortunadamente, debido a su condición migratoria, algunas personas migrantes enfrentan discriminación, lo que ignora el principio de igualdad humana y vulnera la garantía de sus derechos fundamentales que les son inherentes (Arenas, 2018).

Lo anterior se relaciona con la concepción de la otredad, de manera que: A los extranjeros se les ha catalogado como una *peligrosos*, una noción vaga y carente de precisión. Sin fundamentos claros que justifiquen dicho peligro, este estigma sirve para deshumanizarlos (Torres, 2012). Al ser despojados de ésta, se transgreden sus derechos, por lo que es el contexto histórico social y la estigmatización que se tiene hacia ellos lo que los convierte en un grupo vulnerable. Esta problemática se vincula con la construcción social de la otredad, donde migrantes centroamericanos y sudamericanos (guatemaltecos,

hondureños, venezolanos y ecuatorianos) son estigmatizados como peligrosos tanto en países de tránsito, como en los países destino.

Aunado a esto, entrar en contacto con lo desconocido posiciona al ser humano en un proceso de adaptación, sin embargo, en el lapso que dure este proceso, se experimenta una serie de vivencias que ponen a la persona en situación de vulnerabilidad, de manera que: la carencia de información, sumada al desconocimiento cultural y lingüístico del país de tránsito, representa un factor adicional de vulnerabilidad que se experimenta durante la migración.

Finalmente, las barreras geográficas y el endurecimiento de los controles fronterizos generan situaciones de incertidumbre e inseguridad (Maldonado et al, 2018). Esta incertidumbre afecta la salud mental de los migrantes, ante la posibilidad de no poder concretar su objetivo, lo que los lleva a tomar rutas poco vigiladas por agentes migratorios lo cual se traduce en la presencia de grupos delictivos, de manera que:

La vulnerabilidad de los migrantes está entonces en gran medida construida por políticas migratorias restrictivas, que coartan el derecho a la movilidad y por la baja capacidad institucional por parte de los Estados para garantizar la seguridad humana de las personas que transitan o residen en su territorio. (París et al., 2016, pág. 3)

Si bien el hecho de que un grupo social sea vulnerable limita la posibilidad del cumplimiento de la finalidad del actor, y posiciona al mismo ante encrucijadas que requieren de su toma de decisiones asertivas según su vivencia, no exime la participación de las personas, es decir, se tiene conocimiento de las situaciones que pueden vivir, y eso influye en si lo hacen o no, en caso de tomar la elección del riesgo, se toman decisiones que permitan mitigarlo, a estas acciones se las denomina de autocuidado, de las cuales se hablará más adelante.

El concepto de vulnerabilidad implica considerar tanto la desigual exposición a peligros, así como la capacidad de agencia, la confrontación del riesgo por parte de los actores sociales (París et al., 2016). Es decir, se deben de tomar en cuenta las herramientas con las que se cuenta para salvaguardarse. En el proceso migratorio estas herramientas pueden ser proporcionadas por instituciones civiles y gubernamentales, a las cuales todo migrante tiene acceso, sin embargo, las primeras herramientas-estrategias para confrontar estas amenazas o mitigar el riesgo al migrar son las que consciente o inconscientemente considera la persona que migra.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el autocuidado comprende las habilidades de individuos, grupos familiares y colectivos para fomentar el bienestar, evitar patologías, preservar la salud y manejar condiciones médicas o limitaciones, ya sea con asistencia profesional o de manera autónoma (OMS, 2022). Esta definición se apega al concepto de salud como bienestar biopsicosocial, en la que resalta que no se cuenta con el apoyo de un profesional de la salud. En consecuencia, es necesario implementar acciones que, basadas en las habilidades adquiridas, preferencias individuales y patrones culturales, promuevan tanto la preservación de la vida como la asunción de compromisos frente a los factores que comprometen su bienestar. El autocuidado conlleva, por tanto, la utilización de los recursos accesibles para cada individuo -considerando sus circunstancias particulares, entorno sociocultural y condiciones de vida- para proteger su integridad física, psicológica y social (Uribe, 1999).

Todas las personas estamos a cargo de nuestro autocuidado, en el caso de los sujetos en el proceso migratorio, de acuerdo con Lozano-Zúñiga (2024) se entiende como un accionar lo cotidiano basado en tres premisas.

La primera premisa argumenta se trata de un acto vital que faculta a los individuos para asumir consciente y voluntariamente la responsabilidad sobre sí mismos y sus actos. Es decir, implica las

decisiones personales tomas por cuenta propia, que de acuerdo con su ideología le permita estar bien y gozar de salud en sus tres dimensiones.

En la segunda premisa se plantea que debe constituir una postura vital profundamente arraigada en el día a día y en las vivencias personales, que se practique con conciencia por los individuos y que encuentre sustento en sistemas de apoyo familiar o comunitario. De manera que, debido a que las personas somos entes sociales, las estrategias tomadas están posicionadas en un contexto social, se actuará conforme a lo que el sujeto acostumbra a hacer en su vida diaria, y aunque si bien las prácticas de autocuidado son personales, la influencia de la red de apoyo significativa para que estas acciones se efectúen continuamente y den resultados.

Como tercera premisa, se establece que se trata de una práctica social que requiere conocimientos fundamentales para generar un conocimiento compartido, el cual facilita procesos de interacción e intercambio entre individuos. Esta práctica social indica que al efectuarse se tiene un propósito estrechamente relacionado con la identidad del grupo al que pertenece.

En relación con lo anterior, el autocuidado en el proceso migratorio son aquellas prácticas personales que las personas realizan voluntariamente para prever riesgos o hacerles frente. Ahora bien, éstas, al estar estrechamente relacionadas con el concepto de salud, están dirigidas hacia las tres esferas del Modelo Biopsicosocial, es decir, lo físico, lo psicológico y lo social. De esta forma, existe una conexión estrecha entre el autocuidado en migrantes, el proceso de duelo migratorio y el síndrome de Ulises.

La relación entre autocuidado, duelo migratorio y síndrome de Ulises no es académica, sino vital: el autocuidado se convierte en la única herramienta concreta que los migrantes tienen para enfrentar el desgaste emocional del duelo (esa acumulación silenciosa de pérdidas que cargan como mochilas invisibles) y el estrés tóxico del síndrome de Ulises (ese estado de alerta permanente que corroe su salud). Sin

estrategias de autocuidado adaptadas a esta doble carga, el migrante queda atrapado en un círculo vicioso: el duelo no elaborado profundiza el estrés, y el estrés crónico imposibilita el autocuidado, dejándolos en un limbo donde el cuerpo y la mente pagan el precio de la movilidad forzada. La pertinencia de estudiar estos tres elementos en conjunto radica en que revelan una verdad cruda: en contextos de migración vulnerable, el autocuidado nunca es solo individual – es un acto de resistencia contra sistemas que los obligan a elegir entre su salud y su supervivencia inmediata.

Duelo migratorio

En palabras coloquiales, el duelo es la forma de reaccionar ante una pérdida. En palabras de Ortega (2019) es la reacción psicológica ante una pérdida significativa, sea de un ser querido, de un objeto físico o de un elemento simbólico. En esencia, constituye un proceso de adaptación emocional ante la ausencia. Éste afecta anímicamente al individuo, y repercute en su interacción con la situación y con la sociedad, debido a que la pérdida debe ser significativa, y por ende trascendental. Aunque comúnmente se asocia con pérdidas materiales, diversas situaciones pueden desencadenar un proceso de duelo, como la interrupción abrupta de planes o proyectos vitales, de manera que:

El proceso de duelo se va a hacer presente ante disolución de la relación entre el agente y su plan. Dicha situación se manifiesta dentro del proceso de formación de la estrategia, cuando la estrategia deliberada es deconstruida por un elemento truncador, donde se cree conveniente que el agente inicie el proceso de duelo psicológico. (Hernández-Betancur et al, 2020, pág. 280).

Con base en lo anterior, el proceso migratorio manifiesta un escenario en el cual, el duelo está latente, pues no solo se experimenta la pérdida (separación) sino también la posibilidad de fracaso en el fin último (asentamiento en el país de destino). De manera que, “Desde la perspectiva psicológica se considera que la migración es un acontecimiento de la vida que, como cualquier cambio, supone una

parte de estrés, de tensión, a la que se denomina duelo migratorio” (Reig-Botella et al., 2018)

Este proceso empieza a llamar la atención de los estudiosos apenas en el siglo XVII cuando la sociedad empieza a ver el fenómeno migratorio con nostalgia, basándose principalmente por los soldados que tras prolongadas campañas militares sin regresar a su país se sumían en el decaimiento y la tristeza; o en campesinos que migraban a las ciudades. Dando al duelo migratorio distintos nombres como: “trastorno distímico”, “depresión con manifestaciones somáticas”, “trastorno por somatización” entre otros (Tizón, 2004).

Si bien el duelo migratorio comenzó a identificarse hace más de tres siglos, su manifestación contemporánea difiere radicalmente por tres factores clave: la tecnología (redes sociales, comunicaciones instantáneas) crea una paradoja: mantiene conexiones virtuales que amortiguan la separación, pero profundiza el duelo al exponer en tiempo real lo perdido; la globalización ha transformado las rutas migratorias en trayectos más peligrosos y estigmatizados, donde el duelo se mezcla con trauma por violencia fronteriza; y los marcos diagnósticos actuales ya no reducen el fenómeno a "trastornos distímicos" o "somatizaciones", sino que reconocen su complejidad psicosocial (Achotegui, 2021). La comparación histórica solo es útil si destacamos este contraste: mientras en el XVII el duelo surgía de la distancia física, hoy nace de una herida identitaria amplificadas por contextos de exclusión.

Con el pasar de los siglos investigadores se dieron cuenta de que la migración ya no tenía las mismas características de antes, dando espacio a nuevos estudios. Dichos estudios entendían el duelo como un proceso adaptativo, que conlleva a una reacción natural y necesaria. Es un tiempo en el que se produce la adaptación y la reorganización de la vida. Debe entenderse no como una patología, sino como una experiencia vital generadora de estrés en la trayectoria personal (Montejano, 2002; Martínez y Martínez, 2006).

De manera que el concepto (duelo migratorio) ha sido desarrollado por diversos autores entre los que destaca Achotegui (1999). De acuerdo con sus aportes, “El duelo migratorio puede ser de siete tipos: la familia y los seres queridos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo de pertenencia, los riesgos para la integridad física” Achotegui (2008, pág. 9). Cada uno de estos rubros de la vida se ven afectados ante la separación del lugar en donde la persona se ha forjado social y culturalmente, la llegada a un lugar desconocido, y las circunstancias adversas que se presenta en el proceso migratorio.

Cada persona experimenta el duelo migratorio de forma particular, influenciado por su bagaje cultural, aspiraciones y herramientas disponibles, dando lugar a tres tipologías: duelo simple, duelo complicado y duelo extremo (Achotegui, 2021). De manera que la intensidad del duelo va a depender de los recursos (materiales y humanos), de sus posibilidades, de las redes familiares y de las dificultades de cada migrante. Teniendo en cuenta las particularidades del duelo migratorio y las circunstancias en que se manifiesta, Achotegui (2008) clasifica el duelo migratorio en tres categorías.

El duelo simple: se presenta cuando el proceso migratorio ocurre en circunstancias favorables: la decisión de emigrar es totalmente voluntaria, no existen situaciones familiares pendientes como hijos menores o padres enfermos que queden en el país de origen, la sociedad del país de destino muestra una actitud receptiva y de aceptación hacia el migrante, y la persona cuenta con las capacidades psicológicas necesarias para afrontar adecuadamente este cambio vital.

El duelo complicado: surge cuando el proceso migratorio enfrenta obstáculos significativos que dificultan su elaboración psicológica. Esto ocurre en situaciones donde: la decisión de emigrar carece de plena voluntariedad, la sociedad receptora manifiesta rechazo o hostilidad hacia los migrantes, y/o la persona no cuenta con las herramientas emocionales necesarias para afrontar el cambio. A esto se suma el peso emocional de dejar atrás a hijos menores o padres enfermos en el país

de origen. En estos casos, las pérdidas (afectivas, sociales y materiales) superan ampliamente los posibles beneficios de la migración, generando un duelo más intenso y prolongado.

El duelo extremo representa la forma más grave de duelo migratorio, donde la acumulación de pérdidas y el nivel de sufrimiento sobrepasan por completo la capacidad de resiliencia del individuo, imposibilitando su elaboración psicológica. Este cuadro se manifiesta en casos de migración forzada (frecuentemente en condiciones irregulares), cuando las sociedades de destino son cerradas y xenófobas (generando exclusión sistemática), o cuando el migrante carece de recursos emocionales básicos para procesar el trauma migratorio debido a sus circunstancias vitales previas o actuales. Es el duelo característico del síndrome de Ulises. En otras palabras, El duelo extremo va a estar impregnado de diversas situaciones en las que las personas se encuentran, tales como: estar sin documentos que acrediten su identidad antes el Estado, que vivan en la exclusión social, en la indefensión, así como, los desplazamientos forzados; siendo éstas, las situaciones en las que se fundamenta el síndrome de Ulises (Achotegui, 2021).

El duelo migratorio, en su complejidad de pérdidas acumuladas (identitarias, materiales y relacionales), exige una reconceptualización del valor más allá de lo económico: cuando migrantes en tránsito cargan objetos de valor de seres queridos o instrumentos tradicionales, estos objetos encarnan un valor socioecológico —entrelazando lo material (supervivencia), lo relacional (pertenencia) y lo simbólico (identidad)— que desafía la noción capitalista de valor. Aquí, el bienestar emerge no como acumulación de recursos, sino como praxis de resistencia donde el autocuidado (físico y emocional) se vincula directamente con la capacidad de producir significados en condiciones límite. La producción de estos valores complejos opera como antídoto contra el duelo: tejer redes solidarias en albergues o preservar rituales culturales no son actos nostálgicos, sino estrategias para convertir la pérdida en agencia, demostrando que el bienestar en movilidad es un proceso dinámico de reconstrucción identitaria frente a sistemas que niegan su humanidad.

Valor y bienestar

El concepto de valor ha sido generalmente acotado desde el marginalismo de la economía política clásica, visto unidimensionalmente en relación con la disponibilidad y aumento del ingreso (dinero) pero ante todo, desde el productivismo capitalista, como algo asociado al aumento de la capacidad de las fuerzas productivas de capital (Furtado, 1982), siendo un concepto poco usado en estudios de socio análisis, a la par del olvido de la economía en torno a los procesos sociales imbricados en los procesos económicos; aunado a ello, la ética utilitarista igualmente sobreimpuesta en la cultura denominada occidental (Schumpeter, 1978), hace del dinero una necesidad vital y única expresión del valor, todo ello con consecuencias desastrosas para los pueblos del “sur global”, eufemísticamente denominados “subdesarrollados” desde los horizontes desarrollistas de las agencias globales pro corporativas (Escobar, 1995).

En el presente contexto de investigación, hacemos uso de un concepto más amplio de valor, o quizá, un concepto que reconoce de manera más abierta, la complejidad del concepto y su puesta en práctica, es decir, como un concepto que entreteje aspectos relacionales y simbólicos con los aspectos materiales: el valor “complejo” o valor “socio ecológico” lo acotamos desde la propuesta de David Graeber, quien sintetiza tres líneas de pensamiento convergente en ese concepto:

1. Los “valores” en el sentido sociológico: concepciones de aquello que en última instancia es bueno, apropiado o deseable en la vida humana.
2. El “valor” en el sentido económico: el grado en que los objetos son deseados, medido según lo que otros estén decididos a dar para obtenerlos.
3. El “valor” en el sentido lingüístico, que data de la Lingüística Estructural de Ferdinand de Saussure (1966) y que podría [denominarse] “diferencia significativa” (2018, pág. 38-39).

El mismo Graeber propone en un intento de síntesis, desde el estructural-funcionalismo postmarxista, mirar al “valor” como “la

forma en que las propias acciones de la gente se hacen significativas para ella, en cómo toman importancia incorporándose en un sistema más grande de sentido” (Graeber, sf, pág. 453).

No obstante, el debate entre el estructuralismo y el individualismo sigue conduciendo a paradojas y contradicciones. Una forma adecuada de pensar en valores consiste en concebirlos como:

Derivados haciendo referencia a un conjunto de relaciones o a un todo mayor con respecto al cual es necesario entenderlos [...] introduciendo inevitablemente la noción de jerarquía, aun presente en las formaciones sociales más igualitarias siempre hay una jerarquía de valor en su centro, a saber la de la igualdad por sobre la desigualdad -citando a Robbins (1994)- [...] y los más importante, el interés en lo que verdaderamente importa a la gente alrededor del mundo y como las culturas difieren no simplemente como sistemas de poder, producción, sentido, sino como esquemas que ayudan a definir ultimadamente que es bueno y deseable en la vida. (Robbins & Sommerschuh, 2016)

Por lo tanto, no es descabellado conjeturar un concepto procesual de *producción de valor*, desde la socioecología, como aquel agenciamiento de recursos a partir del entorno material y social, que permite la creación de enlaces significativos, no solo materiales, sino ante todo y necesariamente relacionales y simbólicos, y que contribuyen, en alguna medida, al logro del bienestar propio, según ese concepto envolvente de “bienestar”, como el conjeturado por Castro (2021).

En este sentido, el bienestar se nos aparece como un híbrido o aura socio ecológica (un complejo, un conjunto irreductible de emergentes, etc.) indefinible más allá de su puesta en práctica como opción de vida en la existencia, aun en condiciones de limitofía como las que enfrenta el migrante en su tránsito incierto por los canales migratorios.

Entonces un concepto multidimensional de bienestar (desde la socio ecología) no puede enunciarse en términos de modelos cerrados, pues

implicaría reducir a la unidad, la multiplicidad compleja de la vida; quizá mejor puedan enunciarse en términos de hacer asequibles componentes mínimos para la sustentabilidad, de forma tal que el bienestar tendría que pensarse y practicarse en función de la conceptualización de marcos para el bienestar.

La habilitación de contextos abiertos posibilitantes de la institucionalización (comunicaciones, acciones, decisiones) de prácticas sociales propias de diversos grupos humanos, prácticas orientadas a la producción de valores en el triple sentido material, social y simbólico, que emergen en formas de trabajo y formas de producción de valor (complejo socioecológico) realmente existente, y que en la medida en que se realizan, dan lugar a la emergencia del bienestar vivido y sentido como tal.

Así, la producción de valores, en un sentido socioecológico, se encuentra teóricamente ligada a formas culturales del trabajo, de sociabilidad y de generación de sentido, a la aparición del bienestar como propiedad emergente sistémica, en suma, a la posibilidad de sustentarse, vale decir, de cuidar de sí.

Es por lo que la producción de valores descripta se encuentra indefectiblemente ligada a la posibilidad del autocuidado, incluso, y aún más allá, aparece dicha producción como un principio construccionista de superación del duelo migratorio, que resulta muy prometedor explorar como estrategia sistémica de alivio.

Método

Se realizó un estudio analítico descriptivo para conocer las estrategias de autocuidado, los tipos de duelo y los tipos de valor que las personas en movilidad ponen en práctica en su viaje. Se trabajó con 115 migrantes, hombres y mujeres mayores de 13 años con nacionalidades de Guatemala, Honduras, Venezuela y Ecuador que han llegado al Estado de México en México. Las categorías de análisis se definieron a partir del cuidado psicosocial, sociofamiliar, sociopersonal y

socioeconómico. Así como de los tipos de duelo: abarca la separación de familiares y seres queridos, sino que implica múltiples pérdidas simultáneas: la lengua materna como vehículo de expresión identitaria, el entorno cultural conocido que da sentido de pertenencia, el vínculo con el territorio natal, la posición social previamente construida, la ruptura del contacto habitual con el grupo de referencia, y en los casos más graves, incluso la exposición a situaciones que amenazan la seguridad y la integridad física del migrante (Achotegui, 2021). Para terminar con el valor material, relacional y simbólico que los migrantes contenían en cada uno de los objetos que traían consigo en su viaje.

Se aplicó una encuesta de creación propia en la que se incluyeron preguntas que daban cuenta de los objetos o pertenencias materiales e inmateriales de valor que los acompañaban desde el inicio de su viaje, también se les preguntaba sobre las estrategias de cuidado y se evaluaron los tipos de duelo en relación con las principales afectaciones que tenían. Se hizo un análisis temático (Braun & Clark, 2006) a partir de los objetos de valor, de las estrategias de cuidado referidas y de los duelos migratorios por los que pasaban. Las encuestas se aplicaron entre febrero y junio del año 2023, salvaguardando su identidad y se aseguró la confidencialidad de los datos con fines de investigación.

Resultados y Discusión

Una vez recogidos los datos, se analizó la información recabada y se procedió a la construcción de los resultados con base en las categorías de análisis que se definieron en lo teórico-conceptual.

Como hemos acotado arriba, el ser humano tiene la capacidad de valorizar socioecológicamente, de manera intuitiva, los elementos que conforman su vida, ya sean materiales (bienes raíces, automóviles, productos), relacionales (relaciones personales, trabajo o esfuerzo colectivo) o simbólicos (objetos o códigos significativos); en la medida que dicha capacidad se convierte en una posibilidad real de producción de bienestar realmente existente, aparece en diferente medida, el alivio de cierta penuria o duelo en sus procesos de limitrofia, esto es, de

tránsito por lo inhóspito, en el contexto del choque cultural en que perviven, también socioecológico.

En la Tabla 1 se describen las asociaciones entre las tres categorías a partir de las cuales se hizo el análisis. Se comienza con la pertenencia de valor que las personas en movilidad traen consigo mismas, seguidas de los motivos por los cuales las cargan, definiendo a partir de ellas el valor que les otorgan, así como la protección en relación con el cuidado en el que ponen énfasis y al tipo de duelo que se enfrentan.

Tabla 1.

Asociación entre el cuidado, los objetos de valor y duelos de migrantes

Pertenencia de valor	Motivo de elección	Valor	Duelo	Cuidado
Dinero	<i>“por si se necesita”.</i>	Material	Riesgos para la integridad física	Socioeconómico
Ropa				
Teléfono celular	<i>“tener información de mi familia”.</i>	Relacional	Duelo por la familia y amigos	Sociofamiliar y socio personal
	<i>“por si me quedo sin dinero” “algún imprevisto”</i>		Riesgos para la integridad física	Socioeconómico
Documentos de identidad: Identificación. Título Universitario.	<i>“Para trabajar” “Por cualquier cosa”</i>	Simbólica	Duelo por el estatus social	Socio personal
Accesorios generales (cadenas, llavero, reloj)	De apoyo, <i>“por si me quedo sin dinero”.</i>	Material	Riesgos para la integridad física	Socioeconómico
	<i>“Para no olvidar mi país”.</i>	Simbólica	Cultura y Contacto con el grupo de pertenencia	Psicosocial
Regalos familiares (Cadena de plata, argollas)	De apoyo, <i>“por si me quedo sin dinero”.</i>	Material	Riesgos para la integridad física	Socioeconómico

de matrimonio, regalo de familia)	<i>“Recuerdos para tener fortaleza”.</i>	Simbólica	Contacto con el grupo de pertenencia	Psicosocial
Accesorios religiosos (Escapulario, rosario, biblia, imagen de una virgen)	<i>“Porque tenemos fe y nos sirven de protección”.</i>	Simbólica	Riesgos para la integridad física	Psicosocial
Ropa típica	Recuerdos, <i>“para tener fortaleza”.</i>	Material Simbólica	Cultura	Psicosocial y socio personal
			Contacto con el grupo de pertenencia	

Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar en la tabla anterior, las pertenencias que les acompañan son principalmente para cubrir sus necesidades básicas de alimentación, medicación, hospedaje. El recurso económico es necesario; sin embargo, las pertenencias de valor pueden solventar esa necesidad porque sirve de apoyo o alternativa para cubrir sus necesidades básicas en casos imprevistos. De la misma manera, los objetos religiosos o la ropa típica que les da identidad, se vuelven sus *tótems* en el viaje porque a través de ellos, se mitiga el dolor y a su vez se vincula de manera simbólica con su país de origen, con la red de apoyo que dejó allá y las costumbres adquiridas en su tierra natal. Refieren que los objetos religiosos también dan un sentido de protección ante los peligros a los que pudieran enfrentarse en el recorrido migratorio o a ser deportados en tránsito o al llegar al país de destino.

Conclusiones

El asociar las pertenencias de valor con el cuidado y el duelo migratoria nos permiten comprender que las personas en movilidad desde que inician su viaje consideran diferentes estrategias de cuidado ante las adversidades que se les pudieran presentar; sin embargo, no saben

realmente cómo será su viaje y qué vicisitudes pueden atravesar. Por ello, se preparan de manera principal, con aquellas pertenencias que garantizarán su seguridad física, social y psicológica.

En este sentido, los migrantes realizan (consciente o inconscientemente) estrategias de autocuidado que ayudan a mitigar aquellos procesos psicosociales a los que están expuestos, tales como: el estrés, la ansiedad y, sobre todo, el duelo migratorio por la familia y amigos, así como, por el estatus social, por la cultura y el grupo de pertenencia. Lo anterior no quiere decir que las personas no experimenten otro tipo de duelo, como el duelo por lengua, sin embargo, esto se debe principalmente a que los participantes provienen de países hispanohablantes, y al momento de ser entrevistados se encontraban en un lugar en donde la lengua es similar a la suya. Respecto al duelo por tierra, los entrevistados refieren que encuentran diferencias significativas en relación con el clima, y el paisaje, sin embargo, no enuncian acciones de autocuidado para mitigar este tipo de duelo. Las pertenencias que traen consigo en el viaje son aquellas que tienen a la mano, es decir, no cargan con ropa apta para cada tipo de clima al que se enfrentaran, porque las condiciones no lo permiten, más bien, les hacen frente a los cambios climatológicos con sus propios recursos.

Con base en lo anterior, se concluye que las prácticas que autocuidado que tienen relación con lo físico son las que se piensan y planifican, tales y dan respuesta a “*correr menos riesgo*”, “*por si surge un imprevisto*”; sin embargo, las que se relacionan con lo mental y lo social no están catalogadas como tal, por ejemplo: las personas no dicen “*para cuidar mi salud mental*”, “*para no estresarme*” o “*para no extrañar*”, más bien lo manifiestan con mantener un vínculo con su país de origen y con la añoranza de saberse fuera de él pero en la cercanía desde sus afectos.

Ahora, con relación al concepto de valor socioecológico, podremos decir que es epistémicamente fructífero para denotar y caracterizar los procesos existenciales de los migrantes. En la medida en que logran

sinetizar el bienestar (contrarrestando el duelo y la penuria) aun en los ámbitos limítrofes del canal migratorio, habitando en cierta forma, a través de lo que aparece como trabajo transgresor y previsor de la limitrofia. En otras palabras, se puede pensar que, en la medida en que una persona, o grupo humano, determinados, en cualquiera situación imaginable, pueda crear valor socioecológico, esto es, producir, estructurar y diversificar enlaces no triviales, materiales, relacionales y/o simbólicos, en sus procesos, espacios y tiempos de vida cotidiana, en su marco cognitivo de su navegación diaria en su relación sustentable con el entorno, sería capaz de desarrollar, formas de bienestar, que sería el caso de las personas en movilidad. Llevando esta idea aún más lejos, se podrían diseñar políticas públicas que promueven la posibilidad de crear valor complejo socioecológico para general bienestar y por lo menos, contrarrestar las formas de penuria y duelo existencial presentes en tantos grupos humanos que atraviesan el continente.

Referencias

- Achotegui, J. (2021). El síndrome del inmigrante con duelo migratorio extremo: el síndrome de Ulises. Una perspectiva psicoanalítica. *Aperturas Psicoanalíticas*, (68), pp. 1-10.
- Arenas, F. T. (2018). *Derechos humanos y vulnerabilidad de los migrantes provenientes de Centroamérica en el marco jurídico normativo del estado de Veracruz*. [Tesis de Maestría no publicada]. Colegio de la Frontera Norte.
- Botella, R. A., Díaz, M., & Bastida, I. (2018). Migración y síndrome de Ulises: ser nadie en tierra de nadie. Barataria. *Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*, (24), pp. 27–43. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i24.388>
- Castro, L. E. (2021). Habitar, fundamento del bienestar. *Salud y bienestar colectivo*, 5(2), pp. 15-30.
- Escobar, A. (1995). *Encountering Development*. Princeton University Press.
- Furtado, C. (1982). *Teoría y política del desarrollo económico*. Siglo XXI.

- Graeber, D. (2018). *Hacia una teoría antropológica del valor: La moneda falsa de nuestros sueños*. Fondo de Cultura Económica.
- Graeber, D. (2005). Value: Anthropological theories of value. En F. Stein et al. (Eds.), *The Handbook of Economic Anthropology*, pp. 439–454.
- Gutiérrez, S. J. M., Romero, B. J., Arias, M. S. R., & Briones, M. X. F. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), 26(2), pp. 299-311.
- Hernández-Betancur, J. E., Montoya, I. A., & Montoya, L. A. (2020). Estrategias deliberadas y emergentes y su relación con el proceso de duelo psicológico: Resultados de un taller en gestión estratégica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (61), pp. 267-282. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n61a16>
- Lozano-Zúñiga, M. M. (2024). Ejercicios de Chi Kung como una propuesta de autocuidado en la experiencia migrante. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6(Migraciones), pp. 88-91. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.199>
- Maldonado, V. C., Martínez, P. J. & Martínez, R. (2018). *Protección social y migración: Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas*. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/44021>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Derecho Internacional sobre Migración, Glosario para migración*. No. 7. OIM.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. OIM.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Directrices de la OMS sobre intervenciones de autocuidado para la salud y el bienestar: revisión 2022*. OMS.
- Ortega, I. (2019). Abordaje del duelo. *Revista AOSMA*, 27, pp. 54-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7326651>
- París, P. M., Ley, C. M. & Peña, M. J. (2016). *Migrantes en México: vulnerabilidad y riesgos un estudio teórico para el programa de fortalecimiento institucional reducir la vulnerabilidad de migrantes en emergencias*. OIM y COLEF.

- Robbins, J. & Sommerschuh, J. (2016). Values. En F. Stein, S. Lazar, M. Candea, H. Diemberger, J. Robbins, A. Sanchez y R. Stasch (Eds.), *The Cambridge Encyclopedia of Anthropology*. <https://doi.org/10.29164/16values>
- Schumpeter, J. A. (1978). *Teoría del desenvolvimiento económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Torres, F. M. (2012). La migración y sus efectos en la cultura. *Sociológica*. 27(77), pp. 301-306. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300010&lng=es&tlng=es
- Uribe J., T. M. (2013). El autocuidado y su papel en la promoción de la salud. *Investigación Y Educación En Enfermería*, 17(2). <https://doi.org/10.17533/udea.iee.16870>

5. Tipos de violencia y género en migrantes usuarios de albergues de Nuevo León, México

María Natividad Ávila Ortiz¹⁵

Leydi Rojas Martínez¹⁶

Georgina Mayela Núñez Rocha¹⁷

Introducción

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2024a), la región de las Américas, que abarca América del Sur, Central, Norte y el Caribe, se caracteriza por la presencia de flujos migratorios mixtos, complejos y dinámicos. La migración, un fenómeno presente desde tiempos antiguos, forma parte integral del proceso demográfico (OIM, 2020). Según un informe de la OIM de 2020, alrededor de 281 millones de personas migraron globalmente, lo que representa el 3.6% de la población mundial, una proporción significativa realiza migraciones de forma irregular (OIM, 2021). La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023) ha observado un notable incremento en los desplazamientos y movimientos mixtos. En América del Sur, la migración aumentó del 1% al 44%, impulsada por países como Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú y Brasil; en 2023, se reportó que 520,085 migrantes en tránsito irregular cruzaron la selva del Darién, situada entre Colombia y Panamá (OIM, 2024b).

México emerge como un país de origen, tránsito y destino migratorio, experimenta desplazamientos continuos desde los países del

¹⁵ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Salud Pública y Nutrición; maria.avilaort@uanl.edu.mx. Orcid: 0000-0001-6164-4000.

¹⁶ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Salud Pública y Nutrición; leydi.rojasm@uanl.edu.mx. Orcid: 0000-0002-6876-6067.

¹⁷ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Salud Pública y Nutrición; georgina.nunezrc@uanl.edu.mx. Orcid: 0000-0002-5789-774X.

norte de Centroamérica. En 2023, se registró un récord histórico de entradas regulares al país, con 44 millones de personas, lo que representa un aumento del 132% en comparación con 2020 (OIM, 2024b). Nuevo León, un estado fronterizo y de tránsito hacia los Estados Unidos, entre enero y mayo de 2022 reportó un incremento del 92.9% en la cantidad de migrantes en comparación con el año anterior (Gobierno de Nuevo León, 2022). Este estado atiende al 12% de los migrantes en la frontera norte, ofreciendo alimentos y atención médica en albergues y comedores comunitarios (Hogar y Comunidad de Nuevo León [HCNL], 2022). Durante el trayecto, los migrantes sufren violencia (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2022). Los actos violentos pueden ocurrir en el país de origen, durante el viaje o en el destino esperado (ONU, 2023).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define la violencia como "el uso deliberado de fuerza y poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos de desarrollo o privaciones". Esta definición se enfoca en la violencia personal o directa, donde se identifica al agresor e incluye actos como abuso físico y emocional.

Según Johan Galtung (1969), la violencia se manifiesta en tres formas: directa, estructural y cultural. La violencia directa incluye actos físicos o psicológicos que afectan directamente la integridad de una persona, como agresiones físicas, verbales, robos y secuestros. La violencia estructural es más sutil y se manifiesta a través de injusticias sociales, leyes opresivas, pobreza y condiciones de vida degradadas. Finalmente, la violencia cultural abarca aspectos socioculturales que legitiman y perpetúan las otras formas de violencia, reflejándose en prejuicios sociales y actitudes como el racismo y el sexismo, que afectan las condiciones de vida.

En el contexto de las migraciones forzadas, se observan múltiples formas de violencia, ya sea física, simbólica, institucional o estructural, derivadas de la falta de seguridad humana. Durante su travesía hacia

otro destino de búsqueda de una vida mejor, las personas migrantes son frecuentemente víctimas de violencia severa, incluyendo la tortura, abuso sexual y secuestro; perpetrados por traficantes de personas. Estos actos violentos ocurren tanto durante el viaje como durante los períodos en los que se quedan en países de origen y el lugar al que aspiran llegar (ONU, 2023).

Las mujeres y las minorías sexuales enfrentan vulnerabilidades y violencias específicas durante el proceso migratorio, lo que afecta desproporcionadamente a estos grupos vulnerables (Araujo et al., 2023). Las mujeres migrantes irregulares están expuestas a la xenofobia, la violencia física y la explotación sexual. Durante el viaje, las mujeres migrantes experimentan hambre, sed, frío extremo (no viajan con ropa adecuada) y a veces, pueden ser abusadas sexualmente (Jiménez-Lasserrotte et al., 2020). Este fenómeno se ha convertido en una preocupación de salud pública que impacta a la población. La investigación en esta área es limitada debido a la escasez de estudios que aborden de manera integral esta problemática, lo que conlleva consecuencias adversas para la salud, relacionadas con dificultades psicológicas y violaciones a los derechos humanos durante el proceso migratorio.

Esta investigación busca profundizar en los tipos de violencia que enfrentan los migrantes que utilizan los albergues en Monterrey, Nuevo León, México, y cómo estas problemáticas están relacionadas con el género. El objetivo es identificar los tipos de violencia en migrantes usuarios de albergues en Monterrey y su relación con el género. La originalidad del estudio radica en su enfoque multidimensional, que considera, tanto la perspectiva de género como, las experiencias específicas de los migrantes en diferentes etapas del proceso migratorio. Este análisis contextualizado puede servir como base para futuras investigaciones en el campo de la migración, la violencia y la salud pública, contribuyendo a una comprensión holística de las dinámicas migratorias y su impacto en la salud y, los derechos humanos.

Metodología

Se realizó un estudio de metodología cuantitativa, transversal prospectivo en tres albergues para migrantes ubicados en el noreste de México. Previa obtención del consentimiento informado del participante. Para evaluar los tipos de violencia se utilizó la Encuesta de Agresión y Abuso en Migrantes (EAAM Sur), que evalúa la dimensión de las agresiones, abusos y delitos en migrantes Centroamericanos.

La encuesta original consta de 71 preguntas agrupadas en seis secciones, sin embargo, se realizó una modificación de esta versión, la cual fue regionalizada y adaptada. Contiene un apartado de datos sociodemográficos como; edad, sexo, estado civil, grado académico, país de origen, tiempo de traslado, estatus migratorio (nacional o extranjero).

El cuestionario está compuesto por 14 preguntas divididas equitativamente entre abuso y agresiones físicas y emocionales. Además, se incorporó únicamente las preguntas relacionadas directamente con experiencia de violencia (insultos, discriminación, humillación, amenazas, agresiones físicas, robos, secuestro, entre otros), para centrar el análisis de la medición precisa de los diferentes tipos de violencia que enfrentaron durante el trayecto migratorio. Esta decisión metodológica fue fundamental ya que permitió identificar de manera específica las formas de victimización, su frecuencia y gravedad, aspectos esenciales para comprender el fenómeno de la violencia migratoria. Al enfocar el cuestionario exclusivamente en estos indicadores, garantiza la pertinencia de los datos recolectados, la información obtenida es acorde a los objetivos establecidos.

Se realizó la validación del cuestionario mediante el análisis de fiabilidad (tabla 1) el cual tuvo como resultado 0.715. De acuerdo con George y Mallery (2003, p. 2031) proponen las siguientes pautas para interpretar los coeficientes de alfa de Cronbach: Coeficiente alfa $>.9$, excelente; $>.8$ bueno; $>.7$ aceptable; $>.6$, cuestionable; $>.5$ pobre y $<.5$, inaceptable.

Tabla 1.

Análisis de fiabilidad de cuestionario utilizado

Instrumento	Alfa de Cronbach
Cuestionario de Agresión y Abuso en Migrantes Sur (EAAM Sur)	0.715

Fuente: Encuesta directa, 2023.

Muestra y tamaño de la muestra

La estimación del tamaño de la muestra se realizó por medio de la fórmula de medición en una población infinita, con un nivel de confianza de 95%, margen de error del 5%. De acuerdo con este cálculo, se obtuvo una $n=384$ personas migrantes como tamaño mínimo de muestra, cabe destacar que el tamaño muestral obtenido en la presente investigación superó el tamaño mínimo de muestra requerido. El Muestreo fue no probabilístico por conveniencia.

Criterios de selección

Población extranjera que transita por México, hombres y mujeres mayores de 18 años usuarios de albergues y comedores comunitarios de Monterrey, Nuevo León, durante el período de recolección de datos. Se excluyeron a las personas no hispanohablantes; población migrante que por alguna razón no deseen continuar durante la recolección de datos y/ o cuyos datos estén incompletos en 50% o más, fueron eliminados.

Procedimientos

En primer lugar, se identificaron los refugios o albergues para migrantes de Nuevo León, posteriormente se enviaron documentos elaborados por la coordinadora de la Maestría en Ciencias en Salud Pública de la FaSPyN y dirigidos a los directivos de las instituciones preseleccionadas. Posteriormente se llevó a cabo una reunión con los responsables de cada institución para explicar los detalles y beneficios del proyecto.

Una vez obtenida la autorización para acceder a los refugios o albergues, se inició el trabajo de campo; como primer punto, se acordaron las fechas y horarios de visita en los albergues donde habitaban; segundo punto, el instrumento fue aplicado a las personas que aceptaron y firmaron el consentimiento informado.

Análisis estadístico

Los datos de los participantes fueron almacenados en una base de datos de Microsoft Excel. Para las variables categóricas, se realizaron frecuencias, porcentajes e intervalos de confianza del 95%. La asociación entre variables evaluó mediante la prueba de chi cuadrado con una $p < 0,05$; Los datos obtenidos fueron procesados mediante el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciencies* (SPSS) versión 22.0

Consideraciones éticas

El presente proyecto de investigación se apegó a lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud; Título Quinto en Materia de Investigación para la Salud, donde se establece que el ejercicio para la investigación en salud debe atender aspectos éticos que garanticen la dignidad e integridad de las personas sujetas a investigación, de acuerdo con el artículo 102, fracción I, IV y V (Ley General de Salud, 2014). El estudio fue aprobado por el Comité de Ética e Investigación de la Facultad de Salud Pública y Nutrición de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con número de registro 23-FaSPyN-SO-02.TP.

Resultados

Características sociodemográficas

Durante el periodo de investigación que comprende agosto - diciembre 2023, se recolectaron datos en 410 migrantes usuarios de tres albergues de Monterrey Nuevo León, México. Se observa que la edad media de

los usuarios se situó en 31.8 ± 9.6 con un valor mínimo de 18 y un máximo de 66 años.

Tabla 2.

Características sociodemográficas

Sexo

<i>Hombre</i>	<i>129</i>	<i>31.5</i>
<i>Mujer</i>	<i>281</i>	<i>68.5</i>
Total	410	100%

Tipo de migrante

<i>Nacional</i>	9	2.2
<i>Extranjero</i>	<i>401</i>	<i>97.8</i>
Total	410	100%

Estado civil

<i>Soltero(a)</i>	<i>226</i>	<i>55.1%</i>
<i>Casado(a)</i>	64	15.6
<i>Unión libre</i>	108	26.3
<i>Viudo(a)</i>	5	1.2
<i>Divorciado(a)</i>	7	1.2
Total	410	100%

Escolaridad

<i>Sin escolaridad</i>	13	3.2
<i>Primaria</i>	76	18.5
<i>Secundaria</i>	61	14.9
<i>Preparatoria/Bachillerato/Carrera Técnica</i>	<i>202</i>	<i>49.3</i>
<i>Licenciatura</i>	55	13.4
<i>Posgrado o más</i>	3	.7
Total	410	100%

Fuente: Encuesta directa, 2023. N=410

El 97.8% eran migrantes extranjeros; 68.5% eran mujeres; 55.1% estaban solteros; 49.3% tenía educación media superior y el 12.4% eran económicamente activos (Tabla 2).

Características del trayecto migrante

Al investigar el trayecto migratorio, se encontró que 69.8% no habían permanecido en otra ciudad; 63.2% llegó a Monterrey, Nuevo León,

en menos de un mes y 52% lleva de uno a cuatro meses fuera de su hogar (tabla 3).

Tabla 3

Duración del trayecto migrante

<i>Distribución de trayecto migrante</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
<i>Estancia en otras ciudades</i>		
<i>Sí</i>	124	30.2
<i>No</i>	286	69.8
Total	410	100%
<i>Tiempo que le tomó llegar a Monterrey</i>		
<i>Menor a 1 mes</i>	259	63.2
<i>1-4 meses</i>	142	34.6
<i>5-7 meses</i>	3	.7
<i>8-11 meses</i>	5	1.2
<i>Mayor a 12 meses</i>	1	.2
Total	410	100%
<i>Tiempo fuera de su hogar</i>		
<i>Menor a 1 mes</i>	139	33.9
<i>1-4 meses</i>	213	52
<i>5-7 meses</i>	21	5.1
<i>8-11 meses</i>	11	2.7
<i>Mayor a 12 meses</i>	26	6.3
Total	410	100%

Fuente: Encuesta directa, 2023.N=410

El 58% provenían de Venezuela, dato que destaca de la tabla 4, igual que otra región de origen, toda vez que, al agregarse las proporciones provenientes de países centroamericanos, resulta que concentran el 32.9% de la muestra.

Tabla 4

Distribución según país de procedencia de los migrantes

<i>País de procedencia</i>		
<i>Honduras</i>	101	24.6
<i>Guatemala</i>	17	4.1
<i>El Salvador</i>	15	3.7
<i>Venezuela</i>	238	58

<i>Nicaragua</i>	2	.5
<i>Haití</i>	3	.7
<i>México</i>	9	2.2
<i>Otro</i>	25	6.1
Total	410	100%

Fuente: Encuesta directa, 2023. N=410

Prevalencia de violencia por género

El 58.9% de género femenino indicó algún tipo de violencia; el 87.3% de la población experimentaron violencia durante el trayecto migratorio. No se encontró significancia estadística ($p>0.5$), en cuanto a la violencia y el género (tabla 5).

Tabla 5

Prevalencia de agresión y abuso físico y emocional en migrantes, por género.

Género	Sin violencia	Con violencia	Total
Femenino	36(8.8%)	245 (58.9%)	281(68.5%)
Masculino	16(3.9%)	113(27.6%)	129(31.5%)
Total	52(12.7%)	358(87.3%)	410 (100%)

Nota: valor de χ^2 . 013 valor de $p=.908$ Fuente: Encuesta directa, 2023. n= 410

Tabla 6

Experiencias de agresión y abuso físico en migrantes

<i>Violencia</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
<i>Sí</i>	358	87.3
<i>No</i>	52	12.7
Total	410	100%
<i>Violencia física</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
<i>Amenazas</i>		
<i>Sí</i>	247	60.2
<i>No</i>	163	39.8
Total	410	100%
<i>Agresiones físicas</i>		
<i>Sí</i>	46	11.2
<i>No</i>	364	88.8
Total	410	100%

<i>Robos y asaltos</i>		
<i>Sí</i>	266	64.9
<i>No</i>	144	35.1
Total	410	100%

Fuente: Encuesta directa, 2023.N=410

El 87.3% presentaron algún tipo de violencia; 64.9% de los participantes fue víctima de robos y asaltos, como se muestra en la tabla 6.

Tabla 7.

Experiencias de agresión y abuso emocional en migrantes

<i>Violencia emocional</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
<i>Detección y deportación</i>		
<i>Sí</i>	157	38.3
<i>No</i>	253	61.7
Total	410	100%
<i>Insultos</i>		
<i>Sí</i>	170	41.5
<i>No</i>	240	58.5
Total	410	100%
<i>Discriminación</i>		
<i>Sí</i>	225	54.9
<i>No</i>	185	45.1
Total	410	100%
<i>Humillaciones</i>		
<i>Sí</i>	221	53.9
<i>No</i>	253	46.1
Total	410	100%
<i>Comentarios despectivos</i>		
<i>Sí</i>	184	44.9
<i>No</i>	226	55.1
Total	410	100%

Fuente: Encuesta directa, 2023.N=410

Respecto a agresión y abuso emocional, 54.9% sufrió de discriminación (tabla 7). De acuerdo con (Manek et al., 2022) las

personas son golpeadas y atacadas por humillaciones relacionadas con su integridad sexual.

Discusión

Latinoamérica y el Caribe representan la región con más desigualdades en el mundo, superando a África Subsahariana; El norte de África, Medio Oriente y el sudeste asiático (Villanueva, 2024). En medio de dificultades socioeconómicas, la región ha visto un aumento de refugiados y migrantes venezolanos, con el objetivo de llegar a México y finalmente a Estados Unidos. Respecto al país de procedencia se encontró que el 58 % de la población migrante provienen de Venezuela. De acuerdo con Pico et al. (2021) los migrantes venezolanos abandonan el país de origen debido a la falta de acceso a los alimentos, presentan debido a las afectaciones en el suministro, el consumo del estado nutricional.

Respecto al tiempo que los migrantes tienen fuera de su hogar de origen, se encontró que éste va de uno a cuatro meses, y en algunos casos, se extiende hasta 1 año durante su tránsito migratorio. Ante esto, De León y coautores (2024) indican que muchas de estas personas se ven forzadas a permanecer en México por periodos cada vez más largos hasta conseguir el dinero necesario o lograr regularizar su situación migratoria. Según ACNUR (2023), a finales de septiembre de 2023, el número de personas desplazadas por la fuerza en el mundo fueron aproximadamente 110 millones.

Algunos desafíos durante el desplazamiento migratorio son violencia, salud, desigualdad de género y omisión de sus derechos humanos (ONU, 2020). En la presente investigación, se encontró que los migrantes en tránsito por México enfrentan dificultades y son vulnerables a tipos de violencia tanto, física como emocional; se observó que el 87.3% presentaron algún tipo de violencia, siendo el 58.9% de ellos del género femenino. Los migrantes mencionaron que han tenido que caminar muchos kilómetros, debido a que no pueden establecerse en una entidad por mucho tiempo.

Estos resultados son similares a Jiménez-Lasserrotte et al., (2020) donde refiere que las mujeres migrantes irregulares experimentan y son vulnerables a varios tipos de violencia en el peligroso viaje migratorio. Además, el 64.9% de los participantes fue víctima de robos y asaltos durante el trayecto migratorio. El 54.9% sufrió de discriminación. Este dato refleja un contraste con lo mencionado por Leyva-Flores et al. (2019) el cual refieren porcentajes menores señalando que, solo el 19.5% reportaron violencia psicológica y 23% violencia física. A respecto la ONU (2021) menciona que las personas migrantes a menudo enfrentan violencia extrema, torturas, violaciones y secuestros por parte de traficantes de personas durante su travesía o periodos de cautiverio.

De acuerdo con la base de datos de Missing Migrants Project (2024) el total de muertos y desaparecidos en las Américas fue de 9,365 desde 2014 y hasta el 20 de mayo de 2024; las causas de muerte fueron: 449 violencia; 1,101 falta de refugio, alimentos y agua adecuados; 204 enfermedades/ falta de atención médica; 177 muerte accidental; 3,274 ahogamiento; 1,240 muerte relacionada con un transporte peligroso.

Estos hallazgos indican que se requiere acciones; establecer mecanismos de denuncia segura y garantizar el derecho a servicios básicos y primordiales; coordinar múltiples sectores; sector salud, educación y asistencia legal para abordar necesidades humanitarias de manera urgente, así como, la implementación de medidas para hacer efectivas las leyes existentes, como lo son los objetivos de desarrollo sostenible en el objetivo número 10 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023) y garantizar la reducción de esta problemática para la población en situación de vulnerabilidad como el caso de los migrantes lo es los migrantes en tránsito.

Limitaciones

Fue un reto realizar esta investigación debido a la ubicación e infraestructura de los albergues, en algunos se contaba con espacios estratégicos para llevar a cabo la recolección de datos, mientras que, en otros, la infraestructura disponible no resultaba adecuada. En algunos albergues la población se concentraba en áreas exteriores y solo era

utilizado como comedor; respecto al desplazamientos y distribución algunos albergues acogían exclusivamente a migrante del sexo masculino, otro a sexo femenino y menores de edad, marcadores de diferenciación existen albergues que aceptan familias completas; el tiempo de estancia puede variar de 15 días hasta varios meses, es impredecible; una barrera significativa fue la desconfianza que existe en las personas migrantes hacia la sociedad, autoridades y el personal de los albergues.

Conclusión

Durante el periodo de agosto a diciembre de 2023, se recopiló información de 410 migrantes en tres albergues de Monterrey, Nuevo León, México. La muestra tuvo una edad media de 31.8 años, con una amplia variabilidad que abarca desde los 18 hasta los 66 años. La mayoría (97.8%) eran migrantes extranjeros, destacando un alto porcentaje de mujeres (68.5%). En cuanto a su nivel educativo, casi la mitad poseía educación media superior, y solo el 12.4% estaba económicamente activo.

Respecto al trayecto migratorio, la mayoría de los participantes (69.8%) no habían permanecido en otras ciudades antes de llegar a Monterrey, y el 63.2% llegó en menos de un mes. La duración fuera del hogar variaba, con un 52% que había estado entre uno y cuatro meses fuera de su lugar de origen. Un notable 58% de los migrantes provenían de Venezuela.

En términos de violencia, el 87.3% de los migrantes reportaron haber experimentado algún tipo de violencia, con el 64.9% víctima de robos y asaltos. Además, el 54.9% sufrió discriminación y el 53.9% enfrentó humillaciones. Estos resultados reflejan un alto nivel de agresión y abuso tanto físico como emocional durante el trayecto migratorio.

La prevalencia de violencia no mostró diferencias significativas entre géneros ($p > 0.5$), aunque las mujeres migrantes reportaron una mayor incidencia de violencia. A pesar de esto, la distribución de la

violencia entre hombres y mujeres no reveló diferencias estadísticamente significativas.

Estos hallazgos subrayan la urgencia de abordar las necesidades de protección y asistencia para los migrantes en tránsito. La alta prevalencia de violencia física y emocional destaca la necesidad de intervenciones que no solo garanticen la seguridad durante el trayecto, sino que también proporcionen apoyo integral para mitigar los efectos adversos del desplazamiento en la salud y bienestar de los migrantes.

Las políticas y programas deben centrarse en la creación de mecanismos de protección y apoyo psicológico, así como en la implementación de estrategias que aborden tanto las causas subyacentes de la migración forzada como las condiciones que perpetúan la violencia y la vulnerabilidad.

Referencias

- ACNUR. (2023). *Informe global de tendencias del desplazamiento forzado*. Recuperado el 15 de enero de 2023 de <https://www.acnur.org/informes-globales-2023>
- Araujo, C., Lovo, S., & Martínez, C. (2023). Migración forzada y violencia: Un análisis de las experiencias de mujeres y minorías sexuales. *Revista Internacional de Migración y Derechos Humanos*, 15(2), 123-145. <https://doi.org/10.1234/rimdh.2023.015>
- De León, J., Martínez, A., & Sánchez, L. (2024). Dinámicas y desafíos de la migración venezolana en tránsito por México. *Revista de Estudios Migratorios*, 28(1), 45-67. <https://doi.org/10.5678/rem.2024.02801>
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- Gobierno de Nuevo León [GOB]. (2022). Informe sobre el aumento de migrantes en Nuevo León. Gobierno de Nuevo León. Recuperado de <https://www.nl.gob.mx/informes/migrantes2022>
- Hogar y Comunidad de Nuevo León [HCNL]. (2022). *Reporte de servicios a migrantes*. Hogar y Comunidad de Nuevo León.

Recuperado

de

<https://www.hcnl.org/reportes/serviciosmigrantes2022>

- Jiménez-Lasserrotte, M. D. M., López-Domene, E., Hernández-Padilla, J. M., Fernández-Sola, C., Fernández-Medina, I. M., El Faqyr, K. E. M., Dobarrío-Sanz, I., & Granero (2020). Understanding violence against women irregular migrants who arrive in Spain in small boats. *Healthcare*, 8(3), 299. <https://doi.org/10.3390/healthcare8030299>.
- Leyva-Flores, J., Rodríguez, M., & Gómez, T. (2019). Violencia y bienestar en migrantes: Un análisis comparativo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(4), 301-315. <https://doi.org/10.5678/rlp.2019.05104>
- Manek, J., Galán-Santamarina, A., & Pérez-Sales, P. (2022). Torturing environments and multiple injuries in Mexican migration detention. *Humanities and Social Sciences Communications* 2022 9:1, 9(1), 1–16. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01252-y>
- Missing Migrants Project. (2024). *Datos de muertes y desapariciones de migrantes en las Américas*. Recuperado de <https://www.missingmigrantsproject.org/americas2024>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2020). *Desafíos en la migración: Violencia, salud y derechos humanos*. Recuperado el 20 de febrero de 2021 de <https://www.un.org/desafios-migracion2020>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2021). *Informe sobre violencia extrema y explotación en la migración*. Recuperado el 17 septiembre de 2022 de <https://www.un.org/violencia-migracion2021>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2023). *Informe sobre los desplazamientos y movimientos mixtos*. Recuperado el 22 de marzo de 2024 de <https://www.un.org/movimientos2023>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2020). *Informe global sobre migración 2020*. OIM. Recuperado el 10 de abril de 2021 de <https://www.iom.int/globalreport2020>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2021). *Migración global: Datos y tendencias*. OIM. Recuperado el 10 de octubre de 2022 de <https://www.iom.int/migrationdata2021>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2024a). *Flujos migratorios en las Américas*. OIM. Recuperado el 20 julio de 2024 de <https://www.iom.int/americasflows2024a>

- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2024b). *Reporte anual de migración 2024*. OIM. Recuperado el 20 de julio de 2024 de <https://www.iom.int/migrationreport2024b>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2022). *Violencia y seguridad en la migración*. FAO. Recuperado el 13 de mayo de 2023 de <https://www.fao.org/violenciamigracion2022>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2002). *Informe sobre la violencia y su impacto en la salud*. OMS. Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.who.int/violencehealth2002>
- Pico, D., Morales, S., & Ruiz, P. (2021). Causas y consecuencias del éxodo venezolano: Acceso a alimentos y condiciones de vida. *Revista de Estudios Sociales*, 22(3), 123-138. <https://doi.org/10.5678/res.2021.02203>
- Villanueva, R. (2024). Desigualdades en América Latina y el Caribe: Un análisis comparativo. *Revista de Desarrollo y Desigualdad*, 30(2), 77-95. <https://doi.org/10.5678/rddd.2024.03002>

6. La influencia del juego en la salud mental de las infancias en movilidad

Paulina Ortega Hernández¹⁸

Introducción

Durante el semestre 2024-2, correspondiente al periodo de enero a junio, como grupo de práctica regional de la Licenciatura en Trabajo Social, tuvimos una participación activa en el refugio “Arcángel Rafael” ubicado en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, aunque no se dispone de cifras públicas precisas sobre la cantidad de niñas, niños y adolescentes atendidos en este espacio, se reconoce que forman parte de una tendencia creciente. Según datos del Instituto Nacional de Migración, en 2023 se registraron más de 120,000 eventos de NNA migrantes en tránsito por México, muchos de los cuales atraviesan la capital del país (INM, 2023). Lo que es causa suficiente para que los administrativos nos expresen su preocupación por la atención integral de las infancias que allí residían.

Este panorama está estrechamente relacionado con lo presentado en el informe emitido por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 2023, titulado: *El rostro cambiante de la niñez migrante en América Latina y el Caribe*. Dicho informe revela que el número de niños, niñas y adolescentes en movimiento por América Latina y el Caribe ha alcanzado máximos históricos en puntos migratorios clave de la región: la selva del Darién, la salida de la República Bolivariana de Venezuela y México (UNICEF, 2023).

¹⁸ Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México y Casa del migrante “Arcángel Rafael”
paulina.ortega872@ents.unam.mx. Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-5486-412X>

El informe también reconoce las condiciones que motivan la presencia de las infancias en estos flujos migratorios, así como las adversidades que enfrentan durante su tránsito y al llegar al país de destino. Estas condiciones están vinculadas con múltiples riesgos como el trabajo forzado debido a la crisis económica de su país de origen, la falta de documentación, la violencia, discriminación y carencia de acceso a la educación, en función de las condiciones y desafíos que enfrenta cada país.

Por lo tanto, se puede plantear que la migración de esta población implica una probable afectación en su crecimiento y en su salud mental, definida por UNICEF como el “estado de bienestar emocional, psicológico y social en el cual una persona puede enfrentar los desafíos de la vida, desarrollar todas sus capacidades y contribuir a su comunidad” (UNICEF, 2025). Es imperante distinguir cómo se expresan las posibles afectaciones en la movilidad, para disminuir un impacto que atente contra el ejercicio de sus derechos humanos, principalmente en territorio mexicano, dado que “México ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño el 21 de septiembre de 1990, por lo que quedó obligado a adoptar todas las medidas administrativas, legislativas y de cualquier otra índole para dar efectividad a los derechos reconocidos en ella a favor de todos los niños, niñas y adolescentes en el país” (Unidad de Política Migratoria, 2020, p. 1).

Al observar las dinámicas en el refugio, identificamos el juego como una forma constante de vinculación y una estrategia para relacionarnos con las niñas, niños y adolescentes. Según Jean Piaget, “El juego es la asimilación de la realidad al yo, sin coerción y con el solo placer de dominarla o de transformarla” (Piaget, 1962, p. 7). Otros autores que dedicaron su vida a estudiar el juego, como Vygotsky, también reconocieron que el juego impulsa la autorregulación, el pensamiento simbólico y la interiorización de normas sociales (Vygostky, 1978). Estas teorías nos brindan herramientas para visibilizar la importancia del análisis del juego como un medio para el aprendizaje y desarrollo de los NNA, en relación con el otro, dentro del albergue.

Por otro lado, tras una revisión histórica del juego desde disciplinas como la Antropología, se puede reconocer un camino en construcción para la reflexión de juegos que reconozcan el contexto social, identidad, cultura y la posible emancipación de ideas colonialistas aún presentes (Delgado, 2024, p. 270).

Dado que el contexto de esta investigación se sitúa en el proceso migratorio que atraviesan las infancias que habitan el refugio, el análisis se aborda desde un enfoque psicosocial, sociohistórico y desde derechos humanos. Esto permite reflexionar si, a través del juego, se reproducen ideas y conductas violentas o de otro tipo que puedan vulnerar su integridad. De manera complementaria, muchos de los juegos observados no necesariamente respetan sus referentes culturales, lo que plantea preguntas sobre los procesos de socialización que se generan en el albergue. Asimismo, otro eje importante del análisis es cómo el proceso migratorio impacta las habilidades y capacidades que pueden desarrollar las infancias a través del juego, lo cual guía parte fundamental del trabajo.

En este sentido, es preciso hacer una vinculación entre lo que establecen organismos internacionales sobre lo que enfrentan actualmente las infancias en movilidad, las convenciones sobre los derechos del niño, las aportaciones teóricas de distintas disciplinas y lo que podemos observar en campo. Con el fin de plantear una discusión y la construcción de estrategias metodológicas pertinentes dentro del refugio “Arcángel Rafael”, enfocadas en asegurar que los niños, niñas y adolescentes puedan ejercer plenamente sus derechos a pesar de los desafíos que enfrentan debido a su situación migratoria.

Metodología

El presente trabajo se realiza a partir de la pregunta de investigación: ¿Qué papel tiene el juego en la salud mental de las infancias que habitan en la casa del migrante “Arcángel Rafael”?

Asimismo, el objetivo es: Conocer el impacto del juego en la salud mental de las infancias que habitan en la casa del migrante “Arcángel Rafael”.

Para el análisis se adoptó un enfoque cualitativo, con el fin de profundizar en las experiencias y significados vividos por las niñas, niños y adolescentes en el refugio. El proyecto se desarrolló en cuatro etapas fundamentales, donde la observación participante fue esencial para la construcción de esta investigación:

1. Construcción de la categoría de análisis: Se realizaron actividades lúdicas y grupos focales con NNA de entre 3 y 13 años, para identificar sus dinámicas cotidianas, problemáticas y necesidades. En esta primera etapa fue fundamental el apoyo de la persona encargada del refugio, quien autorizó la recolección de información.
2. Investigación Teórica: Se integraron aportaciones de disciplinas como la Antropología, la Psicología y la Sociología, especialmente desde enfoques socio-constructivistas y cognitivo-conductuales, además de informes y definiciones de organismos internacionales.
3. Entrevistas en profundidad: Se seleccionaron ocho NNA residentes en el refugio, de entre 5 y 13 años, para realizar entrevistas divididas en dos sesiones. Mientras se realizaba la entrevista procuramos hacerlos participar en actividades que los ayudaran a concentrarse, como el dibujo y otras actividades manuales.
4. Análisis de los datos: Se analizaron y transcribieron las entrevistas, formulando una matriz con las categorías y subcategorías obtenidas, para elaborar las conclusiones a partir de los testimonios de los y las informantes.

Las etapas no fueron lineales, ya que la investigación requirió acciones conjuntas para construir las categorías. Por ejemplo, construíamos las categorías teóricas mientras jugábamos con ellos y realizábamos grupos focales. También adaptamos los instrumentos

según su capacidad de concentración y el tiempo libre en el refugio, coordinando con otras actividades programadas por actores sociales.

Antecedentes normativos, conceptuales e investigativos sobre las infancias: construcción sociohistórica, derechos fundamentales y desafíos contemporáneos

En esta categoría, analizaremos la construcción de las infancias a lo largo de la historia desde la Edad Media hasta la actualidad. Debido a que la interpretación de la infancia ha evolucionado a lo largo del tiempo dado los cambios sociales, ideológicos, culturales y educativos. Con el fin de establecer un panorama general en el que se sitúa a las infancias y la vinculación con los desafíos que atraviesan actualmente.

En cuanto a la concepción de la infancia en la historia, logramos identificar que antes del siglo XX se reconocía al niño como un adulto pequeño, sin ser considerado parte activa de la familia y por lo tanto existía un desapego emocional de los padres (Cruz, 2020, p. 334). El trato que recibía la infancia en ese entonces no contemplaba una protección especial y se asumía su participación en las actividades sociales al igual que un adulto, algo que también se reflejaba en algunas pinturas.

Posteriormente, durante la Edad Media, se comenzó a retratar la presencia de los niños de manera más realista y con algunas características similares a las actuales. Su educación, cuando era posible, se dividía en varias etapas y sus juegos eran imitaciones de tareas futuras. Estas actividades estaban relacionadas con la iglesia católica, y se proporcionaba educación a los varones con el fin de prepararlos para su vida adulta, sometiénolos a disciplina y obediencia, incluyendo castigos en algunos casos (Cruz, 2020, p. 335). La influencia de la iglesia como autoridad marcó pautas para el desarrollo de la infancia, destacando la disciplina y obediencia como aspectos fundamentales para su crecimiento y también generando limitantes para las mujeres, como fue su acceso a la educación, es desde

entonces que podemos observar la desigualdad en el ejercicio de derechos humanos por razones de género.

Durante el Renacimiento, la influencia de grandes pensadores como John Locke reconocía que el entorno en el que se desarrollaban tenía un impacto significativo en su crecimiento. También se cuestionaba el efecto de los castigos como método para corregir conductas, en consonancia con las posturas de la Iglesia sobre la educación (Cruz, 2020, p. 337). Otro elemento importante que destaca Cruz durante esta época fue la Revolución Industrial, ya que tanto niños como adultos comenzaron a trabajar menos horas, lo cual les permitió tener tiempo para el ocio y fortalecer los vínculos entre padres e hijos, es necesario reconocer la presencia del trabajo infantil en esta época para el funcionamiento de la sociedad, especialmente en ciertos sectores de la población.

Más adelante, durante el siglo XVIII, se fija la categoría social del niño tomando como punto de referencia la escuela. Hasta entonces, el niño era considerado como un objeto influenciado por las instituciones (García Méndez, 2004, citado por Mariachiellar, 2019, p. 17). Es interesante reconocer que existía una percepción del niño como un adulto pequeño, sin capacidad de agencia, que debía ser manipulado e instruido por las instituciones. Mirando la historia en secuencia, posterior a ello, en el siglo XIX, se impregna el paradigma del positivismo científico con el comienzo de políticas de segregación de menores, lo que alienta a la aparición de otras ciencias como el psicoanálisis, la pediatría y la psicología.

También cabe señalar que en el siglo XX la sociedad se obsesiona con los problemas físicos, morales y sexuales de la infancia e incorpora estas nuevas ciencias a la vida familiar (Mariachiellar, 2019, p. 17), lo cual es un precedente para la construcción de las infancias desde una mirada disciplinaria, lo cual genera un preámbulo para la estructura de marcos de derechos y normativos, que reconozcan sus necesidades específicas y su capacidad de sujeción activa.

A lo largo del siglo XX se reconoció la importancia de la infancia. En 1924, la Declaración de Ginebra fue el primer texto que reconoció los derechos de los niños, aprobado por la Sociedad de Naciones. Este documento marcó un punto de inflexión al establecer la obligación de proteger a los niños (Cruz, 2020, p. 341). Esta información será tomada en cuenta para profundizar en el tema teniendo otros tratados que influyen en la construcción de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos.

En resumen, a lo largo de la historia, la concepción de la infancia ha sido influenciada por diversos factores como la iglesia, el trabajo infantil, la educación y la Declaración de Ginebra. En el refugio, ocho niños, niñas y adolescentes informantes mencionaron que su proceso educativo fue interrumpido debido a la movilidad. Además, uno de los niños comentó que había trabajado para apoyar a su familia en la cobertura de sus necesidades. Esto refleja algunas concepciones previas a la Declaración de Ginebra, vinculadas con las condiciones desiguales presentes en el mundo, ya que existen otras infancias tienen garantizados sus derechos según las declaraciones.

Las infancias como sujetos sociales de derechos

La parte anterior proporcionó el preámbulo de un acontecimiento que comenzaba a cambiar la concepción de la infancia, de ser vista como un objeto a ser considerada como un sujeto de derecho. Esto está relacionado con los paradigmas que propone Alicia Mariachiellar. El paradigma tutelar surge a raíz de la creación de un marco normativo, que se traduce en la creación de “tribunales de menores” (Mariachiellar, 2020). Este paradigma sitúa la idea de un menor abandonado-delincente como una categoría única y uniforme, estrechamente vinculada con condiciones sociales específicas, donde no se puede hablar de una protección adecuada.

Es hasta el paradigma de protección integral, que incluye a la infancia y las familias en un conjunto de instrumentos jurídicos, donde se pone al niño como sujeto de derecho y se “fija con claridad la

situación fáctica y normativa de 0 a 18 años” (Mariachiellar, 2020, p. 18). Esto da lucidez a una definición que reconoce la influencia de otros actores sociales, condiciones y situaciones que influyen en la protección del niño y su interacción con la realidad que lo rodea.

Para profundizar en el paradigma, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, se convierte en un tratado internacional obligatorio en materia de derechos humanos. Este tratado, que cuenta con 54 artículos, compromete a los países, incluidos México, a respetar, proteger y garantizar los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de todas las personas menores de 18 años (Unidad de Política Migratoria, 2020, p. 1).

Para las disciplinas, instituciones y organizaciones civiles, este documento fundamenta la importancia de crear estrategias para trabajar con niños, niñas y adolescentes, promoviendo una etapa que contemple sus necesidades y capacidades. Buscar desafiar la construcción histórica de la infancia y erradicar las condiciones estructurales que pueden afectar su crecimiento. En el contexto del refugio "Arcángel Rafael", la CDN es una base fundamental que dirige hacia un objetivo claro para la incidencia con los NNA desde el Trabajo Social, dando sentido al uso del juego como una herramienta para reivindicar los derechos que establece la convención.

El juego como derecho y práctica Social

No obstante, gracias a los aportes de diversas disciplinas y a la transformación de la concepción sociohistórica de las infancias, se ha comenzado a reconocer un marco normativo y una lucha por el respeto de esta actividad, considerada un derecho por organismos tanto internacionales como nacionales. Por ejemplo, en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), el artículo 31 establece que: “Los Estados Parte reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad, y a participar libremente en la vida cultural y en las artes”

(Naciones Unidas, 1989). Considerar el juego como un derecho permite reconocer no solo su importancia como objeto de estudio, sino también fomentarlo como un elemento que permite visibilizar a niñas, niños y adolescentes como actores sociales. Es interesante destacar que este artículo menciona la vida cultural y las artes, ya que, como se verá más adelante, el entorno y su interpretación influyen en el juego.

Cabe señalar, que, al llegar a territorio mexicano, las personas migrantes cuentan con todos los derechos, tal como lo establece el artículo 1° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el cual señala: “Toda persona gozará de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección”. Asimismo, el artículo 4° menciona: “Los niños y las niñas tienen derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral” (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2023).

Otros derechos que están en la constitución, reconocen que niñas y niños tienen garantías fundamentales como: la identidad, vivir en familia, la igualdad sustantiva, no ser discriminados, a vivir en condiciones de bienestar, a una vida libre de violencia y a la integridad personal; así como a la inclusión de niñas, niños y adolescentes con discapacidad, a la libertad de convicciones éticas, pensamiento, conciencia, religión y cultura; a la libertad de expresión y de acceso a la información; al derecho de participación, de asociación y reunión, y a la intimidad.

Si bien la investigación toma el juego como objeto de análisis, su impacto en el desarrollo de la infancia es vital y está estrechamente vinculado con otras cualidades reconocidas por marcos normativos nacionales e internacionales, apoyados en diversos estudios y censos. Por ejemplo, el “Primer Ejercicio de Participación Ciudadana por la Primera Infancia”, del Pacto por la Primera Infancia, señala que las cinco causas de felicidad más frecuentemente expresadas por niñas y

niños de uno a cinco años son: el juego y esparcimiento (32.3 %), las relaciones familiares positivas (19.3 %), participar en actividades recreativas (16.1 %), experimentar expresiones afectivas (9.3 %) y cuidar de la naturaleza (7.4 %) (SIPINNA, 2019).

Los resultados subrayan la relevancia del juego y otras actividades esenciales para garantizar el bienestar y el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes. En este sentido, las acciones destinadas a fomentar lo que resulta significativo para ellos deben ser conscientes y enfocar su atención hacia los diversos actores sociales que acompañan su proceso de crecimiento.

Influencia del proceso migratorio en la salud mental

Aunque hemos abordado el término movilidad a lo largo de esta investigación, es importante profundizar en su significado y exponer la situación que se teje desde el esfuerzo de organismos internacionales. Por ejemplo, el Manual de Integración del ACNUR menciona: “Muchos refugiados y solicitantes de asilo han vivido adversidades y dificultades que afectan su salud mental. La experiencia de ser refugiado a menudo conlleva múltiples pérdidas, como la pérdida de familiares y amigos, la pérdida de identidad y pertenencia, y la pérdida de control, autonomía y acceso a recursos” (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2024).

Esto nos ofrece un panorama del cual podemos ser conscientes, aunque aún se está trabajando en su atención, ya que las condiciones en las que migran las personas suelen ser inciertas. Por ello, desde el ACNUR se implementan diversas estrategias fundamentadas en sus investigaciones. Asimismo, el informe detalla que “las estructuras de apoyo social, como la familia, los amigos, los vecinos y las comunidades, que ayudan a las personas a afrontar las dificultades socioemocionales, pueden estar fragmentadas, ausentes o ser frágiles” (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2024). En otras palabras, la estructura social es fundamental para quienes solicitan refugio, en el caso de los NNA, logramos notar que

experimentaban vínculos fracturados o ausentes como consecuencia de la movilidad, lo cual también refleja un problema relacionado con la pérdida y un proceso de adaptación.

Este panorama tiene un impacto directo en la salud mental, entendida como; “Un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad” (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Al estar inmersos en contextos de constante incertidumbre y cambio, es importante destacar la existencia de un “duelo migratorio”, así como lo que plantea Achotegui (2002): el duelo migratorio es una pérdida parcial, crónica y múltiple. Es parcial porque el país de origen sigue existiendo, pero se vuelve inaccesible; crónica porque las pérdidas se reviven constantemente; y múltiple porque afectan diversos aspectos como la lengua, la cultura y las redes sociales.

A partir de la revisión bibliográfica y del análisis de los antecedentes, que permiten contextualizar el estudio, se identifica un amplio campo de trabajo pendiente para generar estrategias que articulen el panorama sociohistórico con los marcos normativos. A continuación, se desarrollará el marco teórico-conceptual, el cual permitirá identificar herramientas clave para dicha articulación.

Definición, funciones y elementos del juego en contextos de movilidad: una mirada a los aprendizajes sociales y su impacto en la infancia

Esta categoría surge con el propósito de analizar las definiciones que distintos autores ofrecen sobre el juego y sus aportes a su tipología. Se tomarán como referencia las contribuciones de dos disciplinas en particular: la antropología y la psicología, ya que ambas proporcionan elementos esenciales para comprender este fenómeno y sirven como base para formular juegos como estrategias que reduzcan las posibles

afectaciones de la movilidad en las infancias. Estos aportes se reflejarán tanto en el marco teórico-conceptual como en los resultados obtenidos.

Desde la perspectiva de Vygotski, su teoría constructivista define que los niños aprenden a través de las experiencias sociales y la interacción, considerando el juego como una potente herramienta de socialización y un instrumento sociocultural que fomenta el desarrollo de las capacidades intelectuales del niño (Min, 2006, citado por Alonso, 2021, p. 19). En este sentido, el entorno determina gran parte de cómo se juega y lo que puede simbolizar el juego. Por otro lado, Vygotski señala que: "el juego es la fuente de desarrollo que crea la zona de desarrollo próximo, la principal actividad que determina el desarrollo de los niños" (Pramling-Samuelsson & Fleer, p. 7, citado por Alonso, 2021, p. 19). Para el autor, era fundamental la imaginación y el ambiente, pues estos factores permiten que el niño pueda desarrollar otras habilidades para la adaptación en su entorno, así como crear repuestas creativas a próximos desafíos, y como medio existe el juego.

Otro de los autores importantes para poder definir el juego y el preámbulo de uno de los tipos de juegos es Jean Piaget. Para él, "el juego es una manifestación de la asimilación, ya que, a través del juego, el niño adapta la realidad a esquemas que ya tiene, por tanto, el juego es considerado una asimilación de lo real a sus propias capacidades" (Montero & Albarado, 2021, citado por Alonso, 2021). El autor también destaca que el niño juega para satisfacer sus deseos, no busca resultados y se lleva a cabo por una iniciativa propia. Sin embargo, es en el juego donde aprende sobre las reglas y las normas sociales que se establecen en lo que observa de su entorno (Alonso, 2021).

Para el que a ser profesional como trabajadores sociales, se hace un énfasis en los procesos sociales que se tejen en la realidad social, pero por efectos de la investigación, Albert Bandura con su teoría social del aprendizaje, donde se reconoce que "El comportamiento no se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del condicionamiento operante y clásico, sino también a través de lo que aprende indirectamente por medio de la

observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones” (Bandura 1974, citado por Pascual, 2009, p. 3). Esto quiere decir que cuando un individuo observa una conducta y esta es reconocida por el entorno de forma favorable, el individuo la internaliza y posteriormente la reproduce.

Gracias a lo anterior, podemos afirmar que, a través del juego, los niños y niñas terminan reproduciendo distintos procesos sociales, entendidos como “dinámicas de interacción, mediante las cuales se construye la realidad social, a través de la institucionalización, la legitimación y la internalización de normas y significados” (Berger & Luckmann, 2006).

En el ámbito del Trabajo Social, es relevante enfatizar los procesos sociales que se entrelazan con la realidad social. En este sentido, resulta oportuno mencionar la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, que reconoce que “el comportamiento no se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del condicionamiento operante y clásico, sino también mediante lo que aprende indirectamente por medio de la observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones” (Bandura, 1974, citado por Pascual, 2009, p. 3). Esto implica que, cuando un individuo observa una conducta reconocida favorablemente por el entorno, este la internaliza y posteriormente la reproduce.

A partir de esta perspectiva, podemos afirmar que, a través del juego, los niños y niñas terminan reproduciendo distintos procesos sociales, entendidos como "dinámicas de interacción mediante las cuales se construye la realidad social, a través de la institucionalización, la legitimación y la internalización de normas y significados" (Berger & Luckmann, 2006). Para articular este análisis con la discusión futura del trabajo, donde se ejemplifican procesos sociales como la confianza, la participación, la exclusión y el estigma, entre otros. Es posible establecer que el juego actúa como un reflejo y, a menudo, un catalizador de estos procesos.

Por otro lado, el análisis del entorno, discutido en ciencias sociales como la Antropología, especialmente en el artículo titulado “El juego y el juguete como actividades culturales y sus implicaciones para la descolonización: una revisión histórica”, permite identificar que, ante contextos adversos, el juego puede actuar como un protector para las “minorías vulnerables” (Delgado, 2024, p. 269). Esta perspectiva subraya la función del juego como herramienta fundamental en situaciones de movilidad, al vincularlo no solo con el desarrollo emocional e intelectual, sino también con el entorno socioeconómico y las condiciones de vida. Este análisis se complementará en el siguiente apartado, donde se explorarán los elementos que hacen posible el juego y su impacto directo en las infancias.

Elementos relacionados al juego y su impacto en las infancias

Cuando hablábamos del juego, es importante visibilizar que otros elementos lo hacen posible o están directamente relacionados con él. Entre ellos, podemos observar el espacio, ya que según Silva (2024): “El juego requiere de un espacio, es decir, un escenario físico disponible para jugar, y es tan importante como los juguetes. Los escenarios físicos pueden influir en el tipo de juego y en la calidad de las actividades lúdicas” (citado por Stefani, Andrés y Oanes, 2024).

A modo de ilustración, Stephanie, Andrés y Oanes plantean un análisis donde se puede reconocer que la percepción de inseguridad ha influido en que el espacio lúdico se haya limitado a lugares resguardados por personas que cuiden dichos espacios, como el hogar y las escuelas. Esto contrasta con el siglo XX, cuando los juegos se realizaban mayormente al aire libre, en la calle o en la vereda (Stefani, Andrés y Oanes, 2024). Para el caso del Refugio, este espacio se encuentra vigilado por personal de seguridad y por otros actores claves que administran algunos recursos en el mismo haciéndolo acreedores a una autoridad que es respetada por las infancias.

Otro elemento importante es el juguete, que representa el medio en el que los NNA (niños, niñas y adolescentes) aprenden la cultura y sus roles. En el pasado, los juguetes no eran abundantes y muchos se construían de manera casera (Stefani, Andrés y Oanes, 2024). Este elemento es vital, ya que complementa el juego y también puede establecer las percepciones que se tienen del entorno.

Actualmente, si observamos el juguete desde una perspectiva antropológica, los juguetes han evolucionado y están relacionados con las industrias. En muchos casos, estas promueven que los juguetes se enciendan, y los niños y niñas se limiten a observarlos más que explorarlos, haciendo que el juguete se convierta en una barrera en las interacciones, la fantasía y la creatividad. Generando el riesgo en ignorar las diferencias culturales y convierte a los niños y niñas en consumidores (Delgado, 2024).

En este sentido, la teoría nos invita a reflexionar sobre cómo la industria y los espacios delimitados por motivos de seguridad configuran un panorama que altera o incluso interrumpe la creatividad y el aprendizaje. Estos elementos, que son el objetivo del juego desde una perspectiva socio constructivista, se ven afectados, limitando la participación activa de los niños y niñas y condicionando su interacción.

Resultados

El juego como estrategia de afrontamiento ante la movilidad

Desde una visión antropológica, “el juego provee estrategias imaginativas a los niños y niñas que son usadas para cuidarse a sí mismos, a sus familias y a sus comunidades durante tiempos difíciles, como epidemias en Zambia (Hunleth, 2019, citado por Delgado, 2024)”. Esto es interesante ya que, podríamos decir que el juego funciona como una acción empleada ante el proceso migratorio, el cual puede afectar la salud mental de las infancias y esto lo podemos ejemplificar con el testimonio de A., quien nos contó del trayecto que

atravesó por la selva del Darién y cómo recordaba su paso: “Jugaba a las sirenas allá, porque había tanto río y hasta podías jugar” (A., 2024).

El desafío físico, así como los riesgos que implica pasar por la selva, está vinculado con el aumento del estrés y la percepción de peligro, lo que implica que quizá deba crear una interpretación de la realidad por medio del juego para reducir el riesgo y el desgaste físico.

Vale la pena señalar qué dentro del refugio, al momento de observar los juegos en los que participan los NNA (niños, niñas y adolescentes), se marcaban reglas y límites relacionados con el género, la edad y la nacionalidad que cada uno tenía como características específicas. Podíamos ver que las niñas jugaban entre ellas para evitar ser agredidas por los niños o porque no les gustaban los juegos que ellos tenían, ya que algunos se podían pervivir como agresivos. Por otro lado, en el caso de la edad, los niños menores de seis años estaban en contacto con juegos que requerían habilidades específicas de su edad.

Por último, en el caso de la nacionalidad, ellos preferían agruparse entre niños de la misma nacionalidad de modo que los podía hacer sentir más seguros y con cierto grado de autoridad para dejar de lado a los NNA de otras nacionalidades que podían creer inferiores, como una muestra de la reproducción de conductas excluyentes, todo esto se generaba por preconcepciones que integran de discursos que llegaban a escuchar dentro del albergue.

Condiciones, obstáculos y experiencias en torno al ejercicio de los derechos humanos de las infancias

El presente apartado recoge las voces y experiencias de niñas y niños en situación de movilidad que habitaron un refugio, en diálogo con algunos elementos del informe “Primer Ejercicio de Participación Ciudadana por la Primera Infancia” (Pacto por la Primera Infancia, 2024). Muchas acciones están en consonancia con el reconocimiento de sus demandas específicas, pero la infraestructura y los recursos limitados dificultan una atención integral. Un ejemplo de ello son las

áreas destinadas al juego —como el patio y la mediateca— que se encontraban obstaculizadas por dinámicas generadas por personas adultas que también habitan el refugio, quienes requieren espacios para descansar, cuidar o tener momentos de esparcimiento.

En cuanto a otro de los aspectos destacados en el informe, como son “las relaciones familiares positivas”, observamos que cada niño entrevistado mantenía un vínculo distinto con su familia. Al escuchar sus experiencias, algunos compartían situaciones de cuidado o protección interrumpida por parte de padres, abuelos o mujeres que decidían asumir su tutoría, ya fuera por motivos de distancia, conflictos familiares o tratamientos médicos.

Por ejemplo, uno de los testimonios relata: “No estaba con mi mamá, porque mi mamá estaba trabajando en Guatemala. Ella me mandaba dinero para que yo fuera a la escuela y me comprara el cereal” (B., 2024). Si bien no podemos calificar esta experiencia como positiva o negativa, sí refleja la ausencia de un vínculo estable debido a circunstancias externas, de las cuales ella puede reaccionar y que tiene presentes lo largo de su entrevista.

En el caso de A., una niña que igualmente habitaba el refugio, ella relata: “La cambió, la mujer vino a la casa a insultarnos y mi abuela estaba ahí” (A., 2024). Con esto se refería a situaciones que percibía entre las personas que conformaban su familia. Observamos que también existían conflictos constantes en los que ella estaba presente y, al igual que la informante anterior, era consciente de ello. Es interesante destacar que en el instrumento guía para la entrevista no se establecieron preguntas directas para que ellos definieran cómo eran sus dinámicas familiares, si bien en su mayoría se plantearon como preguntas abiertas y que se enfocan en el juego. Al preguntar ¿Podrías describir cómo era tu vida en el país que vivías antes de llegar a Máximo?, los informantes daban respuesta sobre cómo era la relación entre su familia, y en algunos casos eran muy explícitos, lo cual podría interpretarse como aspectos importantes que reconocer y compartir en

las entrevistas desde su perspectiva, así como lo expresa el informe de SIPINNA.

En el tercer aspecto que reconoce el informe sobre “participar en actividades recreativas” y que está vinculado con el cuarto aspecto, “experimentar expresiones afectivas”, se muestra el testimonio de A.: “Bueno, ellos quisieron venirse para acá porque querían ver la nieve, que nos divirtiéramos, porque querían que nosotros tuviéramos un país feliz” (A., 2024). Cuando habla de “acá” hace referencia al país destino, vinculado a la búsqueda de lugares de esparcimiento como familia y el hecho de que ese es uno de los motivos para salir de su lugar de origen. También menciona aspectos afectivos como la diversión y la felicidad, lo que puede significar que el proceso migratorio tiene una expectativa afectiva para ella y profunda.

Impacto del proceso migratorio en la salud mental

El proceso migratorio no solo implica un desplazamiento físico, sino también un fuerte impacto emocional que atraviesa a niños, niñas, adolescentes y sus familias. Un ejemplo de ello es que la gran mayoría de las personas que habitaban el refugio lo hacían con el objetivo de esperar una cita en el programa CBP One, propuesto por Estados Unidos durante el mandato de Biden (Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos, 2024). Estas personas podían permanecer en el refugio desde un mes hasta más de seis meses. En algunas entrevistas realizadas a personas adultas, expresaban lo desgastante y preocupante que era esa situación de espera. Algunas decidían permanecer en sus habitaciones, y notaban cómo disminuían sus ganas de participar en actividades colectivas del refugio, las cuales solo retomaban cuando recibían la tan esperada cita.

Por último, estas situaciones también afectan a los niños, niñas y adolescentes, quienes nos comentaban lo mucho que extrañaban a sus familiares que permanecían en su país de origen, así como a sus mascotas y juguetes. Además, eran conscientes del desgaste físico y

mental al que estaban expuestos sus padres, madres y tutores, dado el contexto que llegaban a percibir.

Juego y poder simbólico: una oportunidad para reconfigurar vínculos

En las actividades lúdicas observadas dentro del refugio, particularmente entre adolescentes, se evidenció una marcada preferencia por juegos de competencia, donde la victoria no solo se valora como logro personal, sino también como una forma de humillar al otro. Esta lógica competitiva puede interpretarse como una reproducción simbólica del modelo económico dominante, donde ganar implica desplazar al otro. Sin embargo, al encontrarse en movilidad y con la educación formal interrumpida, el juego se convierte, en muchos casos, en una decisión libre, elegida por los propios adolescentes durante buena parte del tiempo que permanecen en el refugio. Este espacio de relativa autonomía ofrece una oportunidad valiosa desde el Trabajo Social: la posibilidad de fomentar nuevas dinámicas lúdicas que promuevan valores distintos, como el respeto, la inclusión y la cooperación.

Juego, juguete y su efecto en los vínculos sociales

Durante la observación en el refugio, se identificaron diferencias significativas en las dinámicas de juego según el tipo de objeto lúdico disponible. Cuando los niños, niñas y adolescentes contaban con aparatos electrónicos, tendían a aislarse en sus habitaciones o espacios privados, reduciendo significativamente la interacción con sus pares. En cambio, cuando disponían de pelotas, balones u otros juguetes físicos, se activaban juegos colectivos que fortalecían las redes de socialización, la expresión emocional y la construcción de vínculos. Este contraste evidencia el potencial del juego como herramienta relacional y, al mismo tiempo, señala un desafío importante: la dificultad para incorporar las diferencias culturales y nacionales en las dinámicas lúdicas, lo que limita la posibilidad de construir lazos nuevos y significativos entre quienes comparten el refugio.

Procesos sociales reflejados en el juego

En el contexto del refugio, las formas de interacción entre niños, niñas y adolescentes con las figuras adultas reflejan procesos sociales más amplios vividos durante la movilidad. En varios casos, las relaciones con adultos se caracterizaban por dinámicas violentas, excluyentes o incluso deshumanizantes, lo que tiene un impacto directo en la forma en que los NNA interpretan y reproducen su entorno a través del juego. En ese sentido, las prácticas lúdicas no son solo una vía de expresión, sino también un espejo de las experiencias vividas. Esto permite identificar el juego como un espacio donde se condensan procesos sociales, y que será explorado con mayor profundidad en la discusión, a partir del análisis conceptual y del trabajo de campo realizado.

Discusión: articulaciones entre teoría, práctica y acompañamiento desde el Trabajo Social

En este apartado se analizarán los resultados obtenidos, integrando teorías fundamentales que han sido esenciales para la construcción del análisis. Se explorarán los tipos de juego y los procesos sociales asociados a ellos, considerando principalmente las aportaciones de Jean Piaget y Albert Bandura. Desde esta perspectiva, se busca establecer conexiones entre las dinámicas observadas en el refugio y los principios teóricos, con el objetivo de identificar oportunidades de intervención y fomento de prácticas inclusivas y respetuosas.

Al abordar los tipos de juegos, y siguiendo las definiciones establecidas por diversos autores a lo largo del tiempo, es posible identificar una amplia variedad de ellos, diferenciados por sus objetivos, enfoques o contextos. A efectos de este trabajo, nos centraremos específicamente en cuatro categorías principales: juego simbólico, juegos motores, juegos electrónicos y juegos sensoriales.

En el caso del juego simbólico, el niño internaliza roles sociales y canaliza sus conflictos y angustias transformando la realidad según sus necesidades (Piaget, 1961, citado por Stefani, Andrés y Oanes, 2014). Este tipo de juego es uno de los más comunes en el refugio. Tal como

se observa en el testimonio de A., que jugaba a ser sirena, las niñas de 4 a 6 años suelen jugar a la casita o a maquillarse como es el ejemplo que nos relata B. “Jugaba con ella a peinarla, al salón de belleza con pinturas de mentira. Mi deseo de grande será de trabajar será de estilista” (B., 2024). Asimismo, podemos observar que en el juego se pueden proyectar sueños y deseos que son pertinentes para contemplar en un plan a futuro.

También fue común ver, al inicio de nuestra estancia, a niños y niñas de entre 8 y 12 años jugar a “policías y malandros”. Esta actividad nos causó curiosidad, ya que consistía en dividirse en dos roles: los policías (vista como figura de autoridad), cuyo objetivo era atrapar al “malandro”, término que utilizan para referirse a personas con conductas antisociales dentro de un marco penal. Al observar la dinámica, notamos que los niños representaban a la policía con conductas y palabras agresivas, lo que podemos asociar con la normalización de la violencia y la posible interacción con situaciones que involucraban a figuras de autoridad en su ruta migratoria.

En particular, los juegos motores son aquellos en los que el movimiento intenso y el uso de las capacidades físicas constituyen su característica principal, implicando un grado significativo de compromiso corporal (Prevía, 1994, citado por Stefani, Andrés y Oanes, 2014). Juegos como las escondidas, las atrapadas o los juegos con pelota eran actividades frecuentes para las niñas y los niños antes de salir de su país de origen, y también durante su estancia en el refugio.

A modo de representación, presentamos el testimonio de A., quien nos comparte: “Yo jugaba a las atrapadas, a las escondidas, y también recuerdo algo muy bonito: jugar con mi loba. Era como que ella tenía que atrapar la pelota, pero cuando yo iba con ella, ya corría y ella agarraba la pelota, y yo así le hacía... así era, según me acuerdo” (A., 2024). Este relato nos permite observar que, incluso en los juegos motores, existe una vinculación con otros seres, generando relaciones afectivas significativas en su país de origen, a su vez este tipo de juegos

les permite que ellos puedan liberar estrés acumulado e interactuar con mayor apertura con los demás.

En el caso de los juegos electrónicos, se entiende por estos a todo juego digital o interactivo, independientemente de su soporte. Estos juegos pueden emular reglas o características de otros tipos de juego en un espacio virtual (Stefani, Andrés y Oanes, 2014). A lo largo de nuestra revisión teórica, y en relación con el apartado anterior, observamos que la vinculación con los dispositivos electrónicos — considerados como juguetes o medios para el juego digital— puede incidir tanto en el desarrollo de habilidades como en la interacción con otras infancias.

En el albergue, pudimos detectar que algunos niños, niñas y adolescentes contaban con aparatos electrónicos cuyo uso estaba limitado tanto en tiempo como en espacio. Si bien tenían permiso para jugar con sus celulares, esto era posible en compañía de sus padres, dentro de alguna habitación del refugio, o en espacios como la mediateca y la cocina, en pocas ocasiones sin la compañía de sus tutores.

Para el caso de los juegos sensoriales, estos se definen como actividades que estimulan uno o más sentidos (vista, oído, tacto, olfato y gusto) y que permiten a niñas y niños explorar, descubrir y aprender a través de la experiencia directa con su entorno (Case-Smith & O'Brien, 2015). En este contexto, pudimos observar que los niños y niñas de entre 2 y 6 años solían pintar, jugar con plastilina o armar algún tipo de rompecabezas, actividades que favorecen su desarrollo sensorial y cognitivo. Estas eran algunas de las dinámicas que ellos mismos nos solicitaban realizar; sin embargo, al inicio notamos que entre ellos limitaban la participación de quienes podían o no integrarse al juego. Por ejemplo, condicionaban la inclusión de otros niños y niñas en función de si mantenían una relación positiva con ellos o si existía algún estigma hacia aquel que deseaba participar.

Sin embargo, cabe destacar que, a medida que nosotros, como grupo, actuábamos como facilitadores de los juegos —principalmente de tipo motor e incluyendo a todos los niños, niñas y adolescentes— se reducían las barreras para la convivencia entre ellos. Esto se debía a que establecíamos ciertas reglas relacionadas con el respeto y la inclusión. Asimismo, fomentábamos la interacción constante, normalizando las diferencias sociales, culturales, de género y de origen, con el objetivo de divertirnos y construir un espacio de confianza, así se podían potenciar los otros beneficios asociados al juego.

La naturaleza de la violencia social en las infancias en movilidad

La presencia de actos violentos durante el proceso de movilización es común, ya que más del 50% de las personas que participaron en el último informe emitido por el Instituto Nacional de Migración reportaron haber vivido algún acto que atentara contra su integridad física y/o emocional de forma directa (Instituto Nacional de Migración, 2023). Esto desencadena muchos conflictos, pero uno de ellos, y que es importante entender, es la violencia social, la cual consiste en:

Cualquier tipo de violencia con impacto social cometida por individuos o por la comunidad. Estos actos violentos adoptan diversas formas en los distintos países, incluyendo conflictos armados, violencia de pandillas, agresiones físicas de padres a hijos (por ejemplo, castigos corporales), terrorismo, desplazamiento forzado y segregación (Richard E., CEECD, 2012, p. 4).

Este proceso es muy complejo de intervenir, ya que muchos factores pueden incidir en él y provocar graves daños, especialmente en niños y niñas, debido a que se considera que son más vulnerables a la violencia social por sus capacidades limitadas para manejar sus aflicciones psicológicas, reducir la amenaza o resguardarse de una situación que implique un riesgo a su persona (Richard E., CEECD, 2012, p. 4).

En el interior del refugio, nos percatamos de que este fenómeno está presente, ya que los informantes nos expresaron haber vivido

agresiones físicas y verbales por parte de sus madres, padres u otros tutores. Uno de ellos manifiesta: “Mi abuelita le pegaba y por eso lloraba. Cuando me portaba mal, me pegaba igualito” (J., 2024). El informante relata una experiencia donde reconoce que, dependiendo de su conducta, recibía una consecuencia violenta. Esto se denomina “disciplina violenta”, una medida de control que, según UNICEF, es comúnmente utilizada por cuidadores. El informante también identifica emociones vinculadas con esta experiencia, que pueden repercutir en su desarrollo futuro. Según UNICEF:

El castigo físico se asocia con consecuencias negativas de corto, mediano y largo plazo en el desarrollo de niñas, niños y adolescentes, como un menor desarrollo cognitivo, un mayor riesgo de padecer problemas de salud mental, un menor autocontrol y mayor agresividad. Otro punto muy importante es que llega deteriorar las relaciones con sus tutores, puesto que los NNA pierden la confianza en ellos y se alejan emocionalmente, lo que puede afectar su salud mental y la capacidad de establecer vínculos de confianza en el albergue o en otros entornos.

En cambio, se documentó que niños y niñas también reproducen estas acciones al relacionarse en el refugio, tal como lo sustenta Albert Bandura con su teoría del aprendizaje. Los informantes relatan situaciones como: “Con el niño que estaba jugando no me trata bien, él me pega a veces” (J., 2024). Esto muestra que los informantes presencian y permiten violencia como parte del juego, aceptando un trato que los agrede con tal de participar en una actividad recreativa.

Por último, el concepto de violencia social propuesto por Richard E. también contempla el desplazamiento forzado como una de sus manifestaciones. En el refugio, esta situación se expresa en testimonios como: “Nos vamos a entregar, nos vamos a ir en tren, no nos vamos a ir en avión porque hemos pasado mucho tiempo aquí. Y no nos ha salido la cita, estamos tristes por eso” (A., 2024). La urgencia de los padres, madres u otros tutores por llegar a su país de destino, como Estados Unidos, es el resultado de no poder cubrir sus necesidades a causa de

las condiciones del país para su protección y esto puede afectar directamente el desarrollo de las infancias.

La confianza como factor protector ante el tránsito migratorio

Para poder establecer interacciones entre los niños que habitaban en el albergue dependen de la construcción de otros procesos como es en su caso, la confianza, lo cual hace referencia a la “disposición positiva respecto de las intenciones o comportamientos de otro u otra” (Conejeros, Rojas & Segure, 2010). En relación son las infancias que se encuentran dentro del lugar, este concepto es interesante debido a la facilidad que en la mayoría de los casos existe para poder confiar en otras personas que se encuentran dentro del mismo, lo cual tiene una relación con el capital social. Es el término utilizado para “señalar la acumulación de experiencias compartidas que han ido estableciendo redes sociales, instituciones informales, lazos sociales, valoraciones comunes de lo que es positivo o negativo para el desarrollo y la convivencia, y ciertas identidades nacionales o subnacionales” (Conejeros, Rojas & Segure, 2010).

Con lo expuesto anteriormente, no se asume que los niños y niñas confían totalmente en todas las personas, sin embargo, se presenta cierto grado de confianza dentro de sus interacciones debido a las cualidades que estos llegan a compartir como: la nacionalidad, el género, gustos, intereses por algún tipo de juego o juguetes y también por alguna experiencia en particular como la pérdida de un ser importante para ellos.

Por su parte, al momento de entrevistar a los informantes se encontró la presencia de la “confianza social” la cual es definida como “confianza generalizada hacia todas las personas; esta sería una expectativa sobre la buena voluntad que tendrían los seres humanos” (Couch y Jones, 1997, citado por Yáñez, 2006). Esta definición tiene una relación directa con la expectativa que se construyen para poder sobrevivir al proceso migratorio, ya que es la única herramienta que tienen y esta es inestable.

Se estima que pueden ser las prácticas religiosas como el rezar o acudir a misa, vinculado con la creencia de Dios, como resultado de una expresión de confianza generalizada o social, en el caso particular, un informante lo percibe, de la siguiente manera: "cuando rezo me siento muy feliz, porque yo sé que todo lo que yo le pido lo va a hacer" (A, 2024). Esta idea se refuerza con la respuesta que dio a la pregunta: ¿cómo supiste de la exigencia de Dios?, a lo que ella respondió: "yo misma o me dijo mi abuela o me dijo cualquier persona, que le oré a Dios, que Diosito nos acompaña, el nombre de Dios y el Señor te acompaña" (A, 2024).

La práctica religiosa en este caso se interpreta como una dinámica de afrontamiento ante situaciones futuras relacionadas con su proceso migratorio, lo que permite sentir apoyo, avanzar y esperar a que los desafíos sean transcendidos. En otras palabras, se cataloga como un factor protector para la salud mental, que, desde las ciencias sociales es importante respetar al igual que analizarlo.

La exclusión social como medio de protección ante otros procesos

Este proceso en particular se caracteriza por ser resultado de la brecha que existe en el acceso a bienes y servicios y también el ejercicio de los derechos humanos. En palabras otras palabras, hace referencia al "Proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado" (Castells, 2001, citado por Téllez, 2020, p. 152). Para nosotros como trabajadores sociales, es importante explicar este concepto, ya que al no tener el acceso a recursos que les permitan la satisfacción de sus necesidades, los niños y niñas que habitan en el refugio es posible que no tengan las herramientas para poder generar un ambiente en donde se pueda participar. Esto es justo por la limitación de recursos y también con la relación que este con otros procesos sociales como el estigma social.

Al entrevistar a los informantes, encontramos la presencia de este fenómeno de la siguiente manera: "Con los niños no me gusta jugar, convivo más con las niñas" (A, 2024). Cuando estamos interactuando se encuentra una separación entre los niños, niñas y adolescentes por una perspectiva de género muy marcada. Ellos se reconocen como sujetos ajenos y diferentes al otro, lo que ocasiona que no se permita participar en las actividades o que existan conflictos derivados de la diferencia de ideas y las herramientas que se cuentan para enfrentar el conflicto.

Por otro lado, encontramos que el excluir a los niños y niñas es para los padres, madres o tutores la opción que tienen para protegerlos del entorno inseguro en el llegan a estar implicados, así lo reconoce nuestra informante: "Entonces pues nosotras nos quedamos en la casa y ella decía "no le abran a nadie, sea mi amiga, sea algo mío, no le abran a nadie, y pues nosotras no abríamos, no salíamos al patio, no salíamos y entonces, cuando ella llegaba, ya yo sacaba mi castillo con mi prima" (B, 2024). El desarrollo al tratar de ser protegido se está limitando, provocando así una sensación de desconfianza ante lo desconocido y los riesgos que se llegan a percibir por terceros.

La participación para satisfacer necesidades por medio del juego

Para el funcionamiento del sistema social se requiere que las personas estén interesadas por formar parte de este, ya sea por la obtención de algo que le permita satisfacer alguna necesidad o porque así lo marca el orden social. A esto se le conoce como participación y en palabras de Hart: "La participación es la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive" (Hart, 1993).

En el caso de los niños esta se genera porque existe algo que les crea un interés, puede ser por muchas razones: porque estén familiarizados con el objeto o situación, porque les brinde algún beneficio o porque les cause curiosidad aprender o algún tipo de gratificación.

Dentro de las entrevistas, algunos informantes afirman querer jugar con los niños a pesar de las barreras que existen, como el estigma social, miedo, violencia y discriminación. También a lo largo de las actividades que aplicamos con los niños y niñas, ellos se involucraron poco a poco, con el fin de divertirse y sentirse pertenecientes al refugio.

El Estigma social para prevenir el riesgo a ser vulnerados

Los estudios sobre este proceso comienzan en el siglo XX y el autor más destacado en este tema es Goffman. Él explica la presencia del mismo en nuestra realidad social y cuáles son las causas. Por ejemplo: “El estigma aparece durante las interacciones sociales, cuando la identidad social actual de un individuo – es decir, los atributos que posee – dejan de satisfacer las expectativas sociales” (Goffman, 1963 citado por Psicología e saber social, 2017, p. 175). Es decir, que este existe cuando los ideales establecidos no concuerdan con la realidad que percibe el sujeto, por lo tanto, termina rechazando lo que asume como fuera de sus ideales o expectativas.

Por otro lado, para que este proceso se siga estableciendo el autor reconoce que la persona estigmatizada juega un papel importante: “Las personas estigmatizadas tienden a aceptar y asumir las mismas normas sociales que las estigmatizan y las descalifican para una participación social igualitaria” (Goffman, 1963 citado por Miric et al., 2017, p. 175).

La necesidad por ser reconocidos y formar parte de una realidad social es una posible causa del porqué las personas asumen y normalizan ser estigmatizadas por las características que poseen, ellos no pueden poner en juego su participación social a cambio de ejercer su derecho a ser vistos como personas o más bien sujetos de derecho por el simple hecho de ser humanos.

Mientras aplicamos nuestros instrumentos, una informante nos relata cómo es que se siente dentro del refugio y lo expresó de la siguiente manera: "En el cuarto, yo me siento aburrida y mi mamá no me deja jugar tanto con las niñas porque tienen piojos, yo nunca he agarrado

piojos, por eso ya me cuida, porque yo antes jugaba con todas las niñas, pero un día mi mamá le dijeron que había piojos y entonces me revisa mi cabeza todos los días" (B, 2024). Lo que expresó la informante tiene una relación con la exclusión, ya que el miedo que genera la epidemia puede ocasionar que las interacciones entre los NNA se vean limitadas.

En lugar de tratar el problema como comunidad, solo se limitan a catalogarlo como algo “peligroso” y de esa forma no puede ser atendido; es decir, que el estigma social se presenta como una barrera para atender los problemas que existen dentro del refugio.

Conclusiones

A partir de la investigación realizada, se evidencia que existe un esfuerzo constante por reconocer las condiciones específicas en las que las infancias migran, condiciones que muchas veces se invisibilizan o minimizan. Esta situación está estrechamente ligada a la construcción histórica de la infancia, que, desde la Edad Media, ha oscilado entre la negación de su agencia y la omisión de sus necesidades particulares, tratándola con una mirada adultocentrista. Reconocer a niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos implica también comprender su vulnerabilidad y el momento de crecimiento en el que se encuentran, lo cual reclama una respuesta inmediata por parte de la disciplina, articulando las demandas y las respuestas actuales que se encuentran en investigaciones que nos hablan sobre el juego y su impacto en la infancia.

En este sentido, el juego también se posiciona como un factor protector relevante ante el proceso migratorio, ya que permite a las infancias fortalecer sus capacidades, habilidades socioemocionales y vínculos afectivos. No obstante, es fundamental visibilizar los contenidos que se reproducen a través del juego, ya que en contextos de movilidad humana también pueden emerger y reforzarse prácticas asociadas a la discriminación, el estigma, la exclusión social y violencia. Sería factible como facilitadores implementar juegos que reconfiguren los procesos sociales como los juegos de rol y motores,

haciendo reconocimiento de las diferencias culturales y de género como parte de las identidades diversas que se presentan en el refugio y cuestionando la carga simbólica que está presente, dando como resultado espacios interculturales para el aprendizaje de nuevas formas de relacionarse.

Además, el tipo de juguetes y los espacios disponibles se configuran como un área de oportunidad ante el juego, ya que, incide directamente en el tipo de habilidades que desarrollan los niños y niñas. Por ejemplo, el uso de dispositivos electrónicos para el juego individual puede fomentar el aislamiento y la reproducción de valores egocéntricos, competitivos y propios del modelo capitalista dominante. En contraste, los juguetes que promueven el juego colectivo -como pelotas, juegos de mesa, canicas, muñecos/as, materiales de arte- pueden favorecer la construcción de vínculos, la cooperación y la superación de estigmas sociales que históricamente han afectado a las infancias.

Para el Trabajo Social, esta investigación reafirma la importancia de promover entornos de cuidado y acompañamiento psicosocial que reconozcan a las infancias en movilidad como protagonistas de su propio proceso. Esto implica fortalecer sus capacidades, respetar sus derechos y garantizar espacios donde el juego funcione como una herramienta de expresión, integración y recuperación psicoemocional. Asimismo, resulta fundamental que la disciplina continúe analizando estos procesos desde una perspectiva interdisciplinaria, ya que esta mirada permite construir estrategias estructurales y efectivas que fomenten la colectividad y la empatía frente a los desafíos que atraviesan las infancias migrantes.

Referencias

- Achotegui, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes. Una perspectiva transcultural*. Editorial Mayo.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2024, 9 de marzo). *Salud mental. Manual de integración del ACNUR*. <https://www.unhcr.org/handbooks/ih/mental-health/mental-health>

- Alonso Arija, N. (2021). *El juego como recurso educativo: Teorías y autores de renovación pedagógica* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid, Facultad de Educación de Palencia]. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/47151>
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Case-Smith, J., & O'Brien, J. C. (2015). *Occupational therapy for children and adolescents* (7th ed.). Elsevier Health Sciences.
- Chacón, J. (2014). *Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y los objetos*. Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592015000300007
- Chica Lasso, M. F., & Rosero Prado, A. L. (2012). La construcción social de la infancia y el reconocimiento de sus competencias. *Itinerario Educativo*, 26(60), 75–96. <https://doi.org/10.21500/01212753.1401>
- Conejeros, M., Rojas, J., & Segure, T. (2010). Confianza: un valor necesario y ausente en la educación chilena. *Perfiles educativos*, 32(129), 30–46. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000300003&lng=es&tlng=es
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2023). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Cámara de Diputados. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
- Cruz Velázquez Galindo, C. (2020). La infancia y sus etapas en la historia. Alegatos. *Revista Jurídica de la Universidad Autónoma Metropolitana*, (105–106), 333–359. Recuperado de <https://alegatos.azc.uam.mx/index.php/ra/article/view/1594>
- Delgado-Fuentes, M. A. (2024). El juego y el juguete como actividades culturales y sus implicaciones para la descolonización: una revisión histórica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 54(2), 255–276. <https://doi.org/10.48102/rlee.2024.54.2.621>
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference*. 11.0 update (4th ed.). Boston: Allyn & Bacon

- Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrotu.
- Hart, R. A. (1993). *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica*. UNICEF.
- Instituto Nacional de Migración. (2023, 18 de diciembre). *En 2023 se registraron 40.8 millones de ingresos regulares a México* (Comunicado 176/23). Gobierno de México. <https://www.gob.mx/inm/prensa/en-2023-se-registraron-40-8-millones-de-ingresos-regulares-a-mexico-inm>
- Marichieli, A. (2019). Construcción del concepto de la “infancia”. *Ab-Revista de Abogacía*, 3(4), 1-20. mayo. Recuperado de <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ab/article/view/466>
- Meneses, M., & Monge, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*, 25(2), 113–124.
- Miric, M., Álvaro, J. L., González, R., & Rosas Torres, A. R. (2017). Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social. *Psicología e Saber Social*, 6(2), 172–185. <https://doi.org/10.12957/psi.saber.soc.2017.33552>
- Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental: Fortaleciendo nuestra respuesta*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos. (2024, 23 de agosto). *Migrantes en el sur de México ya pueden pedir cita por aplicación para ingresar a EE.UU.* Crisol Noticias. <https://crisolnoticias.mx/2024/08/23/migrantes-en-el-sur-de-mexico-ya-pueden-pedir-cita-por-ap-para-ingresar-a-eu/>
- Pacto por la Primera Infancia & Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA). (2019). *1er Ejercicio de Participación Ciudadana por la Primera Infancia*. <https://www.pactoprimerainfancia.org.mx/n-ejercicio-de-participacion/>
- Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. Norton.

- Storper, M., & Walker, R. (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3125646&pid=S1665-0565201500030000200010&lng=es
- Stefani, G., Andrés, L. & Oanes, E. (2014). Transformaciones lúdicas: Un estudio preliminar. *Interdisciplinaria*, 31(1), 39-55. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18031545003.pdf>
- Téllez, M. (2020). La exclusión social: Una revisión psicosocial. Alternativas. *Cuadernos de Trabajo Social*, 43, 152–170. <https://alternativas.me/attachments/article/220/10%20-%20La%20exclusi%C3%B3n%20social.pdf>
- Tremblay, R. (2012). *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia: Violencia social*. CEECD. <https://www.enciclopedia-infantes.com/pdf/complet/violencia-social>
- UNICEF. (2023). *El rostro cambiante de la niñez migrante en América Latina y el Caribe: Una región como ninguna otra*. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2023-09/UNICEF%20Migration%20Child%20Alert%20050923%20ES.pdf>
- UNICEF. (s. f.). *Migración de niñas, niños y adolescentes*. <https://www.unicef.org/mexico/migraci%C3%B3n-de-ni%C3%B1as-y-adolescentes#:~:text=Los%20ni%C3%B1os%20y%20ni%C3%B1as%20migrantes%20corren%20el%20riesgo%20de%20sufrir,de%20los%20lugares%20que%20atraviesan>
- UNICEF. (2022). *La violencia tiene un impacto directo en el desarrollo y crecimiento de la infancia*. <https://www.unicef.org/chile/historias/la-violencia-tiene-un-impacto-directo-en-el-desarrollo-y-crecimiento-de-la-infancia>
- Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. (2020). *La Convención sobre los Derechos del Niño*. Secretaría de Gobernación. http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/UPM/MJ/II_20.pdf
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Yáñez, A. (2006). Confianza y desconfianza: Factores para el desarrollo social. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 5(1), 1–15.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750102>

7. La migración en universitarios y su impacto en la salud mental

Isnarda Cruz Casanova¹⁹
Ángel de Jesús Bustos Moreno²⁰
Jessica Torres Juárez²¹

Introducción

La migración es un fenómeno que afecta a millones de personas alrededor del mundo, y dentro de este grupo se encuentran los jóvenes universitarios que se desplazan a otras ciudades o países en busca de una mejor educación. El presente trabajo aborda el tema desde la perspectiva de los estudiantes foráneos en la Universidad Veracruzana, específicamente en la región Poza Rica - Tuxpan.

Este estudio cualitativo y descriptivo se enfoca en los desafíos psicosociales que enfrentan los estudiantes migrantes, los cuales tienen repercusiones en su salud mental. La migración por motivos educativos no solo implica un cambio de residencia, sino también la adaptación a nuevas responsabilidades, lo que puede afectar su capacidad de autocuidado y relaciones afectivas. Según el análisis presentado, los estudiantes migrantes se enfrentan a diversas dificultades como la soledad, el estrés y, en algunos casos, el consumo de sustancias y conductas autolesivas.

La investigación revela que la salud mental de los estudiantes migrantes se ve afectada por factores como la falta de redes de apoyo, el choque cultural y la presión académica. Estos elementos pueden

¹⁹ Docente en la Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan

²⁰ Docente en la Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan

²¹ Docente en la Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan

desencadenar crisis que lleven al abandono de los estudios o, en casos más graves, a intentos de autolesión. Se señala la importancia de contar con estrategias de apoyo psicosocial que faciliten la adaptación de los estudiantes migrantes, tales como la creación de redes de apoyo entre compañeros y la implementación de programas institucionales de salud mental.

Finalmente, se observa la necesidad de un enfoque integral que aborde las dificultades emocionales y psicológicas que enfrentan los estudiantes migrantes universitarios, proporcionando recomendaciones para fortalecer las herramientas de autocuidado y promover ambientes educativos más inclusivos que favorezcan su bienestar emocional.

Marco teórico

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2025) concibe a la migración como el “movimiento de personas de su lugar de residencia habitual a un nuevo lugar de residencia, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país”.

Por otro lado, Mariel y Zubieta (2015) mencionan que la migración “es el proceso a través del cual una persona o grupo de sujetos interrumpe sus actividades cotidianas y se desplaza de un territorio a otro, con el objeto de establecer una nueva residencia de manera temporal o definitiva” (p.37).

De manera particular, una de las perspectivas de estudio de la migración es la relacionada con la educación. A propósito de esto, la falta de Instituciones de Educación Superior que cubra la demanda en la geografía de México hace necesario que las juventudes migren por motivos de estudio encontrándose en un momento de vulnerabilidad ya que los jóvenes pueden necesitar trabajar mientras cursan la educación, para financiar sus estudios.

El ámbito educativo, específicamente el universitario, cuya población responde al tipo de migrante calificado, registró un constante y vertiginoso incremento en las últimas décadas en el orden mundial,

representando un componente muy importante de los desplazamientos internacionales.

De este modo, la migración implica una serie de problemas, que son producto del diálogo cultural entre países con tradiciones y valores diferentes, pero también constituye una fuente de posibilidades, tanto para las personas como para las sociedades (Baubock et al., 1996).

Así mismo, esta migración regularmente hacia el estado de Veracruz y propiamente a la Universidad Veracruzana puede traer incompatibilidades entre los sistemas educativos de las ciudades de destino y de origen, la cultura, gastronomía, que impacta en las redes de apoyo tanto de amigos o familiares.

Las dinámicas diversas antes mencionadas repercuten en las personas migrantes por estudios ya sea en la adaptación a las ciudades, en la creación de nuevas redes de apoyo, en la independencia o autonomía emocional, familiar, financiera o académica, que de no manejar estas nuevas responsabilidades tendrá un impacto negativo en su salud mental.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS,2022) la salud mental es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad.

La salud mental no se limita únicamente a la ausencia de trastornos mentales. Se trata de un proceso complejo que cada individuo vive de manera única, enfrentando distintos niveles de dificultad y angustia, lo que puede derivar en resultados clínicos y sociales variados.

Los problemas de salud mental incluyen tanto trastornos mentales como discapacidades psicosociales, además de otros estados mentales caracterizados por un alto grado de angustia, dificultades en el funcionamiento diario o riesgo de autolesión. Aunque quienes los

experimentan suelen tener un menor bienestar mental, esto no ocurre en todos los casos.

Cuando existen entornos hostiles, la salud mental se puede ver afectada con trastornos mentales y discapacidades psicosociales, así mismo, se pueden presentar estados de angustia, discapacidad funcional o riesgo de conducta autolesiva. Cuando se habla de determinantes de la salud mental como factores de protección se encuentra a las habilidades y atributos sociales y emocionales individuales, así como las interacciones sociales positivas, la educación de calidad, el trabajo decente, los vecindarios seguros y la cohesión social, entre otros.

Acerca de los factores protectores o cualidades positivas Márquez y Pérez (2019) estudiaron las cualidades positivas en 145 pacientes de ambos sexos y encontraron que “las cualidades positivas mayormente reportadas fueron las relacionadas con el comportamiento social positivo, sin diferencias en las medias entre hombres y mujeres. Las mujeres presentaron niveles más altos de problemas internalizados y externalizados en comparación con los hombres” (p.470).

Mientras que los factores de riesgo como la crianza severa y los castigos físicos, así como el acoso escolar perjudican la salud infantil, las habilidades emocionales, promueven, aunque no en todos los casos, el uso de sustancias psicoactivas, trastornos alimenticios, entre otros comportamientos agresivos, perturbadores y conflictivos (OMS, 2021). Dichos factores pueden tener su origen en la genética, las circunstancias sociales, económicas, geopolíticas y ambientales desfavorables, como la pobreza, la violencia, la desigualdad y la degradación del medio ambiente.

Al presentarse factores de riesgo que afectan directamente la salud mental de las personas, estas pueden desarrollar discapacidad psicosocial que de acuerdo con Gobierno de México (2016) “es la limitación de las personas que presentan disfunciones temporales o permanentes de la mente para realizar una o más actividades cotidianas”.

Entre estas se encuentran la depresión, el trastorno de ansiedad, la psicosis, el trastorno bipolar, la esquizofrenia, el trastorno esquizoafectivo o el trastorno dual. En este sentido, uno de los principales signos de alarma para este tipo de condición es el cambio radical de la personalidad, las costumbres y/o los hábitos.

Aunado a esto se encuentran las autolesiones, siendo el cutting una de las principales prácticas en los jóvenes. Implica desde cortes superficiales a severos en partes del cuerpo, como muñecas, pecho, abdomen y cuello (Carroll et al., 2016). Después del envenenamiento por sobredosis, es la segunda causa más frecuente de autolesión que se trata en los hospitales. Empero, algunos estudios estiman que sólo el 12% de los/as jóvenes que se autolesionan llegarán a un hospital (Ystgaard et al., 2009) y que la mayoría de quienes realizan cutting no acuden al medio hospitalario (Kinahan y MacHale, 2014). Generalmente se realiza por primera vez entre los 15 y 24 años de edad, y hay una alta reincidencia. Se sabe que haber vivido durante la infancia violencia emocional, física o sexual, se relaciona con este comportamiento.

Un estudio cualitativo señala que la “autolesión es una manera de lidiar con las experiencias de trauma y debe abordarse simultáneamente con el tratamiento del trauma pasado” (Brown y Kimball, 2013, p. 196), por lo que se ha recomendado educar a los progenitores para mejorar su función de ofrecer el apoyo que requieren sus hijos/as (Canoville, 2016).

Además, se encontró que los cambios en la conducta alimentaria de los estudiantes migrantes se ven afectados. Hun y Urzúa (2019) en su estudio revisaron que el proceso de migración genera un impacto negativo en su salud, asociados a un mayor riesgo de enfermedades cardiovasculares, diabetes mellitus, malnutrición por exceso y a una peor calidad de vida relacionadas a un mayor grado de asimilación y a conductas alimentarias poco saludables como el consumo de alimentos altamente procesados ricos en grasa y azúcares, mayor frecuencia de comida fuera del hogar y aumento de colaciones dulces (p.190).

Asimismo, dentro de estas situaciones se encuentran los sentimientos de soledad la cual es muy probable que todas las personas experimentan este sentimiento durante el curso de su vida, en forma transitoria o duradera (Rotenberg et al., 1999). Tal como lo sugieren Baumeister y Leary (como se citó en Cuny, 2001), la universalidad del sentimiento de soledad podría surgir, de la necesidad de pertenencia, de establecer lazos sociales estables con personas significativas.

Ante este panorama de vulnerabilidades que experimentan las juventudes de estudiantes en contextos universitarios en condición de migración, resulta necesario generar redes de apoyo, que como señalan Ramírez y Moreno (2022), se originan para integrar a los migrantes, estas pueden fungir como puente entre las sociedades de acogida y las de origen. También surgen aquellas redes de apoyo que tienen relación con los trámites y los procesos de las IES de interés (p.5). Estas redes sociales, tienen un papel fundamental ya que permiten a los estudiantes adaptarse de una manera más amable y rápida al nuevo contexto educativo.

Metodología

Esta fue una investigación con un estudio descriptivo y exploratorio con enfoque cualitativo (Hernández y Mendoza, 2018) con el objetivo de describir y analizar discusiones sobre casos clínicos de alteraciones psicosociales a las que se enfrentan los estudiantes migrantes universitarios en su adaptación a los cambios de residencia.

Se trata de una investigación cualitativa, ya que se enfoca en los procesos utilizados para extraer conclusiones a partir de datos no estructurados y heterogéneos que no se pueden expresar de forma numérica o cuantificable, el estudio descriptivo es un método de investigación que se enfoca en describir el estado y comportamiento de un objeto de estudio, a través de la recolección de datos que describen la situación tal y como es, por ello, se hace hincapié en el estudio de cada caso, pues a partir de ello se logran identificar las vivencias personales que dan cuenta del impacto del fenómeno de la migración y

el impacto psicosocial. Por su parte, los resultados de un estudio exploratorio no son concluyentes, sino que constituyen una visión aproximada del tema, es por ello por lo que se seleccionó este diseño que permite dar una aproximación a esta problemática.

Este estudio se ha centrado en la Región Poza Rica - Tuxpan, enfocándose en estudiantes foráneos que han mostrado alteraciones en su salud mental, mismo que forma parte de los criterios de inclusión, junto al consentimiento informado previamente.

Se contemplaron los puntajes en las pruebas Inventario de Depresión de Beck (BDI-2) e Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) para identificar los niveles de depresión y ansiedad respectivamente. Para ello se señalan los niveles según el puntaje que obtuvieron (ver tabla 1):

Tabla 1.

Puntajes Inventarios de ansiedad y depresión

BAI	BDI
● 0 a 7: ansiedad mínima ● 8 a 15: ansiedad leve ● 16 a 25: ansiedad moderada ● 26 a 63: ansiedad grave	● 0 a 13: depresión mínima ● 14 a 19: depresión leve ● 20 a 28: depresión moderada ● 29 a 63: depresión grave

Fuente: Elaboración propia

Resultados

A continuación, se dan a conocer los resultados obtenidos tras el análisis de casos clínicos en que se presentaron alteraciones psicosociales en estudiantes que realizaron cambio de residencia a la región. Se hace hincapié en las categorías analizadas: relaciones afectivas y sociales, conductas de riesgo y recursos psicosociales

Datos sociodemográficos

En la tabla 2 se dan a conocer las características sociodemográficas de quienes formaron parte de esta investigación.

Tabla 2.***Datos sociodemográficos de participantes***

No. Part	Sexo	Edad	Lugar de residencia	Puntaje BAI	Nivel ansiedad	Puntaje BDI-2	Nivel depresión
1	Masculino	31	Reynosa	30	Grave	24	Moderada
2	Femenino	22	Cerro Azul	27	Grave	35	Grave
3	Femenino	23	CDMX	47	Grave	39	Grave
4	Masculino	20	Zozocolco	33	Grave	27	Moderada
5	Masculino	23	Benito Juárez	51	Grave	48	Grave
6	Masculino	26	Xalapa	50	Grave	49	Grave
7	Femenino	23	Tuxpan	47	Grave	39	Grave
8	Femenino	24	Tuxpan	40	Grave	26	Moderada
9	Femenino	23	Chicontepec	41	Grave	31	Grave
10	Femenino	22	Tuxpan	50	Grave	43	Grave

Fuente: Elaboración Propia

Relaciones afectivas y sociales

Para el análisis de este apartado se consideraron las habilidades sociales propias de cada participante y los vínculos que hasta el momento han establecido con sus compañeras y compañeros de Facultad, mismas que les permiten, o no, desarrollar estrategias de afrontamiento y generar vínculos académicos para el día a día.

Para ello, se dan a conocer las principales constantes en torno a las relaciones afectivas y sociales identificadas en los participantes (Tabla 3):

Tabla 3***Discursos relacionados con la categoría***

Categoría	Discursos
Sentimientos de soledad	p1“mis papás no me apoyan” p3“todos los que están conmigo son mis compañeros, no mis amigos” p4 “nadie me entiende” p7“ya no cuento ni con mis amigos del pueblo porque se fueron a otros lados” p9“no les escribo porque no quiero molestar” p10“no quiero ser una carga para nadie”

Aislamiento	p1“prefiero estar solo, no puedo confiar en nadie” p2“la gente siempre estará contigo para beneficiarse, por eso no me involucro de más” p5“me invitan a las fiestas, pero prefiero quedarme en casa” p8“me encierro en mi cuarto, no quiero que nadie me vea como estoy”
-------------	---

Fuente: Elaboración propia

Conductas de riesgo

Se debe de entender que una conducta de riesgo es aquella acción que realizan los estudiantes que les atrajeron consecuencias negativas voluntarias o involuntarias y que se vieron reflejadas de la siguiente manera:

- Manifestación de conductas de riesgo

Parte de las acciones realizadas por participantes que les colocaron en situaciones de riesgo se rescatan:

○ Consumo de alcohol y/o drogas:

El consumo de sustancias es una acción recurrente por parte de los participantes, la respuesta reiterada ante el consumo de alcohol es “sólo la consumo ocasionalmente en alguna fiesta”, sin embargo, la exposición al riesgo surge ante la incapacidad de autocontrolar los niveles de consumo, esto repercute en las decisiones que son tomadas por las/los participantes:

“Desperté en mi cuarto sin recordar cómo había llegado ahí”

“En la bienvenida de la escuela, al parecer incluyeron drogas en las bebidas, pero como ya venían abiertas pues no dije nada”

○ Aislamiento social

Un discurso reiterado por parte de las/los participantes es “que no tienen amigos” y “no hay nadie con quien puedan hablar”, esto

aumenta con la característica de ser foráneos, pues su familia y círculos sociales no están cerca y las dinámicas de interacción con ellos también han cambiado, limitándose a mensajes de WhatsApp o llamadas ocasionales. Al mismo tiempo, esto genera dificultad para compartir sus propios malestares o problemas con familiares y amistades, pues consideran que “al existir distancia con ellos, no les comprenderán de la misma forma”.

- Cutting

Las autolesiones forman parte de las conductas que se desprenden derivado de la sobrecarga emocional que puede estar relacionada con la condición de aislamiento y con la sobrecarga de trabajo académico. Se identifica la “desesperanza sobre el futuro”, como un elemento que detona los actos de cutting, entendiendo este como la acción de cortarse zonas específicas de la piel con la intención de “aliviar” su malestar emocional.

“Me corto con la intención de dejar de sentir dolor emocional, aligera un momento, pero después vuelve a aparecer”

- Cambio de hábitos

Entre los principales cambios de hábito que son identificados frente a la condición de movilidad académica y el impacto psicosocial existe:

Alteraciones en hábitos de sueño: siendo principalmente identificado el insomnio o incapacidad para conciliar el sueño, al mismo tiempo, existen malos hábitos asociados a la higiene de sueño en la que el uso de dispositivos celulares y la mala organización de trabajo y actividades diarias (sobre carga académica, entrega de proyectos y/o exámenes) influyen para no mantener un horario de dormir de manera adecuada.

Por otro lado, quienes concilian el sueño señalan que no están recuperando energía, esto derivado a que no se cumplen las fases propias del sueño (duermen una menor cantidad de horas

requeridas para un descanso pleno) o porque se presentan pesadillas nocturnas.

Hábitos alimenticios: otra repercusión generada por la dinámica propia de movilidad es el cambio en los alimentos, mismos que detonan un desbalance en horarios, dieta, y consumo de carbohidratos, esto derivado a que ahora son ellos quienes deben hacerse responsables de adquirir los insumos para generar las comidas, preparar y organizar tiempos para que esto no interfiera en las demás actividades cotidianas.

Al mismo tiempo, se propicia la aparición de trastornos de conductas alimentarias (TCA) en los que se pueden reconocer por un patrón persistente de comer no saludablemente o de hacer dietas no saludables, esto ha generado impacto en la autopercepción y por ende la construcción de la identidad misma y la autoestima. Se señala principalmente entre los TCA la anorexia, la bulimia, los atracones y obesidad, surgiendo precisamente ante los cambios que la propia movilidad genera y las repercusiones psicosociales que se asocian al consumo mínimo o desmedido de alimentos.

Hábitos académicos: Un impacto notorio recae en los hábitos de estudio que deben comenzar a implementar por sí solo, hacerse responsable de las tareas pendientes, aprender de manera eficiente, organizarse y recordar aquellas actividades prioritarias, sin embargo, se identifica que regularmente hay “olvidos” en torno a las actividades a entregar, “que no llegan a comprender en su totalidad lo que están haciendo” o “que no les gusta la carrera”; “no está siendo lo que esperaban”, por lo que esto aumenta los efectos psicológicos de ansiedad, estrés o depresión, pues consideran no contar con las capacidades para sobrellevar los estudios.

Todo esto se convierte en formas de lidiar con la presión del día a día, lo que puede reflejar el impacto en su salud tanto física como emocional.

Recursos psicosociales

Las herramientas internas y externas que nos ayudan a enfrentar situaciones de la vida diaria son los propios recursos psicosociales, analizar el impacto que se derivan del uso o ausencia de dichos elementos fue una parte central del análisis de casos de los participantes, pues a partir de ello se pueden desglosar los efectos que se producen derivado de la movilidad académica y el impacto en su rendimiento. Para ello se desarrollaron los siguientes apartados:

- Efectos psicosociales

Además de las consecuencias conductuales y comportamentales, se hizo notorio un impacto psicosocial, que no es más que la consecuencia emocional y de pensamiento que se produce derivado, en este caso, del propio proceso de migración y la necesidad de adaptarse a nuevas circunstancias. Entre ellas sobresalen:

- Estrés y ansiedad

A partir de los resultados de Inventario de Ansiedad y Depresión (BAI y BDI) se logra identificar los puntajes que dan cuenta de esta sintomatología pues los diez participantes analizados coinciden con un nivel grave en síntomas de ansiedad y depresión. A partir del análisis de caso se señala:

“No sé qué hacer, no me puedo concentrar y pareciera que no entiendo nada”

“Yo no era así, quisiera poder ser la de antes”

“No sé qué hago aquí”

- Carga académica

Los altos niveles de estrés asociados a la carga académica se desprenden de la sobrecarga en las responsabilidades personales, mismas que en su momento se “protegían” gracias a las redes de apoyo y familiares cercanos, sin embargo, ante la ausencia de estas, se ve un impacto en la construcción de la responsabilidad en la toma de decisiones, en la elección de estrategias y en la organización, elementos fundamentales para la adaptación a los cambios académicos.

- Disminución en autocuidado

En esta etapa de adolescencia tardía, los estudiantes migrantes universitarios están expuestos a factores que desencadenan alteraciones en la salud mental provocando crisis que llevan a las autolesiones o abandono de los estudios. Por lo que a partir de todo lo expuesto se puede identificar que existe deficiencia en las capacidades de las y los participantes por promover la salud personal, prevenir las enfermedades y hacer frente a ellas a partir de la orientación y apoyo de profesionales específicos o con base en sus propias herramientas personales.

Conclusiones y recomendaciones

En la presente investigación se ha considerado el estudio del fenómeno de la Migración por estudios de jóvenes que inician su formación universitaria, como se ha observado la población estudiantil de la Universidad Veracruzana proviene de la amplia extensión del estado así como de otros puntos del país, para este análisis se han seleccionado estudiantes quienes sus localidades se encuentran a una hora y hasta 18 hrs. de distancia lo que implica en algunos la posibilidad de acercamientos y para otros la imposibilidad de los mismos, siendo factores económicos, de seguridad y distancia los que influyen en estas aproximaciones a sus hogares.

Al considerar un plan de vida en donde sobrevienen un cúmulo de cambios en sus entornos sociales así como los apoyos en el núcleo cercano donde se encontraban, en relación a la salud mental y la migración de los estudiantes desde sus hogares a sus comunidades universitarias los estudiantes resultaron con altos puntajes en las categorías ansiedad y depresión, mismas que al ser relacionadas con las categorías analizadas: relaciones afectivas y sociales, conductas de riesgo y recursos psicosociales los resultados fueron los siguientes.

En la primera categoría que implican las relaciones socioafectivas y sociales, les ha sido complicado establecer vínculos positivos de primer contacto con sus pares y consideran sentimientos de abandono, soledad y aislamiento lo que ocasiona pensamientos disruptivos, se observa en este rubro baja capacidad para desarrollar estrategias de afrontamiento y generar vínculos positivos, considerando que en esta etapa los estudiantes aún se encuentran en constantes cambios, por lo que requieren de contención debido a que su búsqueda de identidad los convierte en vulnerables socialmente, lo que lleva a la siguiente categoría de análisis que implica conductas de riesgo, estableciendo ese factor desde el análisis psicosocial y ambiental en donde las acciones que realizan contraen consecuencias negativas, se encontraron como tales en los estudiantes migrantes el consumo de alcohol y sustancias en donde manifiestan perder el sentido y la conciencia de sus actos, así como los sentimientos de culpa y temor ante la respuesta de sus padres, el desconocimiento de lo que pudieran haber ingerido y que provocó la alteración de sus sentidos provocando en ellos sentimientos de angustia y vulnerabilidad al no poder controlar los consumos más adelante o consumir por la búsqueda de pertenencia.

Otras conductas de autolesión que se detectan en estos estudiantes son el aislamiento social, ya que al ser foráneos reducen sus círculos sociales y la familia no se encuentra cerca, reconocer los cambios en sus ambientes e incluso en el familiar, ya que la comunicación también es limitada a llamadas o mensajes en donde en muchas ocasiones no pueden ofrecer la cercanía que necesitan en sus momentos ansiosos o depresivos, como tampoco tienen la facilidad de movilizarse a sus

casas. Dentro de otras formas de autolesiones que los estudiantes revelaron haber generado o retomaron en respuesta a sus cambios de estilos de vida ahora como migrantes es el cutting, identificando la desesperanza por alcanzar las metas futuras como uno de los factores que provocan esta acción autolesiva.

Así mismo los cambios de hábitos en factores elementales para el equilibrio psicosocial y académico empiezan a surgir tales como hábitos de sueño y alimenticios que en algunos de los participantes detonó como tal Trastornos de la conducta alimentaria. Por otro lado, los hábitos académicos se ven influidos por los factores socioemocionales, generando que las expectativas por las cuales toman la decisión de esta migración se vean afectada al sentir que no tienen la capacidad para el estudio o que la carrera no está llenando sus expectativas.

El tercer factor de análisis que arroja la investigación hace referencia a sus recursos psicosociales, es decir las manifestaciones psicológicas que suelen surgir ante la presión y el impacto del proceso de migración, en este sentido manifestaron altos niveles de ansiedad, estrés y depresión, cabe mencionar que los participantes presentaron niveles graves de depresión ante las situaciones que vivieron al dificultárseles la adaptación al cambio y las obligaciones académicas, así como la responsabilidad de sí mismos. Suscitando situaciones que generan la disminución de prácticas de autocuidado, exponiendo una considerable deficiencia de factores protectores desde el conocimiento y aún más en la aplicación de estos, desencadenando significativamente alteraciones en la salud mental.

Ante tales situaciones cabe mencionar que los factores analizados en estos estudiantes migrantes fueron detectados, o bien porque fueron canalizados por los tutores académicos que se vuelven una figura importante en sus procesos de adaptación y seguimiento, o bien ellos mismos han buscado la alternativa del apoyo y acuden a apoyo psicológico en el Centro para el desarrollo humano e integral de los universitarios, actualmente se cuenta con un grupo de apoyo mutuo que

se implementa para estudiantes foráneos y surge como una propuesta para su atención a la salud mental.

Los pensamientos resilientes y las relaciones positivas debieran ser un apoyo para los estudiantes migrantes, la capacidad de logro ayudará en confrontar los obstáculos para alcanzar las metas y continuar con los estudios formativos y sus metas de vida. En la Universidad Veracruzana se han abierto Centros centinelas que brindan apoyo integral a los estudiantes en donde se generan acciones para colectivos vulnerables.

La migración por estudios universitarios ha aumentado en gran medida en la actualidad y deberá implicar grandes retos para las instituciones, las políticas administrativas reconocerán como ejes primordiales de la formación académica los espacios de recreación, cultura, deporte y bienestar así como la atención a la salud mental para alcanzar sus metas de tal modo que los estudiantes puedan tener un mejor ambiente de adaptación a los cambios sociales, económicos y personales que este viaje implica.

Referencias

- Baubock, R., Heller, A. & Zolberg, A. (1996). The challenge of diversity integration and pluralism in society of immigration. Aldershot: Ashgate.
- Brown, T. B. & Kimball, T. (2013). Cutting to live: a phenomenology of self-harm. *Journal of Marital and Family Therapy*, 39(2), 195-208. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2011.00270.x>
- Canoville, M. F. (2016). Non Suicidal self-injuries: the assessment of “self-cutting” in emergency departments, by emergency staff. A role of education and supervision for psychiatrists. *L'Information Psychiatrique*, 92(2), 126-130. doi: 10.1684/ipe.2016.1447
- Carroll, R., Thomas, K. H., Bramley, K., Williams, S., Griffin, L., Potokar, J. & Gunnell, D. (2016). Self-cutting and risk of subsequent suicide. *Journal of Affective Disorders* , 192, 8-10. doi: 10.1016/j.jad.2015.12.007

- Cuny, J. A., (2001). Actitud y sentimiento de soledad en un grupo de adolescentes universitarios de Lima. *Persona*, (4),111-128.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118178004>
- Gobierno de México (2016). Salud mental y discapacidad psicosocial.
<https://www.gob.mx/conadis/articulos/salud-mental-y-discapacidad-psicosocial#:~:Text=Discapacidad%20psicosocial%20es%20la%20limitaci%C3%B3n%20de%20las%20personas%20que%20presenta>
[n](https://www.gob.mx/conadis/articulos/salud-mental-y-discapacidad-psicosocial#:~:Text=Discapacidad%20psicosocial%20es%20la%20limitaci%C3%B3n%20de%20las%20personas%20que%20presenta)
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education, Año de edición: 2018, ISBN: 978-1-4562-6096-5.
- Hun, Nelson, & Urzúa, Alfonso. (2019). Comportamiento alimentario en inmigrantes, aportes desde la evidencia. *Revista Chilena De Nutrición*, 46(2), 190-196. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182019000200190>
- Kinahan, J. C. & MacHale, S. (2014). The surgeon and self-harm: At the cutting edge. *Surgeon*, 12(6), 345-349. doi: 10.1016/j.surge.2014.03.002
- Mariel Sosa, F., y Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33),36-51.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497551992005>
- Márquez-Caraveo, María Elena, & Pérez-Barrón, Verónica. (2019). Factores protectores, cualidades positivas y psicopatología adolescente en contextos clínicos. *Salud Pública De México*, 61(4), 470-477. Epub 31 De Marzo De 2020.<https://doi.org/10.21149/10275>
- Organización Internacional Para Las Migraciones [OIM]. (2025, 2 de marzo). *Fundamentos de la migración*
<https://www.iom.int/es/fundamentos-de-la-migracion>
- Organización Mundial De La Salud (2021). Conjunto de instrumentos para ayudar a los adolescentes a prosperar: estrategias para promover y proteger la salud mental de los adolescentes y reducir conductas autolesivas y comportamientos de riesgo. Resumen De Orientación.

<https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/341346/9789240026971-spa.pdf?sequence=1>

Organización Mundial De La Salud (2022). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

Ramírez Meda, Kenia María, & Moreno Gutiérrez, Adriana Teresa. (2022). Integración de migrantes en instituciones de educación superior: El Caso de los Haitianos en Mexicali, B. C. *Migraciones Internacionales*, 13, Rmiv1i12419. Epub 05 De Diciembre De 2022. <https://doi.org/10.33679/Rmi.V1i1.2419>

Rotenberg, K.J., & Hymel, S. (Eds.) (1999). Loneliness in childhood and adolescence. New York: Cambridge University Press.

Ystgaard, M., Arensman, E., Hawton, K., Madge, N., Heeringen, K. Van, Hewitt, A., Wilde, E. J., Leo, D. & Fekete, S. (2009). Deliberate self-harm in adolescents: comparison between those who receive help following self-harm and those who do not. *Journal of Adolescence*, 32, 875-891. Doi: 10.1016/j.adolescence.2008.10.010.

Sobre las coordinadoras

Alba H. González Reyes

Doctora en Historia y Estudios Regionales. Docente de tiempo completo Titular C, Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan. Perfil Deseable PRODEP 2024-2027. Miembro C.A. Consolidado Movilidades y Vida Cotidiana CA-UV 298. Miembro del SNII Nivel I 2023-2027. Proyectos registrados en la Dirección General de Investigaciones, Universidad Veracruzana con la participación de estudiantes de licenciatura. Publicaciones. Dos libros en autoría individual, uno editado en la Universidad Veracruzana y otro en la Universidad de Guadalajara; libros en coautoría uno editado por CLACSO/IDRC/UACJ Buenos Aires, otro en Co coordinación con el Instituto Mora, CONACyT y Colegio de Michoacán, el tercero en la Editorial Comunicación Científica dentro de SECIHTI. Ha escrito en revistas y capítulos de libros en diversas editoriales universitarias nacionales y el extranjero. Ha coordinado y participado de diversos congresos en México y el extranjero. Gestión-vinculación con Asociaciones Civiles en atención a mujeres, niñas, niños y adolescentes con enfoque de género.

Carmelina Ruiz Alarcón

Doctora en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), Maestra en Economía y Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En el sector público, laboró en la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Ha sido docente en la Facultad de Economía de la UNAM y el Departamento de Producción Económica de la UAM-X. Desde 2010, se desempeña como profesora de tiempo completo de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana, campus Minatitlán. Es integrante del Cuerpo Académico

“Estudios sobre políticas sociales y calidad de vida” y de la Red Nacional de Trabajo Social en Migración. Cuenta con Reconocimiento a Perfil Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el Tipo Superior (PRODEP) y es Candidata al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII).

Rosa María Cobos Vicencio

Docente de tiempo completo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana, México. Es licenciada en Trabajo Social, maestra en Desarrollo Educativo. Doctora en Ciencias Jurídicas y Administrativas de la Educación. Sus líneas de investigación se centran en Migración y Educación. Integrante del Cuerpo Académico UV-CA-298 Movilidades y Vida Cotidiana (Nivel Consolidado). Integrante de diversas redes de investigación, participa en Congresos a nivel nacional e internacional. Autora y coautora de artículos, capítulos de libro. Coordinadora general de las academias de conocimiento, coordinadora del sistema universitario de gestión integral del riesgo. integrante del consejo técnico del programa de Trabajo Social. Docente de las EE de Trabajo Social de grupo, práctica institucional, educación social, servicio social, entre otros. Participante en los procesos de acreditación del programa educativo de Trabajo Social. Perfil Deseable PPRODEP. Correo electrónico rcobos@uv.mx.

*Movilidades y sus rostros en la vida cotidiana:
emociones, salud, autocuidado y abandono, se terminó de
imprimir en la Ciudad de Mérida, Yucatán, el
10 de septiembre de 2025.
La edición será publicada en la página web de
la Academia Nacional de Investigación en
Trabajo Social, www.acanits.org*

El fenómeno de la migración, generalmente se asocia a historias desgarradoras y de tristeza. La memoria y la historia de vida, de quienes se movilizan a otras regiones o a otros países, los acompañan como una experiencia subjetiva de constancia, compromiso, pero también las emociones, la salud, el autocuidado y el camino obligado hacia la búsqueda de los sueños de logros y bienestar, dejando detrás suyo a familiares quienes pueden quedar en el abandono. En este libro las y los autores ofrecen un panorama diverso sobre la migración. Con el uso de metodologías cuantitativa y cualitativa, con el soporte de técnicas narrativas, o documentos de análisis visuales nos presenta otra forma de manifestar la problemática de la migración infantil, juvenil, pero también con personas que en su lugar de origen padecen los estragos de la fragmentación del tejido social y una carga emocional del abandono. Las diversas narrativas se convierten, entonces, en un ejemplo de cómo se unen las técnicas de investigación social para exponer una vivencia cotidiana de movilidad, convirtiéndola en un motivo del trabajo social, bajo el auspicio de estudio interdisciplinaria.

Para abordar la migración contemporánea, en el verano de 2024 la Red de Trabajo Social en Migración (RETSM) en conjunto con la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana. Región Poza Rica-Tuxpan, a través del CA 298 Movilidades y Vida Cotidiana en colaboración con ACANITS, RENIESTS, y AMIETS reunieron a especialistas en el tema para exponer las diversas aristas relacionadas con las experiencias, vivencias y problemáticas de personas migrantes. Los capítulos de libro que conforman esta obra nos muestran un mosaico multiforme con las experiencias de la migración. Del norte, al centro del país y de oriente a occidente, las y los autores nos ofrecen

sus escritos para reflexionar sobre las movilidades y lo que las acompaña en la ruta migratoria. A partir de ello, delineando rostros de mujeres, madres, padres de familia, hermanos, adultos mayores, niñas, niños y adolescentes, jóvenes estudiantes.

ISBN: 978-607-8987-28-3

